

ALAS

Asociación Latinoamericana de
Sociología

BOLETÍN CUATRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA

Tercer cuatrimestre 2020

COMITÉ DIRECTIVO

PRESIDENTE

Dr. Jaime Ríos (Perú)

VICEPRESIDENTE

Mg. Jesús Díaz (República Dominicana)

Dr. Eduardo Arroyo (Perú)

Mg. Briseida Barrantes (Panamá)

Dr. Breno Bringel (Brasil)

Dra. Angélica Cuellar (México)

Dr. Alexander Gamba (Colombia)

Dra. Marina Ortiz (República Dominicana)

Dr. Federico Schuster (Argentina)

Dr. Milton Vidal (Chile)

DIRECTOR EDITORIAL

Dr. Jaime Ríos (Perú)

CODIRECTORA EDITORIAL

Dra. Martha Nélide Ruiz (México)

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Eduardo Arroyo (Perú)

Mg. Briseida Barrantes (Panamá)

Dr. Breno Bringel (Brasil)

Dra. Angélica Cuellar (México)

Mg. Jesús Díaz (República Dominicana)

Dr. Alexander Gamba (Colombia)

Dra. Marina Ortiz (República Dominicana)

Dr. Federico Schuster (Argentina)

Dr. Milton Vidal (Chile)

ALAS

Asociación Latinoamericana de
Sociología



ÍNDICE

6-8

EDITORIAL

9-31

CUESTIONES EPISTÉMICAS Y SOCIOLOGÍA DE LA CIENCIA

° Hacia una nueva ciencia al servicio de la vida | **Jaime Ríos**

° Una nueva ciencia para enfrentar las crisis: interdisciplinaria y más vinculada con la política | **Ricardo Barra Ríos y Jorge Rojas Hernández**

° ¿Para qué construir conocimiento de los géneros, en medio de la pandemia? Apuntes para la investigación social en tiempos de COVID-19 | **Briseida Barrantes Serrano**

32-43

PODER, RAZA, VIOLENCIA Y SOCIEDAD

° Raza, poder y nación en el siglo XXI: perspectivas de las luchas antirracistas | **Paulo Martins**

° Los efectos de la pandemia en el crimen | **Arturo Huaytalla y Jorge Nureña**

44-56

CULTURA Y VIDA

° Las encrucijadas del amor y la sexualidad en jóvenes de hoy. Entre el amor piraña y el amor sublime | **Pedro Pablo Ccopa**

° La Reinención del Ritmo de la vida. Aproximación para una Política de Reinención Social | **José Antonio Ninahuanca Abregú**

57-58

NOTICIA

° Universidades parecen desconectadas de la realidad | **Raquel Sosa**

59-62

SUR DE PALABRAS

° Poema y abre bocas para una sociología de los fantasmas (texto) | **Grabiél Restrepo**

° Despierten los simones | **Grabiél Restrepo**

° Misterio Nocturno | **Eduardo Arroyo Laguna**

63-70

RESEÑAS

° Alter-activismo global: una mirada sugerente | **Armando Chaguaceda Noriega**

° Elimar Pinheiro do Nascimento. Um mundo de riscos e desafios: conquistar a sustentabilidade, reinventar a democracia e eliminar a nova exclusão social | **Renato Arthur Franco Rodrigues**

° El oficio del Sociólogo en Uruguay en tiempos de cambio. Experiencias locales y diálogos con la sociología latinoamericana | **María del Luján Peppe**

EDITORIAL

PRESENTACIÓN

La presidencia de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) presenta nuestro tercer Boletín N°23 en un contexto histórico donde la SARS-CoV-2 (COVID-19) visibiliza la profunda crisis de horizonte de sentido histórico de la modernidad/ colonialidad. Crisis civilizatoria del ser, el saber y el poder en una serie de rupturas: humanos-naturaleza, humanos-humanos y humanos-tecnologías, planteando con urgencia la construcción de un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización universal de vida.

Razón que lleva, en una primera sección, CUESTIONES EPISTÉMICAS Y SOCIOLOGÍA DE LA CIENCIA, a Jaime Ríos bajo el título: Hacia una nueva ciencia al servicio de la vida, plantear la construcción de un nuevo imaginario, paradigma y práctica en la unidad entre las ciencias y las tecnologías. Por su parte, Ricardo Barra y Jorge Rojas, con este mismo espíritu plantean en su ensayo: Una nueva ciencia para enfrentar las crisis: interdisciplinaria y más vinculada con la política, la necesidad de edificar un nuevo diálogo científico. En esta misma línea epistémica, Briseida Barrantes en su artículo: ¿Para qué construir conocimiento de los géneros, en medio de la pandemia? Apuntes para la investigación social en tiempos de COVID-19, nos llama a una investigación rigurosa desde los movimientos feministas, los hogares, las familias, el mundo del trabajo y la cotidianidad de la vida.

En una segunda sección PODER, RAZA, VIOLENCIA Y SOCIEDAD, Paulo Martins aborda una de las problemáticas centrales de la colonialidad social. Bajo el título: Raza, poder y nación en el siglo XXI: perspectivas de las luchas antirracistas, desde un enfoque biopolítico da cuenta de la problemática en la perspectiva global de los cambios presentes en una convivialidad solidaria. Situación y problemática que unida al patriarcalismo y colonialismo marcan los viejos condicionamientos y nuevos procesos de dominación y control cultural en las sociedades. Por su parte, Arturo Huaytalla y Jorge Nureña, en su escrito: Los efectos de la pandemia en el crimen, dan cuenta de la problemática en las causas y efectos del crimen y la violencia presentes en sus diferentes contenidos y formas más saltantes.

En la tercera sección CULTURA Y VIDA, Pedro Pablo Ccopa desde la mirada de la sociología de los cuerpos y las emociones aporta otra de las problemáticas sociales centrales en el conocimiento de la vida social: Las encrucijadas del amor y la sexualidad en los jóvenes de hoy. Entre el amor piraña y el amor sublime. No olvidemos que la vida como la sexualidad al igual que la alimentación son bases esenciales de la reproducción social abordándolo desde sus escenas de partida, el amor como acontecimiento, sus actuaciones como simulacro y el sexo como beneficio en los jóvenes de hoy. En otro campo, José Antonio Ninahuanca, nos lleva al análisis de las políticas culturales, bajo el título: La Reinención del Ritmo de la vida. Aproximación para una Política de Reinención Social, un aporte desde los cuerpos y las sensibilidades en sus procesos de sociabilidad e identidades para un mundo de un buen y bien vivir.

En la sección NOTICIAS presentamos las reflexiones de Raquel Sosa, ex-presidenta ALAS, en una última entrevista realizada sobre la situación, el papel y el desafío de la universidad en México que también podemos reconocer e identificar en nuestras experiencias universitarias de América Latina y el Caribe. Modelo neoliberal de universidad que bajo el criterio de la "meritocracia individualista" destruye la universidad pública haciéndola cada vez más dependiente de la privatización del poder y los conocimientos de los nuevos mercaderes del capitalismo cognitivo.

Nuestra sección SUR DE PALABRAS, recoge el aporte del gran sociólogo y literato colombiano Gabriel Restrepo, continuador del pensamiento de Orlando Fals Borda, quien alejado toda racionalidad instrumental de poder une texto y poesía a la vida. En plena pandemia escribe: Poema y abrebocas para una sociología de los fantasmas "dedicado al querido colega Jaime Rodolfo Ríos Burga, a quien agradezco la invitación" y su poema "Despierten los Simones. Por su parte, Eduardo Arroyo nos deja como testimonio su poema "Misterio Nocturno".

En nuestra sección de RESEÑAS Armando Chaguaceda presenta unos de los últimos libros de Geoffrey Pleyers (2018) Movimientos sociales en el siglo XXI. Buenos Aires: CLACSO. Por su parte, el colega Elimar Pinheiro do Nascimento, nos da a conocer el libro: Um mundo de riscos e desafios: conquistar a sustentabilidade, reinventar a democracia e eliminar a nova exclusão social. Brasília: Fundação Astrojildo Pereira, 2020. Y, María Lujan Peppe, presenta la reseña del último libro: El oficio del Sociólogo en Uruguay en tiempos de cambio. Experiencias locales y diálogos con la sociología latinoamericana, de los autores Miguel Serna-Eduardo Bottinelli (Coordinadores) (2020).

Mi agradecimiento a cada uno de lo/as autore/as que hacen posible esta publicación.

Dr. Jaime Ríos
Presidente ALAS

***CUESTIONES EPISTÉMICAS Y
SOCIOLOGÍA DE LA CIENCIA***

Hacia una nueva ciencia al servicio de la vida

Jaime Ríos Burga¹

La crisis raigal del paradigma científico de la modernidad colonialidad occidental plantea desde la diversidad intracivilizatoria hoy el desafío de construir un nuevo paradigma científico civilizatorio transcultural universal al servicio de la vida. Una nueva racionalidad del saber y de la ciencia para el vivir bien como seres vivos, superando la ruptura radical producida entre humanos-naturaleza, humanos-humanos y humanos-tecnologías. Construcción que supone evaluar cómo se estructuró y funcionó el viejo paradigma del saber imperial moderno colonial; para adentrarnos luego en las claves del modelo de saber de la ciencia moderna en sus etapas fundamentales; y, finalmente, proponer desde los ecosistemas de vida un nuevo paradigma científico como coproducción colectiva. Conocimientos que unidos a las nuevas tecnologías resuelvan los profundos problemas de la crisis raigal civilizatoria y sus nuevos procesos de control y dominio tecnocientíficos que día a día ponen en cuestión la vida en el planeta.

La herencia del saber imperial colonial eurocéntrico

El saber de la modernidad/colonialidad se sustenta en un imaginario de dominación y control del "civilizado occidental" contra las otras civilizaciones del mundo. El "civilizado" construye desde sus prácticas toda una cultura científica como destaca Quijano se expresa en seis ámbitos básicos de la reproducción social: sexo, trabajo, subjetividad, autoidentidad, relación con la naturaleza y

otras especies y el nuevo poder de la comunicación como signo y significados (Quijano, 2010).

Una concepción del ser, saber y poder que desde sus orígenes encuentran como respuesta discursos de contrapoder a su dominación científica cultural. Como bien destaca Walter Mignolo refiriéndose a la teoría política:

"Ahora bien, la emergencia de ésta teoría política –se refiere a la occidental– dio lugar a otra: la teoría política descolonial. La teoría política descolonial, como es de suponer, no de los castellanos mismos, ni de los portugueses, sino de indígenas y africanos esclavizados y luego libertos, que reflexionaron sobre sus experiencias y la de su gente frente al tratamiento que recibieron de castellanos, portugueses, ingleses, franceses y holandeses. La teoría política descolonial es una teoría política que se apropia del lenguaje imperial (por ejemplo, la lengua castellana y la inglesa y el aparato conceptual de la teología cristiana). Esta teoría política opera en dos direcciones simultáneamente: una es el análisis de la sinrazón de la razón cristiana y, la otra, la propuesta de principios éticos y formas de gobierno no basadas en la supuesta superioridad de la agencia europea" (Mignolo, 2009)

Un mundo inter e intracivilizatorio donde los imaginarios y discursos en

sus diversidades se entrecruzan procesos de homogeneidad y heterogeneidad científico culturales en contextos de integración y/o lucha en campos diferenciados por la hegemonía bajo determinados patrones de ser, saber y poder en el conjunto de las relaciones materiales, subjetivas, intersubjetivas y simbólicas existentes en la vida social.

Una hegemonía del saber occidental que universaliza y naturaliza su sentido de saber como pensamiento único extirpando u invisibilizando las otras culturas científicas bajo el supuesto de una razón lógica superior basado en la racialización de la vida. Un humano blanco masculino supuestamente superior al otro/a como modelo ideal de científico que dirige los mecanismos de control y dominio económico, social, político y geocultural en los diferentes ámbitos de la vida como la distribución mundial del trabajo, el dominio y control de las relaciones de género, los saberes y prácticas de las relaciones culturales e intersubjetivas y la corporeidad (Quijano, 2000). Saber eurocéntrico que en su episteme y teorías se asienta cada vez más en el dominio abstracto del conocer.

El colonizador y colonizado que en la unidad de sus diferencias en sus imaginarios van más allá de una concepción lineal del conocimiento expresando diversos tiempos inter e intra culturales como bien lo demuestra Roger Bartra en los propios discursos de la civilización occidental desde los griegos hasta

¹ Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Profesor principal de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

la actualidad (Bartra, 2011). No olvidemos como destaca Castoriadis la imaginación es una función creativa/productiva en la consciencia/inconsciencia colectiva define la psique y la sociedad como polos irreductibles de una monada psicológica original que no puede por sí sola producir significación social. Por tanto, estos no pueden ser deducidos de procesos racionales o naturales, pues la sociedad se instituye a sí misma de manera inconsciente y sin poder reconocerlo (Castoriadis, 1983).

Episteme que el sistema mundo moderno capitalista reproducía como nuevo patrón de saber. Como precisa Mignolo, el imaginario es la construcción simbólica mediante la cual una comunidad (racial, nacional, imperial, sexual, etc.) se define a sí misma. El término no tiene ni la acepción común de una imagen mental, ni tampoco el sentido más técnico, en el cual el imaginario forma una estructura de diferenciación con lo simbólico y lo real. Asume un sentido geopolítico como es el caso de la fundación y formación del imaginario del sistema mundo moderno/colonial (Mignolo, 2000).

Reconstruyamos algunos aspectos de la racionalidad científica moderna en su transición inter societal y hegemonía civilizatoria de poder.

La racionalidad mística del saber imperial colonial

El saber occidental se construye e impone como racionalidad hegemónica bajo la idea abstracta judeo cristiana de un Dios único como dueño de la verdad. Razón que se interioriza en la dominación patriarcal occidental de la ciencia controlando la unidad del cosmos, la naturaleza y la sinrazón de la vida (Bartra, 1996). Poder que va unido en un tiempo de larga duración a las ideas de rey,

diablo, bárbaro, indígena, ciudadano, mujer, hombre, Estado, partido político, capital, clase, tabú, etc. condicionando los saberes primero bajo la fe; y, luego una secularización racionalista de la vida.

Trayectoria que a partir de la conquista y la colonización (siglos XV al XVII) como destaca Mignolo vincula cinco ideologías básicas: el cristianismo, el conservadurismo, el liberalismo, el socialismo (marxismo) y el colonialismo (Mignolo, 2003). Vemos surgir así el saber imperial-colonial "español". Saber castellano que se construye como experiencia de la reconquista y una nueva conquista recogiendo las herencias greco romana latina, árabe, hindú, china entre otras. Como anota Grosfoguel, el colonialismo es más antiguo que la colonialidad precediendo por mucho el presente sistema-mundo capitalista/patriarcal moderno/colonial que se inaugura con la expansión colonial europea en 1492 (Grosfoguel, 2008).

Una cultura de dominación colonial que busca homogenizar los saberes bajo el dominio racionalista de la fe y donde los saberes originarios son despreciados y destruidos justificando su carácter diabólico. Un saber castellano mediterráneo que reproduce la herencia romana, renacentista y medieval premoderna hegemónica; y, se une a la naciente modernidad monárquica imperial bajo la razón aristotélica como única lógica del conocer. Un modelo de simplicidad como un ser único cayendo en un provincialismo eurocéntrico como bien anota César Germaná:

"el eurocentrismo como perspectiva de conocimiento hegemónico impone una manera de percibir la realidad, de producir las preguntas y ordenar las respuestas sobre los seres humanos.

Una forma particular como conocimiento universalmente válido y objetivo construido sobre los siguientes supuestos: el Estado como centro del análisis de las relaciones sociales, la racialización de las relaciones de poder, la simplificación de la vida social, la separación entre sujeto y objeto de conocimiento, la separación entre el conocimiento científico y el conocimiento humanístico, el provincialismo eurocéntrico, la separación naturaleza-sociedad" (Germaná, 2010).

La dinastía de los Austria propagan por las "Españas" esta concepción civilizatoria de conocimiento bajo el ideal de dominación simbólica de Dios-Rey-Siervo como verdad divina rebelada. Situación que revive las resistencias culturales de los pueblos originarios como el caso en el mundo del taki Onqoy. Ante la extirpación de las "idolatrías" y/o el olvido de sus huacas y dioses había que retomar los ritos de resistencia renovando no como un plan estrictamente consciente y dirigido por una élite de sacerdotes, sino inconscientemente por las creencias y mentalidades colectivas de los pueblos indígenas (Burga, 1998).

Constatamos así como los intereses y conocimientos que no encuentran un lugar para la mentalidad del patrón del poder imperial instrumental encuentran lugar en los imaginarios y las practicas anticoloniales como vemos en los casos de Juan Santacruz Pachacuti, Guaman Poma, Garcilaso de la Vega o del conquistador pobre Lope de Aguirre, quien ante sus quejas y denuncias de la explotación y consecuencias desastrosas de la colonización es negado por el poder colonizador calificándolo como un loco:

"En fe de xpiano (cristiano), tejuro,

-escribe Lope de Aguirre- Rey y señor, que si no pones remedio en los males destas tierras, que te ha de venir azote del cielo, y esto digolo por avisarte de la verdad, aunque yo e mis compañeros no esperamos de ti misericordia. ¡Ay, ay! Que lastima tan grande que el emperador tu padre conquistase con la fuerza Despaña la superva Germania y gastase tanta moneda llevada destas indias descubierta por nosotros, y que no te duelas de nuestra bejez y cansancio siquiera, y matarnos el hambre y sed" (Lastres y Seguin, 1993)

El saber imperial monárquico nacional colonial

La dinastía de los borbones con sus reformas tardías introduce la racionalidad del interés capitalista rentista. Un conocer que plantea el descubrir y el hacer bajo un ideal cortesano opuesto al hambre y miseria reinante en los pueblos. Una cultura que obliga a la disciplina y la obediencia al poder del Rey. Un conocer desde lo masculino invisibilizando a la mujer y el otro/as; pues, si no se acepta la "verdad" del rey o la fe, éstas entran en el campo social de lo diabólico, por tanto, deben ser perseguida/os y castigada/os porque el rey como representación de Dios tiene toda la autoridad, pues lo creo a su imagen y semejanza.

El conocimiento tiene que estar al servicio del imperio monárquico nacional. Así, Bélgica, Holanda y Francia afirman el humanismo y el desarrollo de la ciencia. Luego Inglaterra afirma el desarrollo de la ciencia moderna. Para luego, a partir de 1648 desde Inglaterra con la revolución de Oliver Cromwell y la creación la academia de ciencias imponerse como modelo hegemónico. Pero como destaca el historiador Jacques Le Goff, la monarquía inglesa afirma

su modernidad científico social en el marco de la monarquía nacional, el estado nación, la universidad, los derechos del individuo, la emancipación de la mujer, los ejércitos nacionales, la tecnificación del molino, la máquina, la brújula, la hora, el libro, el purgatorio, la confesión, el tenedor, las sábanas, la exclusión y persecución de los herejes, los judíos, los homosexuales, los leprosos y los locos (Carradini, 2005).

Nace así, la idea del progreso naturalizando las relaciones sociales. El ser "incivilizado" tiene que seguir el camino del "civilizado" para convertirse en humano bajo la creciente racionalización de la ley y la violencia por parte del imperio quien se apropia de los saberes coloniales transformándolos al servicio del capitalismo comercial y manufacturero. Para el nuevo "imperio" el otro existe pero como inferior. Pues Europa tiene al decir de Hegel para encontrar la felicidad individual y colectiva realizarse real e idealmente como Estado nación. Imaginario que se traslada a los espacios coloniales bajo el ideal del sueño "americano".

La ciencia en el capitalismo del estado nación moderno/colonial

Vemos como el saber eurocéntrico se consolida como nuevo patrón de poder y saber del mundo capitalista moderno/colonial (Quijano, 1997) revoluciona la vida y el conocimiento bajo el método planteado por Francis Bacon en su *Novum Organum*:

"II. En cuanto a nuestro método, es tan fácil de indicar como difícil de practicar. Consiste en establecer distintos grados de certeza; en socorrer los sentidos limitándolos; en proscribir las más de las veces el trabajo del pensamiento que sigue la experiencia sensible; en fin, en abrir y garantizar al espíritu un camino

nuevo y cierto, que tenga su punto de partida en esta experiencia misma. Sin duda alguna estas ideas habían impresionado a los que tan importante papel hicieron representar a la dialéctica; probaban por ello que buscaban ayuda para la inteligencia y que desconfiaban del movimiento natural y espontáneo del pensamiento. Pero es ése un remedio tardío a un mal desesperado, cuando el espíritu ha sido corrompido por los usos de la vida común, la conversación de los hombres y las doctrinas falsas y sitiado por los ídolos más quiméricos" (Bacon, 2020)

Una nueva racionalidad del aprender haciendo que como pensaba Kant debe tomar cuerpo general en "una teoría del ente en general" o "analogías de experiencia" (Jaramillo, 2020). Los problemas de investigación deben someterse a una lógica del control instrumental del dato empírico buscando la mayor eficacia y legitimidad como autoridad disciplinar en sus campos de conocimiento específicos.

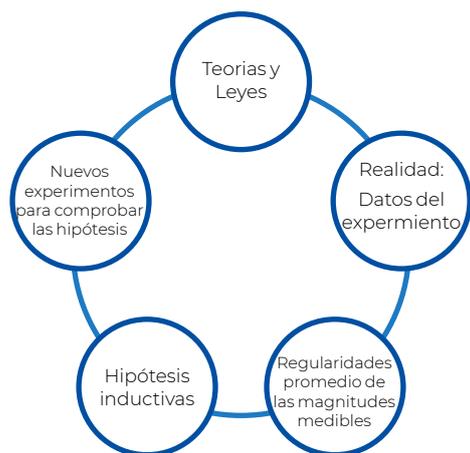
Vemos así como en la primera revolución industrial, las ciencias operaban bajo una visión disciplinar irreductible en que cada campo de conocimiento por departamentos, una epistemología de la simplicidad causal y metodología experimental oponiendo dos culturas científicas: las ciencias naturales y las ciencias sociales y humanas como bien destacaba el informe de la Comisión Gulbenkian coordinado por Immanuel Wallerstein:

"La llamada visión clásica de la ciencia, que predomina desde varios siglos, fue constituida por dos premisas. Una era el modelo newtoniano en el cual hay una simetría entre el pasado y el futuro. Era una visión

casi teológica: al igual que Dios, podemos alcanzar certezas, y por tanto no necesitamos distinguir entre pasado y el futuro puesto que todo coexiste en un presente eterno. La segunda premisa fue el dualismo cartesiano, la suposición de que existe una distinción fundamental entre la naturaleza y los humanos, entre la materia y la mente, entre el mundo físico y el mundo social/espiritual” (Wallerstein, 1996)

Una cultura científica compite privadamente por cada vez más controlar los mercados nacionales y mundial sin medir sus consecuencias e impactos en los ecosistemas.

Ilustración n°1. Epistemología y metodología de la ciencia disciplinar



El descubrimiento de la máquina a vapor vincula las ciencias de la química, la física, la geofísica, la geología, la ingeniería, la arquitectura, la geografía, la demografía, la historia, la economía, la sociología, la antropología, la política y el derecho al servicio del capitalismo industrial, el cual con su concentración y centralización del capitales va creando las condiciones para el nacimiento de los monopolios. Dinámica como anota Polanyi que afecta por ejemplo al mundo del trabajo en esta etapa:

“La separación del trabajo de otras actividades de la vida y su sometimiento a las leyes de mercado equivalió a un aniquilamiento de todas las formas orgánicas de la existencia y su sustitución por un tipo de organización diferente, atomizado e individualista. Tal plan de destrucción se vio muy bien servido por la aplicación del principio de la libertad de contrato. Esto significaba, en la práctica, que habrían de liquidarse las organizaciones no contractuales del parentesco, la vecindad, la profesión y el credo, porque reclamaban la lealtad del individuo y así restringían su libertad” (Polanyi, 2001)

Situación que se profundiza con la segunda revolución industrial en la que la ciencia alcanza una mayor integración entre sus disciplinas y subdisciplinas en una superespecialización para la mayor productividad. El fordismo y taylorismo serían sus modelos clásicos.

Capitalismo financiero monopólico que marca la centralidad de los proyectos y programas de investigación científica al interior se los estados naciones potencia en búsqueda de la hegemonía del poder mundial. Los descubrimientos militares y luego para el consumo masivo producto de la electricidad, el petróleo, el acero, el avión, el automóvil, la bicicleta, la construcción de canales, el teléfono, etc.; revolucionan jerárquicamente las organizaciones en cada uno de los sectores productivos e imponen tecno científicamente el juego de control monopólico y hegemónico del conocimiento para una mayor acumulación financiera.

Los descubrimientos de Albert Einstein radicalizan este un nuevo paradigma en uno nuevo. Hacer ciencia suponía una nueva mirada de lo empírico que hace teoría y la teoría

que hace empírea pero bajo una imaginación científica se acerca a reproducir en la relatividad los contextos de análisis las problemáticas en investigación. Einstein nos dice:

“Cuanto más imbuido esté un hombre en la ordenada regularidad de los eventos, más firme será su convicción de que no hay lugar —del lado de esta ordenada regularidad— para una causa de naturaleza distinta. Para ese hombre, ni las reglas humanas ni las «reglas divinas» existirán como causas independientes de los eventos naturales. De seguro, la ciencia nunca podrá refutar la doctrina de un dios que interfiere en eventos naturales, porque esa doctrina puede siempre refugiarse en que el conocimiento científico no puede posar el pie en ese tema. Pero estoy convencido de que tal comportamiento de parte de las personas religiosas no solamente es inadecuado sino también fatal. Una doctrina que se mantiene no en la luz clara sino en la oscuridad, que ya ha causado un daño incalculable al progreso humano, necesariamente perderá su efecto en la humanidad. En su lucha por el bien ético, las personas religiosas deberían renunciar a la doctrina de la existencia de Dios, esto es, renunciar a la fuente del miedo y la esperanza, que en el pasado puso un gran poder en manos de los sacerdotes. En su labor, deben apoyarse en aquellas fuerzas que son capaces de cultivar el bien, la verdad y la belleza en la misma humanidad. Esto es de seguro, una tarea más difícil pero incomparablemente más meritoria y admirable” (Einstein, 2020).

Un conocer que supera toda la visión clásica de la modernidad científico

cultural, pues une lo verdadero, con lo bueno y lo bello superando el enfoque dualista cartesiano de sujeto y objeto de conocimiento en una integración creativa de nuevos conceptos, leyes, hechos y teorías como también la distinción teórico/observacional, los aspectos lógico-matemáticos-lingüísticos del conocimiento y las concepciones enunciativas del método científico en sus aspectos lógico deductivos-inductivos y estadísticos con modelos de simulación de los problemas complejos en investigación.

Una ciencia en transición: entre el capitalismo corporativo o una civilización de vida

La tercera revolución industrial marca una nueva integración de las ciencias. Nace y consolida la tecnociencia como un campo de conocimiento y transformación de la vida. Tendencia prevista ya por Marx cuando veía como se va sustituyendo la mano de obra por las máquinas inteligentes. Como anotaba Mokyr:

“... La modernidad tecnológica implica una economía en la cual el progreso tecnológico sostenible es el principal motor del crecimiento, y de eso depende la persistencia del progreso tecnológico. Lo que se necesita es una buena teoría que dé cuenta de la clase de factores que hacen sostenible el progreso tecnológico... Dicha teoría debe establecer la existencia de una complementariedad básica entre la creación y la difusión de nueva tecnología y los factores institucionales que habilitan a que este conocimiento sea aplicado, resulte aprovechable y conduzca a la expansión económica. Estos factores institucionales –tales como el establecimiento de derechos de propiedad, el su-

ministro de capitales, la fluidez de acceso a las materias primas por parte de las manufacturas y la protección de los emprendedores frente a la reacción tecnológica- son de importancia central.” (Mokyr, 2003)

Una nueva etapa que a partir de 1960 con la Trilateral y 1980 con las políticas del Consenso de Washington, las nuevas corporaciones buscan apoderarse de los mercados mundiales bajo el imperio del pensamiento único neoliberal. El profesor Alain Caillé en una última entrevista realizada por Sari Hanafi presidente de ISA, ha ubicado con rigurosidad sus características ideológicas como modelo hegemónico: 1) Para el neoliberalismo no hay sociedades, sólo individuos; 2) la codicia es buena; 3) cuando más rica una sociedad, mejor; 4) el único modo deseable de coordinación entre seres humanos es el libre mercado, incluyendo la autorregulación de los mercados financieros y especulativos; 5) No hay límites. Más siempre quiere decir mejor; 6) No hay alternativa (Hanafi; 2020).

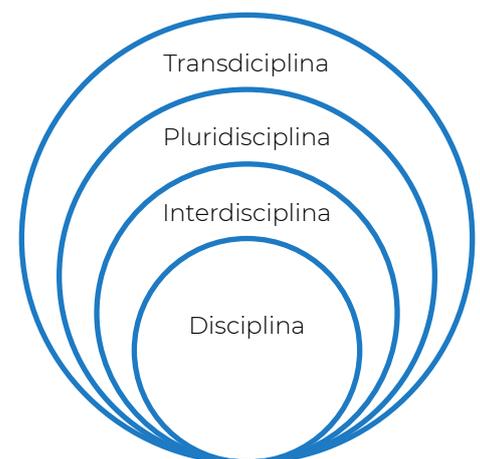
Un mundo en que todo se privatiza incluida la investigación científica y aplicada para la nueva industrialización (Pollard, 1981) que como destacan Bialakowsky y Montelongo transforman la corporeidad de la ciencia en su reproducción profundizando el individualismo epistémico, la abstracción de sus productos colectivos, la mercantilización, la abstracción-sustracción de su relación de dependencia y contribución el intelecto social hegemónico (Bialakowsky y Montelongo, 2020).

Una postura epistémica totalitaria racionalista e instrumental de la ciencia que como resalta Boaventura de Sousa Santos nos conduce a una creciente crisis global en sus cuatro principios ordenadores o

dicotomías abismales producidas por la lógica de la ciencia moderna a superar: 1) la separación entre las ciencias sociales y las ciencias naturales, 2) entre el conocimiento local y el conocimiento total, 3) entre el sujeto y el objeto de conocimiento, y 4) entre el conocimiento científico y el sentido común” (Aragón, 2011).

Una ciencia al servicio de la vida donde la investigación se desarrolla en equipos en crecientes enfoques integrados entre las ciencias, las técnicas y las tecnologías como plantea por ejemplo el enfoque de la economía ecológica (Martínez, 1984) o las pluridisciplinas en esquemas cognitivos comunes de investigación aplicados al servicio de los ecosistemas de vida. Un nuevo momento intracivilizatorio en el cual debemos superar la instrumentalización de la vida y la ciencia, pues como destaca De Sousa Santos: “vivimos en un tiempo de preguntas fuertes y respuestas débiles, de cambio civilizatorio y urgencias, la despreocupación por los problemas sustantivos, la relación fantasmal entre la teoría y la práctica (De Sousa, 2020). En otras palabras, afirmar la investigación que descubre e inventa nuevas interpretaciones de los problemas esenciales de la vida como hechos y nuevos discursos (Latour, 1992; Woolgar, 1988) de vida.

Ilustración n° 2. Esquema de integración de las ciencias



Paradigmas que se construyen sobre la base de una nueva cultura epistemológica y metodológica reflexiva multivariable y de organización sistémica del conocimiento como pensamiento histórico transformador colectivo integrando la memoria histórica de los conocimientos al presente y el futuro. Modelos que ante los riesgos globales se planten resolver en sus contextos concretos los problemas para una mejor calidad de vida unen todos los campos incluidos el saber construyendo en la complejidad del cambio histórico ecosistemas sostenibles.

Sin duda aquí los esquemas teórico clásicos objetivistas y subjetivistas se ven superados por nuevos esquemas desde la complejidad del cambio. Como anota Nastides refiriéndose a los aportes de Prigogine:

“En el siglo XX se propulsaron los esfuerzos de Weber y Popper, quienes sistematizaron la categorización kantiana, sin un éxito rotundo como al que estamos asistiendo gracias a los desarrollos de la teoría del caos y de la complejidad de Prigogine (1996, 1999). La expansión de los resultados anteriores nos hace sostener la esperanza de que la ramificación inmensa de la transdisciplinaridad de los principios y métodos englobados por dichas teorías pueda ser de provecho para que los científicos contemporáneos logren alcanzar lo que no se pudo antes. Esto es, que puedan proyectar a escala mundial las mutaciones necesarias y plausibles para optimizar los proyectos de vida individual, las nuevas formas de convivencia y de organización postindustrial” (Nastides, 2011).

La tercera revolución industrial transformó el modelo de la ciencia moderna. Como señala Radner

la nueva dinámica plantea nuevos desafíos como la alfabetización informática, la educación básica “vestibular” y la educación permanente debido a la rápida “obsoletización” de los saberes (Radner, 2008) unido a las nuevas tecnologías de información y comunicación:

Ilustración n° 3. Modelos de complejidad científica



Modelos que de manera multiparadigmática reúnen sistemas entrelazados y sistemas específicos en simulaciones de unidad y diferenciación en el planteamiento y solución de los problemas de investigación concretos:



Una ciencia para la vida que en el presente cambio intracivilizatorio se procesa bajo tres modelos y perspectivas socioinstitucionales y políticos en el desarrollo de la investigación científica. Un primer modelo corporativo caracterizado por servir directamente a la racionalidad del capitalismo cognitivo global. Un segundo modelo neo desarrollista que desde el marco del Estado nación busca promover el conocimiento al servicio de sus sectores estratégicos monopólicos; y, un tercer modelo que a diferencia de los dos anteriores busca en diálogo global afirmar conocimientos

al servicio de las necesidades e intereses de los pueblos y sociedades bajo una política científica ecológica de saberes para la vida.

Modelos epistemológicos, metodológicos y temáticos de investigación transversales que a diferencia del modelo clásico causal y determinista de la ciencia moderna clásica se plantea abordar de manera teórica-práctica las nuevas situaciones y problemáticas en toda complejidad como sistemas históricos específicos. El siguiente gráfico nos da una idea de esta nueva mirada:



Una nueva organización de la investigación en red de redes como por ejemplo destaca Echevarria al referirse a la tecnociencia de la red Arpanet en los descubrimiento del genoma humano, la robótica, optogenética, la neurociencia y los cubesats semilleros hoy de los drones:

“Si atendemos al principal escenario de la ciencia moderna, el laboratorio, la tecnociencia aporta cambios significativos. Vimos que, en el caso de la macrociencia, los laboratorios se convertían en factorías de producción de conocimiento. Con el salto ulterior a la tecnociencia, adoptan la forma de laboratorios-red, interconectados gracias a las tecnologías de la información. Frente al laboratorio aislado de la ciencia moderna, surgen los laboratorios coordinados, que colaboran en un mismo proyecto y se dividen

las tareas a llevar a cabo. Otro tanto ocurre con los proyectos de investigación, en los que suelen colaborar diferentes equipos investigadores, empresas y países. En conjunto, el atomismo institucional que caracterizó a la ciencia moderna se ha visto reemplazado por una tecnociencia en red, con todas las consecuencias que ello tiene para la organización de la actividad científica y para la práctica investigadora (Echevarría, 2011)

En este contexto de revolución tecnocientífica cabe preguntarnos: ¿Cómo operan las disciplinas y la transdisciplinariedad en los nuevos descubrimientos?

Los descubrimientos en el nuevo paradigma científico se afirman bajo una epistemología múltiple y multidimensional que integra cada vez más el enfoque sistémico con el histórico transitando del neopositivismo a una concepción de la ciencia para la vida. Si bien la lógica general epistémica y metodológica en los descubrimientos científicos se mantienen: preguntas, hipótesis, datos, teoría, la ciencia se une con las tecnologías bien al servicio de las necesidades e intereses del mercado corporativo global o la solución real de los problemas de la vida uniendo el descubrir con el hacer. Tecnociencia que como bien destaca Echevarría:

“1.- No alteran únicamente el conocimiento, sino ante todo la práctica científica y tecnológica. 2.- Las tecnociencias modifican el mundo social, no sólo la naturaleza. Lo principal es la transformación del mundo que producen, y en particular del mundo social. 3. Las revoluciones tecnocientíficas conllevan un profundo cambio en el lenguaje científico y tecnológico, pero dicha

transformación no atañe a las relaciones de significado entre el lenguaje y la naturaleza, que son las que preocuparon a Kuhn. S. En resumen, y para no detenernos excesivamente en este punto, las revoluciones tecnocientíficas conllevan un cambio de lenguaje muy importante, y en esto coincidimos con Kuhn. Pero los tecnolenguajes no son referenciales y tampoco se refieren a la naturaleza, al menos en primera instancia. Las referencias de los lenguajes informáticos no son objetos naturales, sino info-objetos. Los datos y las hipótesis se contrastan en ese nuevo espacio semiótico mediante simulaciones informáticas, modificación de parámetros, etc. La caracterización kuhniana de las revoluciones científicas resulta insuficiente para las tecnocientíficas, porque los tecnolenguajes informáticos son de índole muy distinta a los lenguajes científicos clásicos” (Echevarría, 2011).

Una racionalidad metódica que al integrar la investigación básica y aplicada revoluciona el conocimiento científico como bien también destaca el Echevarría:

“El sujeto que lleva a cabo las revoluciones tecnocientíficas no es un sujeto individual (como Einstein o Mendel), sino un conjunto de agentes sociales. Los vínculos que les mantienen unidos son diversos, pero la existencia de lazos estables y alianzas estratégicas entre gremios diversos (científicos, tecnólogos, políticos, empresarios, militares, etc.) son un factor indispensable para el progreso de una revolución tecnocientífica. Dichos vínculos son transdisciplinarios, a diferencia de las revoluciones científicas. Conforme a lo dicho en el párrafo anterior, incluyen agentes

expertos en la comunicación del conocimiento a la sociedad, o cuando menos a sus dirigentes. De ahí la importancia crucial de la difusión y recepción de las innovaciones tecnocientíficas, que se manifiesta en el mercado, por una parte, pero también a nivel de opiniones y de actitudes de los diversos sectores sociales... El conocimiento es un medio para la acción, no un fin en sí mismo. Por esa razón, las teorizaciones filosóficas sobre los objetivos de la ciencia no valen para la tecnociencia. La filosofía de la ciencia ha de cambiar porque ha cambiado la ciencia, y en particular sus objetivos. Incluso la búsqueda interminable de la verdad, por recordar al venerable Popper, se convierte en un instrumento para aumentar la capacidad de acción (Echevarría, 2011)

Tecnociencia que acelera la reestructuración del sistema capitalista en organizaciones económicas financieras cada vez más transnacionales y multinacionales globales generando en su aplicación nuevas organizaciones en innovaciones permanentes. Vemos así al decir de Castells enriquecerse la perspectiva inter, multi y transdisciplinaria en redes complejas como nuevo modo de desarrollo:

“En este sentido, por tanto, al hablar de sociedad del conocimiento —en otros casos, sociedad de la información, etc.— nos estamos refiriendo a la constitución de este nuevo paradigma tecnológico. Dicho paradigma tiene dos expresiones tecnológicas concretas y fundamentales: una es Internet. Internet no es una energía más; es realmente el equivalente a lo que fue primeramente la máquina de vapor y luego el motor eléctrico en

el conjunto de la revolución industrial. La otra es la capacidad de ingeniería genética, el concomitante ADN o la capacidad de recodificar los códigos de la materia viva y, por tanto, ser capaz de procesar y manipular la vida.” (Castells, 2002)

Energías e infraestructuras de organización del conocimiento científicos integrados que aceleran los procesos de integración en todos los campos de la vida como anota también Castells:

“Una economía global es algo diferente. Es una economía con la capacidad de funcionar como una unidad en tiempo real a escala planetaria. Aunque el modo capitalista de producción se caracteriza por su expansión incesante, tratando de superar siempre los límites del tiempo y el espacio, sólo a fines del siglo XX la economía mundial fue capaz de hacerse verdaderamente global en virtud de la nueva infraestructura proporcionada por las tecnologías de la información y la comunicación.” (Castells, 1996)

Pero, en el que se crean nuevas jerarquías de control y dominio de los conocimientos marcado por el poder financiero corporativo, el poder cognitivo y el poder mediático. Nuevas jerarquías de organizan que buscan incorporar todos los conocimientos a sus intereses como bien precisa Boaventura de Sousa Santos:

“La primera condición es general: estamos en una fase de transición paradigmática, de crisis de confianza epistemológica, de creciente confrontación entre conocimientos rivales. Es grande la disidencia al interior del campo científico, se proponen formas de ciencia acción, de

ciencia ciudadana, de ciencia popular, se investiga el carácter multicultural de la ciencia, se proponen nuevas articulaciones entre ésta y los conocimientos rivales. Es decir, hay campo para la innovación y para que la innovación no sea anticipadamente condenada al fracaso. La segunda condición es específica: en este proyecto se congregaron investigadores, científicos sociales y científicos activistas que se han debatido, muchas veces solitariamente, con los límites de sus instrumentos analíticos, con la posible inutilidad de su trabajo, cuando no incluso con la angustia de tener a veces que vender su saber a intereses hegemónicos que codician y pagan bien por él; o por lo menos, para sobrevivir, tener que asumir compromisos que traicionan sus ideales de autonomía o de solidaridad política con las luchas sociales de los oprimidos. Por otro lado, se trata de científicos sociales que, en su mayoría, son originarios de y trabajan en países semiperiféricos. Esta elección no fue hecha por casualidad. Se basó en varios factores. Estoy convencido de que las llamadas nuevas interdependencias creadas por el capital informativo y comunicativo, lejos de haber eliminado las jerarquías del mundo, las profundizaron” (Santos, 2005)

Racionalidad científica social global que al usar los nuevos artefactos y/o sistemas abstractos bien se apoderan de la vida y el conocimiento controlándolos como nunca antes en la historia o la liberan afirmando las propias organizaciones sociales inteligentes de vida:

“En algún momento de la historia, las interacciones humanas se vieron mediadas por un cuer-

po político amplio, estratificado y externo que seguía el rastro, gracias a una serie de «técnicas intelectuales» (básicamente escribir y contar), de los numerosos subprogramas de acción anidados. Cuando algunos de esos subprogramas, aunque no todos, quedan sustituidos por no humanos, nacen la maquinaria y las fábricas. Desde este punto de vista, los no humanos forman parte de una organización que ya está en funcionamiento y asumen un papel que durante siglos ha venido siendo desempeñado por una multitud de obedientes siervos humanos enrolados en la megamáquina imperial.” (Latour, 2001)

Situación que ante el dominio y control creciente de la tecnociencia plantea a los humanos el dilema de subordinarse a su lógica o crear desde un pensamiento crítica una tecnociencia al servicio de la vida, pues como bien anotaba Pablo Gonzales Casanova:

“En el pensamiento crítico desaparecen los atributos idealistas de los sistemas complejos, dinámicos o adaptativos y emerge un comportamiento evolutivo con cambios irreversibles y contradicciones incontrolables a los que los teóricos y retóricos conservadores no se refieren en su función de tecnocientíficos y publicistas del establishment” (González, 2004)

La tecnociencia en su versión dominante al instrumentalizar el conocimiento y su aplicación y al no crear ecosistemas de vida en sus entornos profundiza la crisis civilizatoria con mayores y nuevas formas de explotación de todos los recursos a su alcance poniendo en una situación de crisis global permanente al planeta. Si bien crean desde sus

intereses privados mejores medidas y caminos para alcanzar sus objetivos no integran los conocimientos organizados a la vida como un todo. Con razón Gonzales Casanova enseña que:

“El sentido se busca en las contradicciones presentes y entre contradicciones de su historia, pasado y futuro, desentrañadas desde el andar y el luchar... la identidad propia de organismos y organizaciones de comunidades y movimientos que preservan y amplían su identidad original, que fortalecen y abren sus fronteras, cooperaciones y autorreferencias, encontrando intereses y valores comunes con los procesos históricos de sus luchas y en su evolución actual y potencial” (González, 2004)

Con este mismo espíritu Bialakowsky nos dice que hoy “en el plano discursivo se libra una lucha entre paradigmas coloniales que reproducen la progresión de la alianza corporativo-estatal científica y los enfoques científicos alternativos críticos. Por lo que una clave reside en comprender que la producción científica tecnológica es el resultado de una unidad epistémica existente, como enlace estrecho, entre la praxis productiva del saber y su producto. Y, aquí la ciencia tiene corporeidad (Bialakowsky y Montelongo, 2020).

Una transición científico cultural en un marco multi epistémico de diferenciados significados eco-sociales, regulaciones y dinámicas de trabajo en el que en plena crisis raigal de la modernidad colonialidad emergen tendencias de etapas regresivas necropolíticas (Mbembe, 2011) y nuevas organizaciones de vida. Socio sistemas que impactan a su vez en diferentes niveles de integración y/o conflictos socios económicos,

políticos, jurídicos, tecnocientíficos, culturales, mentales y cotidianos. Diferentes modos de producción de poder como diría Boaventura de Sousa Santos que redefinen y profundizan la formas históricas de dominación y control de la premodernidad y modernidad del patriarcado, la explotación, la fetichismo de las mercancías, la diferenciación de identidad desigual, dominación y cambio desigual (Santos, 2005)

Pero donde las políticas científicas corporativas o políticas públicas de los estados nacionales de acuerdo a sus modelos y prioridades definen sus políticas de investigación estratégicas orientadas a sus metas. Vemos surgir e imponerse por ejemplo como destacan Barra y Rojas el neo-extractivismo científico o la externalización del conocimiento donde lo único que interesa es la productividad enajenando la investigación a sus intereses particulares sin medir el impacto de sus investigaciones en los ecosistemas. Como destacan desde la experiencia de Chile Barra y Rojas:

“el modelo neoliberal, fomenta y prioriza la creación individual y el establecimiento de indicadores indexados de productividad en el mercado del conocimiento: se coloca a la ciencia en una determinada esfera de la división del trabajo; se le resta de la necesaria aplicabilidad y se le encierra en las alturas inalcanzables de la abstracción y la falsa neutralidad. Esta concepción se corresponde con un modelo ideológico, una forma de evitar su papel comprensivo de la realidad. Se le priva conscientemente de sus capacidades esclarecedoras y emancipadoras, intrínsecas a la racionalidad científica. En suma, a los investigadores se les exige producir bienes empaquetados en conocimientos indexados,

al margen de su sentido social y crítico” (Barra y Rojas, 2020)

Política de poder que legitima la racionalidad instrumental de control y dominio destructivo de los ecosistemas como desde su rica experiencia de campo destaca Gudynas al referirse al impacto del extractivismo en nuestros países:

“En todos ellos, de una u otra manera, está involucrada la idea de un tipo particular de ciencia. Por lo tanto, la discusión comenzará por considerar ese aspecto, y desde allí se presentará el campo de la ciencia posnormal como una alternativa para enfrentar estas situaciones. De esa manera se pueden discutir los demás argumentos, tales como las nociones de riesgo o la construcción de políticas públicas (Gudynas, 2018).

Desafío que nos plantea como señala la Sosa superar el androcentrismo, el binarismo, el pensamiento racional instrumental de una masculinidad hegemónica, descubriendo y superando lo invisible de la intimidad, la abstracción sociológica como categoría analítica reductible única y universal. Por lo tanto, tener la capacidad de desestabilizar y construir nuevos conceptos, teorías, metodologías, métodos descubriendo los conocimientos situados en todas sus relaciones y significados. Coproducciones narrativas múltiples que dan cuenta de las racionalidades de las vidas situadas en una revuelta íntima de la vida en lo positivo y negativo como de la transposición del orden simbólico (Sosa, 2020)

Ciencia para la vida que al superar instrumentalización del vivir y el saber incrementa la riqueza para las mayorías superando las nuevas desigualdades y exclusiones socioculturales presentes en el mundo. Aquí,

el prestigio de los investigadores debe medirse por sus aportes sustantivos en afirmar y organizar una cultura civilizatoria de vida de bien y buen vivir. Una cultura de vida de ecosistemas saludables afrontando las crecientes crisis y riesgos globales. Una lógica intracivilizatoria diferente a la de un mercado global consumista e individualista. Como anotan con razón desde la experiencia de Chile Barra y Rojas:

“Al investigador se le coloca en una función específica de la división del trabajo y mientras más bienes científicos de calidad exporta (medido por el nivel de impacto de las revistas en las que publica), mayor será su productividad, prestigio y trayectoria académica y, por lo tanto, mejores sus posibilidades de ganar nuevos proyectos. En suma, el investigador acumula méritos en el mercado académico. Ello constituye una forma moderna de enajenación privada del trabajo científico. Esta tendencia, sin embargo, saca a la producción científica de la esfera del servicio público, como fue antes y como se mantiene en países desarrollados donde, a través de la investigación, los científicos agregan valor a lo que producen, a sus instituciones y a la sociedad” (Barra y Rojas, 2020)

Ciencias y tecnologías que desde las diversidades socioculturales e intracivilizatorias de los pueblos y sociedades construyen ante los riesgos globales mejores formas de vivir en un diálogo de ecología de saberes (Santos, 2010). Un nuevo episteme de vida:

“Epistemología del Sur son el reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas

relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado; el valor de cambio, la propiedad individual de la tierra, el sacrificio de la madre tierra, el racismo, al sexismo, el individualismo, lo material por encima de lo espiritual y todos los demás monocultivos de la mente y de la sociedad – económicos, políticos y culturales– que intentan bloquear la imaginación emancipadora y sacrificar las alternativas. En este sentido, son un conjunto de epistemologías, no una sola, que parte de esta premisa, y de un Sur que no es geográfico, sino metafórico: el Sur antiimperial. Es la metáfora del sufrimiento sistemático producido por el capitalismo y el colonialismo, así como por otras formas que se han apoyado en ellos como, por ejemplo, el patriarcado. Es también el Sur que existe en el Norte, lo que antes llamábamos el tercer mundo interior o cuarto mundo: los grupos oprimidos, marginados, de Europa y Norteamérica. También existe un Norte global en el Sur; son las elites locales que se benefician del capitalismo global. Por eso hablamos de un Sur antiimperial. Es importante que observemos la perspectiva de las Epistemologías del Sur desde este punto de partida” (De Sousa, 2009)

Curso intracivilizatorio e institucional global que nos plantea con urgencia construir de una ciencia transcultural de vida (Rios, 2019) ante la crisis de horizonte de sentido de la modernidad colonialidad

ante los efectos devastadores del capitalismo extractivista cognitivo. Racionalidad instrumental que impone nuevos contenidos de control y dominación como los de género (Reddock, 2018) profundizando las crisis globales entre humanos-naturaleza, humanos-humanos y humanos-tecnologías. Situación estructural que le lleva a Svampa a plantear la urgencia de recrear una teoría de las necesidades humanas con estudios empíricos que recuperen las condiciones de vida, prácticas y representaciones de las diferentes comunidades alrededor de su relación con el ambiente (Svampa, 2011).

En otros términos construir un nuevo horizonte de sentido en toda su heterogeneidad histórico/estructural de cuerpos y emociones donde como anotan Bialakowsky y Montelongo se integren el sujeto colectivo de conocimiento, la concreción del productor intelectual colectivo, el pasaje de la universalidad-neutralidad-objetividad entre sujetos y objetos a la intersubjetividad contextualizada entre sujetos, la participación intelectual en la diáda interpelación-construcción del intelecto social, la integración metódica de los componentes corpo-productivos en la dinámica de creación de conocimientos (Bialakowsky y Montelongo, 2020) rescatando principalmente los aportes de la “indegenidad” (Quijano, 2014), la “africanidad” entre otras víctimas de la vieja y la nueva servidumbre y esclavitud de la nueva colonialidad global del poder.

Como plantea con razón Aníbal Quijano los problemas estructurales creados por la modernidad colonial siguen presentes (2014). Situación por la que como plantea el profesor Aláin Caillé, se hace urgente crear una consciencia global y un consenso pos-neoliberal en problemáticas

cruciales como la ecología, la economía y la política y los debates post-coloniales, de género, subalternos y culturales buscando conocer y plantear soluciones globales para una naturaleza común, humanidad común, legítima individuación y posición creativa ante la vida (Hanafi, 2020).

Recordemos como el profesor Morin destacaba que la racionalidad moderna de las certezas absolutas del conocimiento nos llevan a ideologizar la verdad, caer en el totalitarismo del saber en nuestras ideas. Destacar que la complejidad de lo complejo de la vida necesita de un episteme que se adentre a comprender y explicar la vida desde sí misma. Ejercitarse en un pensamiento capaz de tratar, de dialogar, de negociar, con lo real (Morin, 1994). Un tiempo de desprestigio de las utopías que nos lleva a una reforma para no decir una revolución de nuestro pensamiento, una nueva definición de las finalidades terrestres, una refundación antropolítica (Morin y Kern, 1993). Por tanto, superar el error y la ilusión de las cegueras del conocimiento, un conocimiento capaz de abordar y aportar soluciones a los problemas locales como totalidades históricas en su condición humana y territorial, comunicativa y comprensiva bajo una definida ética del género humano (Morin, 2014).

Desafío intracivilizatorio que nos lleva a desconstruir las narrativas sobre la ciencia y la modernización global periférica principalmente en su modelo neoliberal y sus políticas totalitarias (Martins, 2019). Evaluar sus vertientes como el racionalismo cristiano (Guedes, 2019) o narrativas como del antropoceno (Luke, 2018) para integrarlos a una organización de la convivialidad como un nosotros humano natural universal. Imaginación, crear y organizar

alejados de toda necro política de enajenación individualista y egoísta una nueva cultura intracivilizatoria de vida social como coproducción investigativa (Bialakowsky, 2013) que con independencia y pensamiento crítico (Mendy y Merrero, 2020) afirme organizaciones inteligentes de vida superiores a todo sistema de control y dominación basado en el biopoder y/o la violencia simbólica de los medios

Una civilización transcultural que en sus discursos, comunicación y producción de conocimientos de vida posibilita un encuentro entre las diversas culturas científicas del mundo integrando los nuevos medio e instrumentos sociológicos de conocimiento en la presente transformación global (Keller, 2018). Una sociología en diálogo global por y para la vida que de manera rigurosa y comprometida contribuya a la solución real de los problemas estructurales dándole seguridad y calidad de vida (Vera, 2020) en una creciente "interacción vital" con los ecosistemas. Afirmar así una ciencia multiparadigmática y transdisciplinaria que una lo que el patrón histórico de poder del sistema mundo moderno colonial separa: lo verdadero con lo bueno y lo bello.

Bibliografía

Aguayo, C. (2006). *Las Profesiones Modernas: Dilemas del Conocimiento y del Poder*. Santiago: Universidad Tecnológica Metropolitana.

Anales del Seminario de metafísica (1991). *El concepto de ciencia en Kant y en Heidegger*. N° 25. Universidad Complutense. Recuperado de <https://core.ac.uk/reader/38838340>

Aragón, O. (2011). Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. En

Alteridades. Vo 21. N°41. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172011000100017

Arnold, M. (1998). "Recursos para la investigación sistémico-construccionista". Santiago: Cinta de Moebio N° 3

Arnold, M., Cadena, H. y Urquiza, A. (2014). *La organización de las organizaciones sociales Aplicaciones desde perspectivas sistémicas*. Santiago: Ril Editores.

Bacon, F. (2020). *Novum Organum*. Recuperado de https://eva.udeclar.edu.uy/pluginfile.php/508835/mod_resource/content/1/Bacon_Novum_Organum.pdf

Ballesteros, A. (2007). *Max Weber y la sociología de las profesiones*. México: UNP-Max Textos. Véase versión electrónica.

Bartra, R. (1996). *El salvaje en el espejo*, Ediciones Destino, Barcelona.

Barra, R. y Rojas, J. (2020). Una nueva ciencia para enfrentar las crisis: interdisciplinaria y más vinculada con la política. *Ciper Académico*. Recuperado de <https://www.ciperchile.cl/2020/08/18/una-nueva-ciencia-para-enfrentar-las-crisis-interdisciplinaria-y-mas-vinculada-con-la-politica/>

Battistini, O. Bialakowsky, A. Busso, M. y Costa, M. (2011). *Los trabajadores en la nueva época capitalista*. Buenos Aires: Editorial Teseo.

Bialakowsky, A. y Montelongo, L. (2020). Condiciones de praxis para un nuevo paradigma científico: la coproducción investigativa. En *Las ciencias interrogadas. Fundamentos para una praxis científico-tecnológica transformadora*. Cuadernos Abiertos de Crítica y Coproducción.

- Nº1. Eje 3 "Productores, métodos y movimientos al intelecto social. Buenos Aires: CLACSO-GINO GERMANI-CEFIS-AAS.
- Bialakowsky, A. (2013). Coproducción e intelecto colectivo. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Burga, M. (1998), Nacimiento de una utopía Muerte y resurrección de los incas, Lima, Instituto de Apoyo Agrario, Lima.
- Capel, H. (1989). Historia de la ciencia e historia de las disciplinas científicas. Objetivos y bifurcaciones de un programa de investigación sobre historia de la geografía. Año XII, Nº 84. Barcelona: Geocrítica Cuadernos Críticos de geografía humana Universidad de Barcelona.
- Carradini, L. (2005). Entrevista a Jacques Le Golf "Seguimos viviendo en la edad media". Miércoles 12 de Octubre. Buenos Aires: La Nación.
- Castells, M. (2002). La dimensión cultural de Internet. En Debates culturales. UOC. Recuperado de <https://www.uoc.edu/culturaxxi/esp/articles/castells0502/castells0502.html>
- Castells, M. (1996). La era de la información. Vol. 1-2-3. La sociedad Red. Barcelona: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2014). La dimensión cultural de Internet, en www.oei.org
- Cleaves, P. (1985). Las profesiones y el Estado: El caso de México. México: Colegio de México.
- Casanova, P. (2004). Las nuevas ciencias y las humanidades. México: Anthropos-IIS.
- Castoriadis, C. (1983), La institución imaginaria de la sociedad, Barcelona: Tusquets.
- De Sousa, B. (2009). Una Epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, CLACSO.
- Echevarria, J. (2011). Filosofía de la ciencia. En <http://es.slideshare.net/edelinbravo29/filosofa-de-la-ciencia-javier-echeverra-1995>
- Echevarria, J. (2010). De la filosofía de la ciencia a la filosofía de la tecnociencia. En <http://revistas.um.es/daimon/article/view/147121>
- Eintein, A. (2020). Science, Philosophy, and Religion, A Symposium (Simposio de ciencia, filosofía y religión), publicado por la Conferencia de Ciencia, Filosofía y Religión en su Relación con la Forma de Vida Democrática. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Albert_Einstein
- Fajnzylber, F. (1992). "Industrialización en América Latina. En Nueva sociedad.
- González, P. (2004). Las nuevas ciencias y las humanidades De la Academia a la Política. Madrid: Anthropos-IIS-Editorial Complutense.
- Germaná, C. (2020). Conversatorio ALAS con el mundo: Los desafíos institucionales de la sociología y las ciencias sociales en el mundo de hoy. WEB ALAS Recuperado de <http://sociologia-alas.org/>
- Germaná, C. (2010). Cátedra América Latina y la colonialidad del Poder: El análisis de la colonialidad del poder como perspectiva de conocimiento. Lima.
- González, O. (2004). Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la Política. Barcelona: Anthropos.
- González, P. (2015). Crisis terminal del capitalismo o crisis terminal de la humanidad. ALAI AMLATINA, 07/05/2015.
- Gonzales, B. (1996). Cultura y Tercer mundo 1. Cambios en el Saber Académico. Venezuela: Nubes y Tierra.
- Grosfoguel, R. (2008) La colonialidad del poder Introducción: la revista Polis. Universidad Bolivariana, Santiago de Chile, volumen 5 nº 18. Entrevista a Angélica Montes Montoya y Hugo Busso.
- Gudynas, E. (2018). Múltiples paradojas: ciencia, incertidumbre y riesgo en las políticas y gestión ambiental de los extractivismos. En Polisemia 14(25), 5-37. Recuperado de <http://gudynas.com/wp-content/uploads/GudynasIncertidumbreRiesgoPolíticasAmbientalesExtr18.pdf>
- Guedes, E. (2019). A produção de conhecimento científico no Espiritismo Racional – uma abordagem sociológica da ciência e do conhecimento científico. Ponencia presentada al XXXII Congreso Internacional de Sociología ALAS. Lima.
- Hanafi, S. (2020). El manifiesto convivialista: una nueva ideología política. Entrevista con Alain Caillé. En Diálogo Global. Vol 10. Nº2. ISA
- Hierrezuelo, J. (2014). La ciencia y la tecnología en la revolución industrial.
- Jaramillo, J. (2020). Teoría de la ciencia en Kant. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/22393/1/18995-62031-1-PB.pdf>
- Keller, R. (2018). 3. The complex Discursivity of Global Futures in the Making. En Schulz, M (Editor) Frontiers of Global Sociology. Berlin: ISA Research.

- Lanader, E. (2000), "Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos" en LANDER, Edgardo (Compilador), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas*, CLASO, Buenos Aires.
- Lastres, J. y Seguin, C. (1993), *Lope de Aguirre el Rebelde Un ensayo de Psicohistoria*, Lima, Universidad de Lima, Facultad de Ciencias Humanas.
- Latour, B. (1992). *Ciencia en acción. Cómo seguir a los científicos e ingenieros a través de la sociedad*. Barcelona: Labor.
- Latour, B.: *La esperanza de Pandora*. Gedisa, Barcelona 2001 [1999]
- Latour, B. y Woolgar, S. (1995). *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Madrid: Alianza.
- Locke, J. (S/F) (1986). *On the conduct of human understanding in The Works Basada en Locke, J. (1823)*. Evans, J. (Ed.) *The works of John Locke*. Londres: Scientia Verlag Aalen.
- Locke, J. *Pensamientos sobre educación*. Madrid: Akal.
- Luke, T. (2018). *2 The Anthropocene as Eco-Futurology*. En Schulz, M (Editor) *Frontiers of Global Sociology*. Berlin: ISA Research.
- Martins, P. (2019), *Teoría crítica da colonialidade*. Rio de Janeiro: Atelie de Humanidades.
- Martínez, A. (1984). *L'ecologisme i l'economia. Histria d'unes relacions amagades*. Barcelona: Edicions 62
- Medina, M. (2014). *Tecnociencia*, en <http://ctcs.fsf.ub/prometheus/index.htm> Editorial Pueblos Unidos.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. España: Melusina.
- Mendy, M. y Marrero, N. (2020). *Ciencia, capitalismo y coproducción de conocimiento. Cuadernos Abiertos de Crítica y Coproducción*. N°1. Eje 3 "Productores, métodos y movimientos al intelecto social". Buenos Aires: CLACSO-GINO GERMANI-CE-FIS-AAS.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/díselos globales*. Madrid: Akal.
- Mignolo, W. y otros. (2009). *La teoría política en la encrucijada descolonial*. Buenos Aires: Ediciones Signo.
- Mignolo, W. (2000). "La colonialidad a lo largo y lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad", LANDER, Edgardo (Compilador), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas*, CLASO, Buenos Aires.
- Mokyr, J. (2003). *Long-term Economic growth and the History of Technology*. Departments of Economics and History Northwestern University Preliminary and Incomplete. Prepared for the Handbook of Economic growth, edited by Philippe Aghion and Steven Durlauf. Recuperado de <https://www.card.iastate.edu/research/science-and-technology/papers/Mokyr-October-03.pdf>
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. París. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO. Editorial du Seuil.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Morin, E. (1992). *Los siete saberes*. Paris: UNESCO.
- Nastides, C. (2011). *La epistemología de la complejidad en el desarrollo crítico de la humanidad*. Vol. 28 N°77. Caracas: Cuadernos Cendes.
- Polanyi, K. (2001). *La gran transformación*. Bs. As: FCE.
- Pollard, S. (1981). *La conquista pacífica. La industrialización de Europa 1760-1970*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza
- Prigogine, I. (2000). *El fin de las certidumbres*. Chile. Ed. Andrés Bello.
- Prigogine, I. (1999). *Las leyes del caos*. Barcelona, España. Crítica.
- Quijano, A. (2014a). *Cuestiones y horizonte De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- _____ (2014b). *Des/colonialidad y Bien vivir Un nuevo debate en América Latina*. Lima: Cátedra América Latina.
- Quijano, A. (2010). *Cátedra América Latina y la colonialidad del Poder*. Lima.
- Quijano, A. (2000a). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" LANDER, Edgardo (Compilador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLASO.
- _____ (2000b). *Colonialidad del poder y clasificación social, necesijournal of world-Systems research*, VI, 2, summer/fall 2000, 342-386 Special Issue: *Festchrift for Immanuel Wallerstein – Part I* <http://jwsr.ucr.edu>

- Quijano, A. (1997). "Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina". Anuario Mariateguiano, IX/9, 113-121. Lima.
- Quijano, A. (1992), "Colonialidad y modernidad-racionalidad" en Boinilla, Heraclio (ed) Los Conquistadores. Bogotá: Tercer Mundo.
- Reddock, R. (2018). 5. Sociology, Feminisms and the Global South: Back to the Future. En Schulz, M (Editor) Frontiers of Global Sociology. Berlin: ISA Research.
- Rasner, J. (2008). Las revoluciones científicotecnológicas y su impacto social El proceso de transformación industrial, social, político y económico Entre los siglos XVIII y XX. Universidad de la República. Recuperado de https://www.fing.edu.uy/catedras/disic/ctysociedad/Revoluciones_cientifico_tecnologicas.pdf
- Revista Science anuncia los diez logros científicos de 2014 en Tendencias <http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2014/12/659-609332-9-revista-science-anuncia-los-diez-logros-cientificos-de-2014.shtml>
- Revista Science elige a Rosetta como el avance científico del año en Emol.com - <http://www.emol.com/noticias/tecnologia/2014/12/18/695264/revista-science-elige-a-rosetta-como-el-avance-cientifico-del-ano.html>
- Rifkin, J. (2014): Liderando la tercera revolución industrial. En www.nodo50.org
- Rodríguez, N. (2008). Manual de sociología de las profesiones. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Rios, J. (2019). Testimonios y escritos de ALAS desde sus Presidencias y Congresos. Lima: ALAS-CLACSO.
- Rios, J. (2001). La sociología en San Marcos. Hacia una revolución teórica del quehacer sociológicos. Lima: JRB.
- Rifkin, J. (2015). Liderando la tercera revolución industrial. www.nodo50.org
- Santos, B. (2005). Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa. México: FCE. Recuperado de http://sitp.pichincha.gob.ec/repositorio/disenos_paginas/archivos/Democratizar%20la%20Democracia
- Santos, B. (2010). Refundación del estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur. Instituto Nacional de Derechos y Sociedad. Lima, Perú.
- Soria-Silva, S. (2015). Sindicato, profesión y trabajo en el capitalismo. En <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec10/ponencias/614soriasilva.pdf>
- Soria-Silva, S. "Flexibilização, financeirização e liberalização: a santíssima trindade da nova ordem do capital". In: IV Colóquio Latino-Americano de Economistas Políticos: Anais. São Paulo, 2004.
- Sosa, R. (2020). La producción de narrativas como dispositivo de co-investigación y de praxis sociopolítica. Notas en movimiento. En Las ciencias interrogadas. Fundamentos para una praxis científico-tecnológica transformadora. Cuadernos Abiertos de Crítica y Coproducción. N°1. Eje 3 "Productores, métodos y movimientos al intelecto social. Buenos Aires: CLACSO-GINO GERMANI-CEFIS-AAS.
- Svampa, M. (2011). Pensar el desarrollo desde América Latina. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcs/v42n1/0120-159X-rcs-42-01-73.pdf>
- Urrea, J. (2012). El origen de las profesiones desde Weber. En <https://prezi.com/soojx6t1svsu/el-origen-de-las-profesiones-desde-weber/>
- acto político en la experiencia investigativa comprometida. Cuadernos Abiertos de Crítica y Coproducción. N°1. Eje 3 "Productores, métodos y movimientos al intelecto social. Buenos Aires: CLACSO-GINO GERMANI-CEFIS-AAS.
- Wallerstein, I. (1976). The modern World System: Capitalist Agriculture and the origins of the European World Economy in the Sixteenth Century. New York: Academic Press.
- Wallerstein, I. (Coordinador). (1996). Abrir las ciencias sociales. México: Siglo XXI Editores.
- Weber, M. (1994). La Ética protestante y el espíritu del capitalismo. México: Editorial Coyoacán.
- _____ (1985). El problema de la irracionalidad en las ciencias sociales. Madrid: Editorial Tecnos.
- _____ (1977). Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva. 3ra reimp. I y II volúmenes. México: FCE.
- _____ (1944). Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. México: Editorial FCE.
- Woolgar, S. (1988). Science: The very Idea. Londres: Tavistock Publications

Una nueva ciencia para enfrentar las crisis: interdisciplinaria y más vinculada con la política ²

Ricardo Barra Ríos ³ y Jorge Rojas Hernández ⁴

Hoy el desempeño académico es medido fundamentalmente por el número de papers publicados. Los libros y el trabajo con la comunidad, aunque existen, no tienen el mismo valor que una cita en una revista indexada. Ello, según los autores, orienta la producción del investigador hacia la acumulación de "méritos en el mercado académico" y limita la interacción del científico con la política y sus demandas.

El pensamiento científico, surgido en la época moderna, se desarrolló y fortaleció especialmente con el movimiento intelectual europeo de la Ilustración y ha contribuido significativamente al esclarecimiento de múltiples problemas de la vida moderna, lo cual se ha expresado en progreso y calidad de vida. Sin embargo, la ciencia no está exenta de cometer errores. Ello ha ocurrido cuando se orienta demasiado por paradigmas positivistas y cuando los conocimientos –situados en la academia–, son instrumentalizados por proyectos que no consideran los derechos humanos ni las leyes de la naturaleza, como sucede en la Era Antropoceno ⁵, en la que nos encontramos actualmente y debatimos en multicrisis locales y globales (Rojas, Jorge, 2013), a las que se agrega la pandemia.

El problema no es la ciencia en sí, en tanto creación de conocimiento. Tampoco se trata de los/as investigadores/as o académicos/as que generan conocimientos o producen tecnologías innovativas. La dificultad reside en las políticas científicas públicas o privadas; en la forma cómo

se fomenta y utiliza el conocimiento científico. El problema reside también en el manejo, volumen, orientación y priorización de los fondos dedicados a la investigación. Depende también de los criterios e indicadores que se definen para medir y evaluar la productividad científica y la trayectoria académica. Por ejemplo, el modelo neoliberal, fomenta y prioriza la creación individual y el establecimiento de indicadores indexados de productividad en el mercado del conocimiento: se coloca a la ciencia en una determinada esfera de la división del trabajo; se le resta de la necesaria aplicabilidad y se le encierra en las alturas inalcanzables de la abstracción y la falsa neutralidad. Esta concepción se corresponde con un modelo ideológico, una forma de evitar su papel comprensivo de la realidad. Se le priva conscientemente de sus capacidades esclarecedoras y emancipadoras, intrínsecas a la racionalidad científica. En suma, a los investigadores se les exige producir bienes empaquetados en conocimientos indexados, al margen de su sentido social y crítico.

A los investigadores se les exige producir bienes empaquetados en conocimientos indexados, al margen de su sentido social y crítico.

En los últimos 30 años, esta práctica se ha instalado en forma intensiva en el sistema universitario chileno y también a nivel global. Nos referimos a la producción científica medida a través de dos indicadores fundamentales: el número de publicaciones indexadas (Web of Science

y Scopus, ambas de empresas privadas) y el número de citas a dichas publicaciones. Ambos constituyen la medida del impacto de la actividad científica, y esto se traduce en un índice personal de calificación de calidad, el índice de Hirsch (H), que refleja el número de veces que un artículo dentro de la producción científica individual es citado. Obviamente, mientras más elevado es este índice, se asume que la calidad de la producción científica es mejor. Sin embargo, este enfoque está crecientemente recibiendo críticas y es revisado a nivel internacional (ver DORA o el manifiesto de Leiden, Hicks et al, 2015).

En esta columna abordaremos el impacto de esta forma de medir el trabajo académico, pues ha circunscrito la labor de los investigadores a una lógica de competencia y resultados individuales; una lógica privatizadora del conocimiento, no obstante su inminente carácter público. El conocimiento, por lo general, es una construcción social. Por lo mismo, creemos que es necesario comenzar a valorar el trabajo colaborativo, interdisciplinario y la vinculación con el medio, poniéndolo a la par de la producción científica indexada. Es decir, además de publicar en forma indexada, es necesario promover otras formas de evaluar el desempeño académico y valorar el trabajo que se hace desde las ciencias sociales, artísticas y las humanidades.

² Extraído de CIPER 2020: <https://bit.ly/34Olw0>

³ Bioquímico, Doctor en Ciencias Ambientales por la Universidad de Concepción.

⁴ Magíster Artium en Sociología/Ciencias Políticas, Dr. Phil. Sociología, Leibniz Universität Hannover, Alemania

⁵ Era del impacto global destructivo de la actividad humana sobre el planeta y la vida humana.

El neo-extractivismo científico o externalización del conocimiento

Hoy las exigencias para ser profesor titular en las universidades chilenas son más elevadas que hace 30 años, pero básicamente los criterios siguen siendo los mismos: excelencia en el quehacer académico, reconocimiento de los pares y producción científica medida a través de los parámetros indicados, que son cada vez más exigentes, externalizados y alienantes. Si antes, por ejemplo, publicar un par de artículos al año era considerado sobresaliente, hoy un científico activo debería publicar al menos cinco artículos anualmente, ojalá en las revistas de la disciplina de mayor impacto posible, para ser considerado competitivo en las instituciones de financiamiento de la actividad científica. Esto, porque si hay un rasgo distintivo en la producción de papers es que ello está muy vinculado al financiamiento de la actividad de investigación, que por cierto es muy competitiva, en particular en los fondos que permiten las postulaciones individuales, por ejemplo FONDECYT⁶.

Sin duda, la comunicación del avance del conocimiento científico se da a través de la publicación de papers en revistas especializadas. Pero también existen otros mecanismos. Por ejemplo, la producción de libros, artículos de divulgación, obras artísticas. Estos últimos, por el hecho de ser evaluados en forma diferente, no entran en el sistema mencionado y son, en la práctica, desvalorados. Así, por ejemplo, la Comisión Nacional de Acreditación (CNA)⁷, mide la producción científica académica mediante indicadores de indexación. Estos parámetros pesan

decididamente en la trayectoria formal y progreso de la carrera académica (para avanzar desde ser un instructor hasta un profesor titular), lo que también constituye una desnaturalización e intervención externa de la carrera y, por ende, de la autonomía universitaria.

Pero la pregunta que nos planteamos en esta columna es: ¿a dónde va el conocimiento generado en las universidades y por los investigadores e investigadoras, en su mayoría financiado por el Estado? La respuesta es: fundamentalmente, va a revistas indexadas de grandes editoriales, a las que los científicos chilenos cedemos los derechos. Estas editoriales cobran por el acceso a nuestra producción científica, después de un riguroso proceso de revisión por pares internacionales, que evalúan el mérito de los artículos. La otra alternativa que ha emergido son las publicaciones de acceso abierto, donde él o los autores pagan un costo por publicar cuando el manuscrito es aceptado. Es decir, se ha constituido una verdadera industria en torno a los papers, que opera con lógica de mercado, pues hay que pagar por tener acceso. Existen sin embargo indexaciones con un sentido más académico y público. Por ejemplo, las revistas SCIELO y LATINDEX, que agrupan revistas científicas en la región de América Latina.

El proceso anterior se puede definir como un neoextractivismo científico: se exportan o externalizan conocimientos, de la misma manera como se hace con las materias primas de los países en vías de desarrollo (Martínez Alier, 2015, Acosta, 2011, Gudynas, 2016 Svampa, 2011). En este

caso, sin embargo, se trata de bienes elaborados. Al investigador se le coloca en una función específica de la división del trabajo y mientras más bienes científicos de calidad exporta (medido por el nivel de impacto de las revistas en las que publica), mayor será su productividad, prestigio y trayectoria académica y, por lo tanto, mejores sus posibilidades de ganar nuevos proyectos. En suma, el investigador acumula méritos en el mercado académico. Ello constituye una forma moderna de enajenación privada del trabajo científico. Esta tendencia, sin embargo, saca a la producción científica de la esfera del servicio público, como fue antes y como se mantiene en países desarrollados donde, a través de la investigación, los científicos agregan valor a lo que producen, a sus instituciones y a la sociedad⁸.

Los científicos también tenemos que escuchar a la política y sus demandas, y desarrollar una interacción más efectiva entre la ciencia y la política.

Ahora bien, un artículo indexado en el área de las ciencias ambientales, publicado desde Chile, es citado en promedio 18 veces (Journal of Citation Reports Clarivate, 2020). ¿Debiese entonces nuestro esfuerzo estar centrado en publicar papers que no se leen en forma masiva? De hecho, estas publicaciones indexadas, en muchos casos están fuera del alcance de las localidades en las que los propios investigadores las producen. O bien, no existe acceso público cuando se trata de información reservada o simplemente privada.

⁶Fondo nacional de investigación científica y tecnológica, es el fondo más antiguo para financiar la investigación científica básica y aplicada en Chile. Apoya a investigadores individuales y sus equipos asociados a una institución o bien en forma autónoma.

⁷Comisión Nacional de Acreditación, ente que regula y fiscaliza a las Instituciones de educación superior, velando por su calidad.

⁸El rasgo distintivo en los países desarrollados es que las ofertas de apoyo son mucho mayores, pues no toda la investigación científica depende de fondos estatales.

Chile ha cuádruplicado el número de publicaciones científicas indexadas en las últimas décadas, pero ello no necesariamente ha significado que nuestra ciencia merezca el respeto de la comunidad nacional. En efecto, en la actualidad Chile invierte aproximadamente el 0,36% de su Producto Interno Bruto (PIB) en investigación y desarrollo (I+D) (OECD, 2020). Existe consenso de que esta cifra es muy baja, dado que se encuentra muy lejos del promedio de la OECD (2,34%) e incluso, muy por debajo de lo que invierte Latinoamérica (0,7%). Además, es de reciente data que los científicos son convocados a comisiones nacionales (con una elevada participación de investigadores de la Región Metropolitana) junto con la reciente creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación y la nueva Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

Para la política pública, sin embargo, sería importante que los resultados de la investigación científica tengan también aplicaciones para mejorar el bienestar y la calidad de vida de las personas, la protección del medio ambiente y el desarrollo sustentable. En este ámbito, como comunidad científica, estamos al debe y debemos progresar más audazmente en perseguir objetivos de desarrollo sustentable cuando se hace investigación orientada por misión. Esto no significa que la ciencia basada en la curiosidad deba ser dejada de lado, pero los incentivos deben estar puestos en diferentes formas de evaluar el desempeño y de hacer ciencia y desarrollar tecnologías. Los científicos también tenemos que escuchar a la política y sus demandas, y desarrollar una interacción más efectiva entre la ciencia y la política (Barra, 2020).

Por cierto, no todos los investigadores/as están de acuerdo con este

sistema neoextractivista de productividad científica y de medición de la trayectoria académica. De hecho, muchos lo rechazan o no lo aceptan, aunque estén obligados a someterse a sus reglas tecno-burocráticas. Por lo mismo, muchos combinan experiencias: publican en revistas indexadas y al mismo tiempo aplican conocimientos; o se unen a iniciativas de ciencia ciudadana. En algunos casos, incluso, las convocatorias y evaluaciones internacionales, como es el caso del Centro FONDAF de Recursos Hídricos para la Agricultura y Minería, CRHIAM -donde somos investigadores- se exige ciencia aplicada y socialización del conocimiento, en diversas formas, no solo artículos indexados. También ocurre con otros centros, como el Centro EULA y proyectos de investigación en diversas universidades chilenas.

Producir conocimientos al servicio del desarrollo de la comunidad

En el contexto actual de debate sobre alternativas de desarrollo aptas para salir de la crisis, no solo es posible un acercamiento y colaboración entre quienes están vocacionalmente dedicados a producir conocimiento y nuevas tecnologías y los saberes y prácticas tradicionales de las comunidades, sino que es muy deseable. En realidad, es imprescindible. Así, por ejemplo, respecto del recurso hídrico, existen muchas experiencias, saberes y tradiciones locales de buena gestión; existe también mucha investigación y nuevos conocimientos para hacer más eficiente el uso del agua en la agricultura, la minería, industria y en las ciudades, así como en la recolección de aguas lluvia, infiltración y reutilización de aguas usadas. Al respecto, un ejemplo lo representa la "cosecha de agua". Este proceso consiste en captar agua desde la

neblina o Camanchaca, producida en las zonas costeras y ha permitido abastecer a la población, mantener animales y regar cultivos, tanto en la zona norte (Atacama) como en el sur del país.

Para unir experiencias endógenas locales y conocimiento, se requiere que el investigador se baje un poco de su "pedestal" y acepte la existencia de espacios de cooperación entre sus teorías y las prácticas sociales tradicionales que también están hechas de conocimiento y saberes comunes. Ambos ámbitos del saber, el ínter-saber, implícito en el concepto Ecología de saberes, expresado como interconocimiento por Boaventura de Sousa Santos (Santos, 2010: 43-51), contribuirán a comprender mejor los tiempos que vivimos, lo que puede redundar en la construcción de una mejor sociedad: pos-antropoceno, pos-crecimiento y pospandemia, con mejor calidad de vida y protección de los ecosistemas.

Chile, un país emergente, cuenta con enormes capacidades y potencialidades para avanzar hacia su propio desarrollo sustentable, impulsando la creación -o recreación- de un Estado social inclusivo que cubra las necesidades básicas de todos y todas los chilenos y chilenas, confiando en sus ciudadanos y renovando sus instituciones públicas, como es de esperar que ocurra con la consulta plebiscitaria y el nuevo orden constitucional que emane de la soberanía popular ciudadana.

Bibliografía

Acosta, Alberto. 2011. Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición. Revista Más allá del desarrollo. cronicon.net. Quito, Ecuador

- Barra R (2020). The 2019 Global Environment Outlook and the Global Chemicals Outlook: Challenges for Environmental Chemistry and Toxicology in Latinamerica. *Current Opinion in Green and Sustainable Chemistry* 25: 100352.
- Cadez Simon, Vlado Dimovski & Maja Zaman Groff (2017) Research, teaching and performance evaluation in academia: the salience of quality, *Studies in Higher Education*, 42:8, 1455-1473, DOI: 10.1080/03075079.2015.1104659
- Gudynas, Eduardo. 2016. Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza. CEDIB y CLAES.
- Hicks, D., Wouters, P.; Waltman, L., Rafols, I. (2015). The Leiden Manifesto for research metrics. *Nature* 520:430-431.
- Journal of Scitation Reports 2020, Clarivate. Análisis de las publicaciones en el área de las Ciencias Ambientales de Chile 2000-2020.
- Martínez Alier, Joan. 2015. Ecología política del extractivismo y justicia socio-ambiental. *Revistas UNAM. Interdisciplina*. Vol 3, No 7 (2015). México.
- Rojas, Jorge, 2013: Era Antropoceno, cambio climático, movimientos sociales y sociedad del futuro. En: Ruiz Uribe, M.N. América Latina en la crisis global: Problemas y desafíos. *Frontera Abierta*, IUIT, UDT, CLACSO. Págs. 197-228. ISBN 978-607-95692-4-2. México.
- Rojas, Jorge, 2016: Desafíos epistemológicos de la comprensión interdisciplinaria de los sistemas socioecológicos que sustentan la vida en la era global y de cambio climático. En Barra y Rojas (editores): *Desarrollo Sustentable. Experiencias Interdisciplinarias en Chile y Brasil* Universidad de Concepción. Editado por Universidad de Concepción. Págs. 13-29. ISBN 978-956-227-399-2. Concepción, Chile.
- OECD, 2020. Consulta en <http://www.oecd.org/innovation/inno/researchanddevelopmentstatistics-rds.html>
- Santos, Boaventura de Sousa. *Refundación del estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Instituto Nacional de Derechos y Sociedad. Págs. 43-51. ISBN 978-612-45667-2-1. Lima, Perú.
- Svampa Maristella. 2011. Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales: ¿ Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas. *Revista Más allá del desarrollo*. Volumen I. 2011/3. Páginas 185-218.

¿Para qué construir conocimiento de los géneros, en medio de la pandemia? Apuntes para la investigación social en tiempos de COVID-19

Briseida Barrantes Serrano⁹

En este contexto de confinamiento, las investigaciones sociales han cobrado relevancia, porque contribuyen a entender el por qué la pandemia de la COVID-19, se focaliza en ciertos grupos poblacionales.

Las Ciencias Sociales están aportando a encontrar respuestas de los efectos, que han condicionado la vida cotidiana de las grandes mayorías, ubicadas en los conglomerados comunitarios, afectados por el coronavirus.

Las investigaciones sobre las implicaciones sociales de la pandemia proyectan la profundización de la pobreza y el aumento de la desigualdad, para América Latina y El Caribe. Sus resultados deben contemplar recomendaciones que incidan en políticas públicas y sociales, que coadyuven a mejorar las condiciones de vida de todas las personas, independientemente de sus identidades, orígenes étnicos, edades, nacionalidades, condición migratoria, entre otras variables.

Algunas de las consideraciones a tomar en cuenta, para definir por donde dirigir los lineamientos de los estudios está el de reconocer que la crisis actual no es nueva. La COVID-19, ha llegado a incrementar su gravedad, profundizando las desigualdades, las exclusiones sociales y todas las formas de violencia y discriminación.

Otra consideración prioritaria es la de incorporar el enfoque de género como una categoría clave en el desarrollo y análisis de la investigación

social, de modo transversal e interseccional, articulando todas las formas que inciden en las desigualdades de los géneros.

Hay que contemplar como un hecho, como los modos de trabajo de investigadoras e investigadores, se han ido ajustando en el confinamiento. Se requiere de la internet y toda su tecnología en línea, convirtiéndose en la principal herramienta de trabajo para investigar y difundir resultados. En ese contexto, las investigaciones vinculadas al terreno comunitario podrían verse afectadas en su ejecución, pero no por ello, deben detenerse.

El reto de construir conocimiento con metodología científica

Construir conocimiento, es el resultado del arduo trabajo de investigadoras e investigadores, cuyas bases metodológicas se apoyan en los procedimientos intrínsecos al método científico y no en la especulación, ni mucho menos al opinionómetro de las redes sociales. Es muy común encontrar en estas, el tránsito de creencias, mitos, tradiciones, prejuicios y actitudes transmisoras de choques socioculturales con mensajes subliminales de discriminación y desconocimiento de los derechos de la humanidad. La actual crisis sanitaria, pone en primer plano, toda clase de argumentaciones acientíficas.

Los procesos que se están desarrollando en la realidad social, son objetos concretos, que se convierten en retos para analizar e interpretar

científicamente, con una mirada crítica, objetiva, pero no por ello neutral. Se requieren razonamientos que tengan fuerza en las ideas y bases teóricas firmes, abiertos a debatir y formular nuevos problemas, con el fin último para lo cual se realizan las investigaciones: obtener conocimiento.

El proceso de abocarse a construir conocimiento y pensamiento crítico siempre tiene su antípoda, a la que hay que considerar y de ninguna manera menospreciar. Reconocerla y ubicarla en el contexto evolutivo de los tiempos, argumentando su refutación con base científica, es lo pertinente.

Es innegable que hay abierta una coyuntura de resurgimiento de fundamentalismos expresados por sectores políticos ultraconservadores, insertos en la estructura ideológica del sistema capitalista y que hay acontecimientos donde, metafóricamente, podemos advertir que, los fósforos se han encendido para incendiar hogueras modernas, producto de la charlatanería y los nuevos estilos de "cacerías de brujas". Los hechos demuestran que la discriminación de géneros, segregación racial, la xenofobia y la exclusión social, entre otras, aún pululan en la sociedad.

Ante las expresiones carentes de pensamiento científico y para no operar bajo la incertidumbre de las políticas neoliberales, hay retos técnicos y políticos en el quehacer de las investigaciones. Un sencillo ejemplo es la correcta formulación

⁹Magistra en género y desarrollo, docente universitaria, integrante del Comité Directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), por la Región Centroamericana y Presidenta del Colegio de Sociología y Ciencias Sociales de Panamá.

de las preguntas que ayuden a generar alternativas colectivas a viejos y nuevos problemas. El actual escenario pandémico, ha complejizado aún más la vida cotidiana, convergiendo con graves condicionantes sociales, agudizando la situación de las grandes mayorías que luchan contra el hambre, el desempleo y la pobreza en medio de una desigualdad social abismal.

La búsqueda del conocimiento es una acción permanente, que no se debe parar ni siquiera en el más íntimo de los confinamientos, pese a las limitaciones materiales, presupuestales y de distanciamiento social. Ante este escenario, el enfoque de género sigue siendo de gran utilidad como una herramienta clave para el análisis en la investigación social, de modo transversal e interseccional, articulando todas las formas que inciden en las desigualdades de los géneros, como las clases sociales, origen étnico, nacionalidad, situación migratoria, entre otras.

La categoría género, herramienta clave para la construcción de conocimiento.

Como instrumento indispensable en el desarrollo de la investigación social, la categoría género facilita la identificación de las desigualdades e inequidades. Permite analizar con detenimiento, la situación y condición de los géneros en su contexto. Esta herramienta que explica las relaciones de géneros jerárquicas dominantes y de sumisión, contribuye al análisis que explica la base de la discriminación que atraviesan las personas en su vida cotidiana.

Los análisis de género permiten distinguir entre el trabajo productivo y reproductivo de las mujeres y vincularlo con conceptos como el de explotación y opresión.

Es un reclamo histórico del movimiento feminista la lucha porque se reconozca el valor del trabajo reproductivo, que ha sido asignado por "tradición" a las mujeres, pero que no ha sido valorizado y mucho menos remunerado. Sus labores conllevan muchas tareas a lo interno de los hogares y familias, que, con la llegada de la enfermedad del coronavirus, involucra el cuidado y la atención primaria de la salud de todas las personas que conviven bajo un mismo techo.

En la actual coyuntura, para las trabajadoras de la salud, el cuidado no termina en el hospital, sino que se extiende a sus casas. Hay una sobrecarga en las mujeres del trabajo del cuidado, que en Panamá se ha estimado en un 70.6%. (Araúz Reyes, 2020).

Una de las más claras formas en que la categoría género ha aportado y sigue aportando en el desarrollo de las investigaciones sociales, es en la identificación del dominio patriarcal en hechos contundentes como lo es la violencia de género, que, en medio de la crisis sanitaria, se ha acentuado debido a que el maltrato hacia las mujeres ha continuado, en razón de que, debido al confinamiento, las víctimas están conviviendo las 24 horas del día en la misma casa con su agresor.

En Panamá, los datos oficiales señalan que entre enero y mayo de este año hubo 5,855 denuncias por violencia doméstica. En el mismo período, 16 mujeres asesinadas, víctimas de femicidio. Se registraron 3 tentativas de femicidio y 9 casos de mujeres asesinadas registradas como muertes violentas. Es una muestra de que el patriarcado no se fue de cuarentena. (Ministerio Público, 2020).

La otra variable es determinante y amerita seguir poniéndola en la palestra de los procesos de desarrollo de las investigaciones, la permanente limitación para acceder al poder y a la toma de decisiones.

En el marco de la pandemia, Panamá, ha presentado algunas contradicciones al respecto, que han generado controversias, dado que las cifras no coinciden con la realidad de la hegemonía patriarcal institucional.

De acuerdo con los datos de del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), la balanza del peso de los servicios sociales relacionados con la salud en Panamá demuestran que, en 2019, antes de la pandemia había un 76.7% de mujeres realizando actividades sanitarias con respecto al 23.3% de los hombres que hacen este trabajo. (Araúz Reyes, 2020).

Contrariamente a los datos, la participación en la toma de decisiones por parte de las mujeres, en el sector de la salud, se han dado este tipo de reveses, en medio de la pandemia. Un decreto de creación de un Comité Asesor de Salud tenía 10 especialistas idóneos, solamente incorporó a una mujer: la jefa nacional de enfermería. (Ministerio de Salud, 2020).

La ministra de salud, médica de profesión, con un liderazgo nacional en las acciones de mitigación fue destituida. Su reemplazo fue un médico que fungía como viceministro. Paralelamente, se creó un nuevo Comité Asesor donde hay 9 médicos y una sola médica. (La Prensa, 2020)

Otras dos ministras fueron reemplazadas. La de Desarrollo Social (MIDES), instancia tradicionalmente asignada a las mujeres, fue reemplazada por otra ministra. La de Vivienda y Ordenamiento Territorial (MIVOT), por un ministro que actuaba

como su viceministro. (La Prensa, 2020).

En medio de la pandemia fue creado un Comité Económico Asesor que, no cuenta con ninguna mujer. El actual Gabinete consta de 16 ministerios donde las mujeres representan el 25%, con un total de 4 ministras respecto al 75% restante de hombres, que suman 12 ministros. Además, hay 3 ministros consejeros para el presidente, que no dirigen ningún ministerio. (Ministerio de la Presidencia, 2020)

Construir conocimiento relativo a los géneros es imperativo en este contexto pandémico, especialmente cuando una de las poblaciones más afectadas por la discriminación han sido las personas trans. Desarrollar líneas de investigación que visibilicen las condiciones y situaciones que atraviesan las diversidades identitarias y los modos en que una gran parte de la sociedad aún juzga, reprime y castiga a las disidencias, sería un aporte para crear políticas sociales que incidan en la sociedad a actuar con respeto a los derechos humanos de todas las personas.

En Panamá, hubo una medida sexista que no tomó en consideración las consecuencias para quienes tienen identidades diferentes a las que aparecen en las cédulas de identidad personal, lo que generó acciones de discriminación y violencia de género hacia las personas trans, por parte de agentes de la policía. La Human Rights Watch, hizo la denuncia a través de una carta pública dirigida al presidente de la república, como una muestra, aquí presentamos uno de los casos señalados:

"Mónica, una mujer transgénero de la provincia de Panamá, que fue detenida por policías cuando intentaba entrar a un supermercado en el día designado para

que salieran hombres. Los agentes le manosearon los senos y se burlaron de ella diciéndole que era un hombre mientras la tocaban en la Casa de Justicia Comunitaria de Paz Pedregal (entrevista de Human Rights Watch con Mónica, 10 de abril de 2020); ..." (Human Rights Watch, 2020).

En el plano laboral formal, la crisis económica ha afectado directamente a trabajadoras y trabajadores de todo el mundo, su poder adquisitivo ha disminuido, producto de los recortes en las jornadas laborales. En el caso concreto de Panamá, la clase trabajadora lleva más de 270,000 suspensiones de contratos de trabajo. (La Prensa, 2020).

De acuerdo con la OIT, las trabajadoras y trabajadores domésticos, especialmente migrantes, están dentro de las personas más vulnerables que corren el riesgo de perder sus trabajos en todo el mundo. Panamá no es la excepción, hasta agosto de 2019, estarían trabajado 88,656 personas en el servicio doméstico, de ellas 79.123 eran mujeres. Del total de esa población trabajadora, solo el 44.7% trabajaba en jornada completa y 16,416 cotizaban a la seguridad social, al menos hasta octubre del año pasado. (Fermín, 2020).

Otro de los efectos de la crisis sanitaria, que amerita un estudio, con enfoque de género, son los efectos que la pandemia ha generado en trabajadores y trabajadoras de las artes y la cultura. En Panamá, mujeres artistas, desde antes de la pandemia, han estado trabajando la visibilidad de las artes para que sea reconocido como un trabajo.

La utilidad del enfoque de género como herramienta para el análisis, favorece la comprensión que se requiere para incidir en la conciencia de las personas y lograr dar pasos en

la transformación de las estructuras de una sociedad que está basada en la opresión cultural, como en la explotación económica, ambas raíces de la desigualdad y la discriminación.

A modo de síntesis reflexiva

La pandemia ha desnudado las desigualdades de todo tipo y el confinamiento lo está ratificando. La brecha de la equidad es muy grande.

Se requiere analizar las profundidades del poder político que decide quién dirige las políticas de salud, en un mundo donde el personal sanitario está compuesto mayoritariamente por mujeres. Sin embargo, los hombres siguen teniendo el control de las estrategias sanitarias.

Hay que construir conocimiento con enfoque de género en estos tiempos de confinamiento, donde las disparidades basadas en el género han salido a relucir, tanto en el contexto público como privado. Por ello, el proceso investigativo debe desarrollar una visión de conjunto de la vida cotidiana, la que reproduce el día a día los cuidados que sobrecargan a las mujeres.

La producción de conocimiento deber ser compartido y democratizado. Es una necesidad dar a conocer y divulgar los resultados de los problemas analizados, para incidir en políticas públicas y sociales que generen acciones dirigidas a sensibilizar, capacitar y transformar consciencias, especialmente hacia las nuevas generaciones.

El proceso de construcción de conocimiento de los géneros sigue siendo un desafío para las Ciencias Sociales, mucho mayor, en el marco de la crisis pandémica. Corresponde al contingente de investigadoras e investigadores, ilustrar el camino a

seguir, en la búsqueda de alcanzar la igualdad de condiciones entre las personas y sin ningún tipo de discriminación. La motivación es científicamente humana, transformar la sociedad, hacia una que logre el bienestar colectivo y mejores formas de convivencia.

Ministerio de la Presidencia. (julio de 2020). <https://www.presidencia.gob.pa/>. Obtenido de <https://www.presidencia.gob.pa/Ministros>

Referencias

Araúz Reyes, N. M. (6 de abril de 2020). <https://bit.ly/3lzWTgw>

Fermín, E. M. (22 de junio de 2020). La Covid-19 pone en jaque a los trabajadores domésticos. *La Prensa*, pág. 5B.

Human Rights Watch. (23 de abril de 2020). <https://bit.ly/34Mrj8m>

La Prensa. (8 de julio de 2020). Obtenido de <https://bit.ly/3nFzHPR>

La Prensa. (26 de junio de 2020). Nuevo Equipo de Asesores responderá a Laurentino Cortizo. Panamá, Panamá, Panamá. Obtenido de <https://bit.ly/3lzX5MM>

La Prensa. (25 de junio de 2020). www.prensa.com. Obtenido de <https://bit.ly/2FhFREF>

La Prensa. (s.f.). www.prensa.com. Obtenido de <https://www.prensa.com/impresap/panorama/rosario-turner-deja-el-gabinete-en-medio-de-la-crisis-por-la-pandemia/>

Ministerio de Salud. (2 de marzo de 2020). Resolución No. 233 de 2 de marzo de 2020. Panamá, Panamá, Panamá.

Ministerio Público. (31 de mayo de 2020). Obtenido de <https://bit.ly/33MyJcC>

***PODER, RAZA,
VIOLENCIA Y SOCIEDAD***

Raza, poder y nación en el siglo XXI: perspectivas de las luchas antirracistas

Paulo Martins¹⁰

Biopolítica y clasificación racial

La biopolítica, según Foucault (2008a, 2008b), está relacionada con el desarrollo de tecnologías de gobernanza destinadas a organizar el poder, el territorio y las poblaciones en los regímenes liberales. Los usos de la biopolítica se han extendido para explicar la organización de los Estados poscoloniales en contextos autoritarios y racistas en los que la organización de las poblaciones y la dominación territorial conocen particularidades que no pueden explicarse a partir de las experiencias del liberalismo que inspiró a Foucault, a saber, las de Estados Unidos, Alemania y Francia. En las sociedades postcoloniales el objetivo de desarrollar un arte de gobernar a partir de disposiciones de biopoder sobre las personas y las cosas nunca se ha alcanzado plenamente (ni podría hacerlo), debido a la resistencia práctica impuesta por las elites dominantes a incorporar como ciudadanos de igual derecho a los segmentos de las poblaciones formadas por antiguos esclavos y pueblos indígenas. De hecho, el arte de gobernar en las antiguas colonias no podía seguir los patrones etnocéntricos que contribuían a organizar la ciudadanía de los derechos en los países colonizadores. En estas sociedades el proceso de modernización del aparato estatal y de la organización territorial implicó el uso de dispositivos biopolíticos, como las estadísticas, para reproducir las diferencias raciales y justificar el desinterés del Estado en la aplicación de políticas públicas integrales destinadas a promover la igualdad de derechos de los individuos libres,

lo que refleja el clásico proyecto liberal.

Lo que sugerimos en este ensayo, analizando el caso brasileño, es que el arte colonial de gobernar ha utilizado en gran medida las estadísticas que según Chatterjee (2004, p.30) significan literalmente la "ciencia del estado", y que en la India colonial se utilizaba para "describir la recopilación sistemática de datos sobre diversos temas que podrían ser de interés para el Estado". Es decir, en las sociedades coloniales y poscoloniales las estadísticas se han utilizado ampliamente para organizar a la población no según un criterio de igualdad horizontal y de apreciación de la igualdad de derechos de la ciudadanía, sino más bien de discriminación étnica vertical destinada a reproducir las creencias racistas entre las personas y los grupos sociales. Este entendimiento es fundamental para aclarar lo que ha significado el ejercicio del poder gubernamental colonial sobre las poblaciones a través de una serie de tecnologías destinadas a separar moralmente lo privado de lo público en las diversas esferas como la seguridad, la salud, la educación y, sobre todo, el acceso a la tierra para el trabajo productivo. Podemos llamar al racismo colonial como un tipo de biopolítica que se revela por un conjunto de dispositivos de dominación destinados a "blanquear" o encubrir a las poblaciones de los territorios de conquista a lo largo de los siglos: neutralizar los recuerdos de la violencia colonial y exaltar la superioridad cultural del colonizador "blanco". La ideología del blanqueo tiene una dimensión moral relevante

recordada por Chatterjee (op. cit., p.29), a saber, el deseo de ser amado por los colonizadores, lo que está bien ejemplificado por el amor pasivo de Jair Bolsonaro por Donald Trump.

Analizando el caso brasileño, vemos cómo la lógica del blanqueamiento cruza las representaciones de los individuos sobre sus identidades étnicas. Según el censo del IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística) de 2010, los grupos étnicos se dividen en cinco categorías: blancos (47,51); morenos (43,42); negros (7,52); amarillos (1,1) e indígenas (0,42). Lo que se destaca inmediatamente son tres puntos: uno es que el blanco está en la parte superior y el negro en la inferior; el otro, que en las respuestas la elección de ser blanco es exagerada en términos numéricos, especialmente cuando se considera que la mayoría de los brasileños, por lo menos más del 70%, son mestizos y no blancos. Aquí podemos proponer que la opción de ser blanco está dada por el amor al colonizador como sugiere Chatterjee. En tercer lugar, es interesante observar el alto porcentaje de personas entrevistadas para la categoría "pardo", término que las personas no utilizan en su vida cotidiana (las personas prefieren que se les llame "morenas"). En mi opinión, este tipo de respuesta tiene que ver con la apreciación moral del mestizaje por parte de los individuos que quieren blanquearse. En cuanto a la categoría "pardo", es importante destacar que, en el siglo XIX, muchas familias de antiguos esclavos liberados prefirieron llamarse a sí mismos "pardos" para olvidar los recuerdos

¹⁰Profesor titular de la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE), expresidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología.

de la esclavitud. En este sentido, a falta de una alternativa para definirse como alguien que no sería ni blanco ni negro, los individuos prefieren llamarse a sí mismos "pardos". La realidad étnica es compleja si consideramos que gran parte de los brasileños son grupos sociales mixtos que identifican el blanqueo con la libertad. Así, muchos de los que podían identificarse como negros terminan clasificándose como negros o como blancos reproduciendo el fetiche racista y colonial.

Las resistencias anticoloniales en sociedades como la brasileña no se manifiestan, por lo tanto, a través de la afirmación de un purismo étnico que refuerza el papel discriminatorio de las estadísticas, sino a través de la búsqueda de resignificar culturalmente el mestizaje como resistencia política. En otras palabras, es importante que los movimientos antirracistas no caigan en la trampa del dispositivo biopolítico que pretende diferenciar los grupos por pertenencia étnica y por color dentro de una escala en la que el blanco está en la parte superior y el negro en la inferior. En este sentido, las estrategias del movimiento negro en el Brasil para definir automáticamente a los "pardos" como negros pueden ser una estrategia errónea que refuerza el dispositivo de poder. Pues debemos considerar que muchos de los que se auto clasificaron como "pardos" en el censo, lo hicieron no por convicción de identidad sino para que no se les confundiera con el negro esclavo y el pobre.

En esta línea de reflexión, creo que la relación entre la identidad étnica y el mestizaje en el Brasil y, ciertamente, en varios otros países de América Latina, debe tener en cuenta otros factores históricos y culturales que no están previstos en el sistema de clasificación del Estado, pero que son importantes

para valorar determinadas identidades colectivas en el plano de la acción política. Así pues, es importante señalar que en el caso brasileño la elección de la identidad de los afrodescendientes, por ejemplo, eleva el porcentaje de negros a más del 20%. Aquí tenemos los signos de una biopolítica anticolonial propia de la realidad brasileña que se revela cuando se desmonta el dispositivo colonial y se intenta reorganizar las prácticas identitarias basadas no en estadísticas sino en las memorias culturales y las ancestrales.

La cuestión racial en el programa del capitalismo colonial

La cuestión racial se ofrece para una doble perspectiva de análisis. Desde el punto de vista antropológico, ella está estrechamente vinculada al racismo, a las prácticas discriminatorias que afectan a diversos grupos étnicos y que marcan toda la historia de la humanidad. El estudio de la cuestión racial contribuye a poner de relieve los tipos de conflictos que pueden, a cierto nivel, intersectarse con cuestiones sociales y económicas, pero que tienen su propio lugar en el proceso de construcción del capitalismo colonial y las luchas por una democracia participativa ampliada en las sociedades modernas. En este sentido más estricto, en el que la cuestión racial está vinculada con el racismo y sus consecuencias, el debate sobre la racialidad revela luchas por el reconocimiento de la identidad con un enfoque central en las diferencias étnicas asociadas a otros temas de religión y de género.

Desde una perspectiva sociológica más amplia, la cuestión racial se inscribe en las perspectivas política, simbólica y moral del capitalismo colonial en y en las formas en que el arte de gobernar se organiza dentro de los límites establecidos por las

colonialidades de poder y del saber. Para esta lectura más amplia es importante comprender la tesis formulada por el sociólogo Aníbal Quijano (2009) sobre el significado de la raza, que para él es una categoría de clasificación del imaginario colonial, una condición técnica para justificar la colonialidad del poder. En este caso, la cuestión racial inspira el proyecto colonizador con sus acciones militares, económicas y religiosas. La raza se ha convertido en un dogma incuestionable en la aventura colonial, sirviendo para justificar las jerarquías de poder que separan "naturalmente" a los colonizadores "hombres blancos", considerados como culturalmente superiores, y a los demás, no blancos, como moralmente y cognitivamente inferiores. La contribución del autor es esencial para comprender la organización de la colonialidad como una estructura piramidal y racial de poder: tanto a nivel de las naciones colonizadoras y colonizadas como dentro de los territorios conquistados, justificando ideológicamente la superioridad de los conquistadores sobre las poblaciones originales o esclavizadas, lo que fue bien retratado por A. Memmi (1985) y F. Fanon (1952) en el análisis de la colonialidad en África.

La perspectiva teórica de Quijano nos facilita entender la separación de la raza, como dispositivo biopolítico necesario para la colonialidad, del poder, del racismo, que es el uso práctico del biopoder en la organización de la dominación colonial en los espacios concretos de las actividades económicas, culturales y políticas y de la vida cotidiana. De esta comprensión podemos destacar tres puntos importantes para entender el programa colonial: a) la cuestión racial no es un mero apéndice sino la médula del programa colonial, justificando ideológicamente la violencia simbólica y

cultural que se reproduce hasta hoy; b) la cuestión racial inspiró la organización jerárquica del aparato estatal en las sociedades periféricas, orientando tanto la formación de corporaciones burocráticas como la relación entre el poder colonial y la gestión de los hombres libres y esclavos. c) La cuestión racial organizó la formación de la nación, es decir, los dispositivos simbólicos y morales para la producción de la solidaridad cívica nacional a través del culto a la superioridad del colonizador, pero también a través de la adopción de símbolos como banderas e himnos que funcionaban como dispositivos de cooptación, segregación y subordinación de las poblaciones locales.

La presentación de la raza como una categoría institucional de la potencia colonial ayuda a entender el racismo como biopolítica y no sólo como una discriminación moral contra las poblaciones minoritarias o migrantes. Ayuda a comprender los problemas históricos y culturales concretos producidos por la violencia y la esclavitud coloniales que, en sus versiones contemporáneas, ponen en jaque los ideales liberales de la democracia, los de la libertad y la igualdad. La cuestión racial fue decisiva para explicar la violencia producida por los colonizadores en la organización política y administrativa de las poblaciones heterogéneas de las zonas de colonización con miras a configurar los estados nacionales. Hoy en día, ella está en la raíz de la intolerancia de las elites neocoloniales respecto de las creencias, valores, hábitos y costumbres no europeos, así como de las estrategias de "blanqueo" de las poblaciones, ya sea mediante la propaganda cultural o el mestizaje forzado o inducido ideológicamente. Por otra parte, las reacciones antirracistas nacionales y mundiales son igualmente signos de la importancia del tema racial para pensar la democracia.

Las luchas antirracistas y las fracturas del simbolismo nacional

La cuestión racial se ha transformado en las últimas décadas en luchas raciales explícitas. Esta intensificación de los conflictos se produce cuando fracasan los intentos de reproducir la hegemonía del poder colonial que exige la subordinación de las comunidades locales heterogéneas a un programa racista que inspira la lógica utilitaria de la desigualdad social y económica mundial. Las reacciones anticoloniales revelan la resistencia de las comunidades territoriales a la asimilación cultural propuesta por los conquistadores. Las tensiones raciales entre blancos y no blancos se manifiestan continuamente por la naturaleza amenazadora de las estrategias de cooptación y la sumisión de las culturas no blancas, revelando los límites de las propuestas multiculturales. Sin embargo, las tensiones también se revelan en las reacciones de los "otros" no blancos que insistieron en preservar sus recuerdos, prácticas y creencias sobre los orígenes y destinos de la vida comunitaria incluso dentro de los Estados poscoloniales. El tono de la piel o los rasgos particulares son aspectos importantes para justificar las luchas antirracistas, ya que funcionan como un equivalente cultural y estético que facilita que las personas se reconozcan entre sí y estructuren sus identidades en la acción política y cultural. Pero las luchas raciales son más complejas cuando implican una impugnación moral del proyecto de colonización planetaria que ha producido desencantos existenciales y colectivos respecto a las razones de la convivencia.

La crisis actual ha contribuido a la división de la ciudadanía legal, reviviendo los traumas del racismo cultural e institucional. Estos recuerdos traumáticos siguen

reproduciéndose en este siglo XXI, estando en el origen de los mecanismos de producción de desigualdades y discriminación social en relación con los migrantes, los pobres, los negros y los indígenas, las mujeres y los individuos de diversas orientaciones sexuales, actualizando la cuestión racial como una amplia trama colonial que justifica los procesos de segregación social. La solidaridad nacional construida por los Estados poscoloniales a través de dispositivos biopolíticos, pero también a través de la represión policial, ha sido progresivamente desmantelada. El debilitamiento de la solidaridad como dispositivo simbólico de integración revela las dificultades de la neutralización política de los prejuicios de los blancos contra los no blancos, lo que repercute en otras dificultades: hacer frente a las desigualdades en el acceso a los bienes comunes de la ciudadanía, contener la violencia de género y sexual, cuidar el medio ambiente y proponer un programa de carácter más claramente ecológico y convivencial (Internacional Convivialiste, 2020).

Sólo desde esta perspectiva de articulación de la cuestión racial con la colonial es posible comprender las prácticas de solidaridad política que involucran a negros, indios, mestizos, migrantes, clases medias en torno a las luchas políticas emancipadoras y antirracistas. Luchas que se vuelven contra la violencia étnica pero también contra la violencia diversa relacionada con la sexualidad, la religiosidad, el medio ambiente y la naturaleza del cuerpo. En este siglo XXI, las diversas crisis políticas, económicas y sanitarias contribuyen a dividir el proyecto simbólico nacional, colapsando el arco ideológico de la identidad nacional, neutralizando el poder de organización de los estados nacionales.

La amplitud de las luchas antirracistas apunta a otras cuestiones que no sólo están relacionadas con el reconocimiento de la identidad y la inclusión social, sino que revelan la fractura de un proyecto de civilización que ha fracasado en la ambición de la uniformidad planetaria. Las recientes luchas antirracistas inflamadas por el asesinato de George Floyd por un policía blanco en los Estados Unidos, pero también por otros casos como el asesinato de un adolescente negro, João Pedro, por policías en Río de Janeiro, ya no están en la agenda de las desviaciones de una sociedad industrial en expansión. Están incluidos en el caos de un proyecto de civilización occidental que ya no responde satisfactoriamente a las demandas de una vida digna para todos los humanos. El Estado nacional colonial está en estado de pánico. El aparato estatal se está volviendo más represivo y menos regulador de los conflictos sociales y culturales. La sociedad civil está desgarrada por la imposibilidad de seguir eligiendo la raza como razón inspiradora de la estructura social, clasista y racista. El reconocimiento político del racismo como eje organizador de la dominación y el poder en las sociedades postcoloniales nos permitirá probablemente avanzar en un nuevo pacto republicano y democrático que rechace la lógica colonial y racista y a favor de otro tipo de modelo de sociedad en el que Dios se presente a todos por igual como negro, indio y blanco.

Bibliografía

Chatterjee, P. (2004) Colonialismo, modernidade e política. Salvador: EDUFBA.

Fanon, F. (1952) Peles negras, máscaras brancas. Salvador: EDUFBA, 2008.

Foucault, M. (2008^a) Segurança, território, população. São Paulo: Martins Fontes.

_____ (2008b) Nascimento da biopolítica. São Paulo: Martins Fontes.

Internacional Convivalista (2020) Manifeste convivaliste. Paris: Actes du Sud.

Memmi, A. (1985) Portrait du colonisé précède de Portrait du colonisateur. Paris: Éditions Gallimard.

Quijano, A. (2009) Colonialidade do poder e classificação social In: Santos, B. de e Meneses, M.P. Epistemologias do Sul. Coimbra: Edições Almedina, pp. 73-118

Los efectos de la pandemia en el crimen¹¹

Arturo Huaytalla¹² y Jorge Nureña¹³

El impacto que está generando el virus Covid-19 es total. Ha significado la desaceleración de la globalización. En muy poco tiempo, ha logrado detener los vínculos físicos de las personas a escala mundial, y en términos económicos ha sido comparada con La Gran Depresión de 1929 (Muggah et al., 2020). Algunos politólogos sostienen que esto podría conducirnos hacia el surgimiento de un nuevo orden internacional (Tocci, 2020), mientras que los historiadores se preguntan por si este sería el verdadero inicio al siglo XXI (Aurare, 2020). De ser esta su dimensión: ¿cuál es su efecto en el crimen?

Sin ánimo de hacer futurología del delito o quiromancia del crimen, se pueden trazar algunas ideas sobre el crimen de hoy y el posible mañana. Sin embargo, es menester indicar que estas ideas deben tomarse como un conjunto hipótesis en constante confrontación, pues los datos disponibles aún son limitados. Del mismo modo, es importante tener presente que resulta prematuro el margen de tiempo dedicado a apreciar los cambios en su dimensión completa, ya que la información muestra, probablemente, un subregistro mayor a otros marcos temporales.

Para emprender tal tarea, es importante considerar dos elementos de orden. Por un lado, descifrar su impacto en dimensiones temporales (corto y mediano plazo); y, por otro lado, trazar el espectro - según

corresponda- a los crímenes y la respuesta estatal contra los mismos. Desde luego, todo ello depende de una cosa: la intensidad y la duración de la pandemia.

Situación en el tiempo inmediato

Con la cautela necesaria, a continuación, se presentan cuatro efectos del Covid-19, en el crimen y en la seguridad a corto plazo.

Para tal consecuencia, es necesario advertir qué condiciones o contextos acaban de modificarse en el crimen y la seguridad. Manuel Eisner (Eisner, 2020) sostiene las siguientes: i) las actividades de rutina, ii) las emociones, iii) el precio y la disponibilidad de bienes, iv) el costo de interacción por riesgo de infección, v) las oportunidades de ventas, vi) el control social formal e informal, vii) desempleo y miedo al futuro.

Una vez advertidas estas modificaciones, el saldo para apreciar los cambios resultarán menos confusos.

Efecto 1: La ralentización de los delitos patrimoniales

No se requiere gran pericia en los estudios del crimen para advertir que los delitos - algunos de ellos- vienen reduciéndose en el tiempo corto que lleva la pandemia. Una rápida lectura de las teorías de la actividad rutinaria, el control social, la elección racional, entre otras, pueden explicarlo muy bien. Sin embargo, lo más

importante no está en indicar la variación general del delito, sino en precisar qué tipo de ellos se modifican y a qué se debe.

En distintas partes del mundo, se han registrado -según los reportes administrativos- una diferenciada disminución de delitos patrimoniales (robo y hurto) ¿Por qué estos se han reducido? En sencillo: i) se producían en espacios públicos, ii) los actores del mismo también se encuentran confinados. De este modo, el descenso de los delitos contra el patrimonio, en un primer momento, no responde en sí al Covid-19, sino a las múltiples respuestas desde los Estados, lo que en realidad representa un efecto colateral.

Este fenómeno de ralentización se produce en distintas partes del mundo. En Lima, capital del Perú, el número de denuncias se redujo en un 84% (Cisneros, 2020), durante los 20 primeros días de confinamiento. En España, el director de la Guardia Civil, mencionó que luego de 6 días del "estado de alarma", se habían reducido, hasta en 50%, las infracciones penales (La Opinión, 2020). En la misma línea, en la ciudad de Los Ángeles, Estados Unidos, el Departamento de la Policía indicó que los robos a la propiedad bajaron un 16% y los asaltos otro 15% (Alvarado, 2020). Por su parte, en Rio de Janeiro, Brasil, el Instituto de Segurança Pública indicó que los robos en la calle, en el mes de marzo, se redujeron hasta en un 42%, si se la compara con el 2019 (Nascimento, 2020).

¹¹ Extraído de la Revista Ideele del Instituto de Defensa Legal del Perú. <https://www.revistaideele.com/2020/05/15/ocho-efectos-de-la-pandemia-en-el-crimen/>

¹² Sociólogo por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con un posgrado en Psicología. Coordinador del Grupo de Trabajo sobre Violencia Social y Seguridad de la Asociación Latinoamericana de Sociología - ALAS.

¹³ Historiador por la Universidad Nacional de Trujillo del Perú. Fundador e investigador en NOR-Instituto de Investigación en Ciencias Sociales.

La ralentización en el tiempo corto no parece ser una regularidad en todos delitos, y menos, a nivel territorial. Por ejemplo, en Ceará, un Estado de Brasil, la tasa de homicidios en abril es de 14 homicidios por día, mientras que en enero se contabilizaban 8.5 diarios (Moura, 2020). Por su parte, en Tamaulipas, México, en los primeros días de anuncio de medidas contra el Covid-19, el número absoluto de homicidios se contrajo, y luego retomó su tendencia habitual (Balcázar, 2020). Lo cual podría advertir que se requerirá mayor atención en las propias dinámicas criminales del territorio y las capacidades del Estado, con el fin de comprender los fenómenos específicos.

Efecto 2: Se reduce la producción y se desabastece el mercado de drogas

Un fenómeno colateral que vienen generando la pandemia -en este primer momento- es la reducción y el desabastecimiento de las drogas. Lo que en la práctica genera una interrupción de ganancias ilícitas.

Las tres causas que han marcado este giro son: i) la restricción del transporte, ii) el cierre de fronteras, y iii) el confinamiento de las personas. Este hecho inédito afectó toda la cadena de suministros a los traficantes de drogas. Desde el abastecimiento de productos químicos, su traslado, producción, y posterior distribución en la región, los países y continentes. En la práctica, podríamos estar asistiendo ante una crisis, y nueva versatilidad de los traficantes de droga. Por ejemplo, en Japón, los Yakuza han sido, históricamente, los mayores productores de metanfetamina, sin embargo, se ven seriamente afectados por no obtener productos químicos para producirla (Cerantola, 2020).

Según el Observatorio Peruano de Drogas (DEVIDA, 2020), se ha producido una caída de precios a nivel nacional en hoja de coca (-46%), pasta básica de cocaína (-23%) y clorhidrato de cocaína (-25%), en comparación a los meses de enero a abril de 2020; no obstante, también existen comportamientos diferenciado según territorios. De hecho, las mayores reducciones se muestran en el VRAEM y el Sur Amazónico, mientras que en La Convención -Kosñipata, ubicados en Cusco, los tres indicadores analizados registran un alza.

Esto también ha generado crisis paralelas que afectan a la ciudadanía. De hecho, ya se vienen dando procesos de migración masiva de los coccaleros que trabajaban en el VRAEM, debido a la baja a la producción y al precio de la hoja (Yaranga, 2020). Este territorio concentra 69 distritos de las regiones de Ayacucho, Apurímac, Cusco, Huancavelica y Junín, con una población de 467.010, y es la zona de cultivo de coca con mayor extensión, alcanzando las 21.646 hectáreas y produce aproximadamente 78.511 toneladas métricas de hoja seca de coca, es decir, el 67% de la producción del Perú (Peñaranda, 2019).

En este escenario, cabe preguntarnos: ¿qué está sucediendo en el terreno del consumo de la droga? Algunas ideas: i) Las ventas de droga han aumentado de dosis dado que el confinamiento ha reducido la movilidad necesaria para la provisión, ii) se está produciendo un desabastecimiento de drogas ("la plaza se está secando"), iii) se vienen intensificando nuevos mecanismos de entrega y venta (internet, uso de material médico, otros). Cabe recordar que el informe de UNODC, señaló que a nivel mundial existen alrededor de 35 millones de personas con trastornos por el consumo

(UNODC, 2019), quienes, en muchos casos, padecen de enfermedades y marginación.

En la práctica, se vienen desarrollando seis procesos: i) menor producción de droga, ii) caída de los precios, iii) inicio de desabastecimiento en territorios de consumo, iv) migración de productores, v) crisis en algunas organizaciones criminales (producción, traslado, distribución), y vi) cambio de estrategia y versatilidad de algunas organizaciones criminales.

Efecto 3: La violencia de género aumenta a pesar de que los registros no evidencien su magnitud

Producto de las respuestas a la pandemia y la convivencia obligada, la violencia del espacio público se ha reducido e incrementado la violencia al interior de los llamamos "hogares", y son más víctimas las mujeres, niñas y niños. Estas variaciones nos sugieren que la relación de poder y género se vuelven más perversas y agobiantes en restricciones espaciales y temporales por el confinamiento.

En el encierro por la pandemia, los abusadores se encuentran en el hogar, disponen de mayor tiempo, están en una situación de tensión, estrés e incertidumbre por el futuro, y a su vez, las mujeres, niños y niñas que con ellos conviven, se ven más limitadas en sus oportunidades para pedir ayuda y sus redes de soporte se ven reducidas. Entonces, en tanto el confinamiento se mantenga, las vulnerabilidades a la violencia se podrían agravar sin que se obtengan registros que evidencien su dimensión.

A pesar de lo grave del asunto, en distintas partes del mundo los registros estadísticos oficiales no logran aprehender la realidad debido a lo

excepcional y particular del contexto. Por ejemplo, en Brasil, según un reciente estudio de Forum Brasileiro de Segurança Pública, entre los meses de febrero y abril se han reducido las denuncias, mientras que, en las redes sociales, las mismas muestran aumentos de hasta un 431% (Forum Brasileiro de Segurança Pública, 2020). A todas luces, estamos antes un gran subregistro de magnitudes insospechadas.

En el Perú, según las cifras del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2020), si se comparan los meses de marzo 2019 y 2020, se notará una variación de menos de 29 (-78%), respecto a los casos de tentativa de feminicidio, y otra de menos de 9 (-69%) en torno al feminicidio. En relación a la violación sexual, se puede advertir que el número de atenciones se ha reducido en 317 (57%) casos, si se comparan las mismas fechas. Por el contrario, existe un aumento de 3057 (+22%) llamadas a la Línea 100 por violencia contra la mujer e integrantes del grupo familiar, si se comparan los meses de marzo 2019 y 2020. De hecho, ya antes de la pandemia el número de denuncias era muy reducida: en enero de 2020 solo el 17,6% realizó la denuncia de un hecho delictivo, es decir, más de 80% no lo hizo (INEI, 2020).

A pesar de la reducción en los registros administrativos, estos números deben mirarse con cautela, pues no expresarían toda la realidad. Esta aparente reducción también se está produciendo en Europa. Por ejemplo, en Portugal, la variación de delitos de género se redujo en 458 (33%) casos si se comparan las fechas del 13 de marzo al 17 de abril de 2019 y las mismas fechas de 2020 (Ministério da Administração Interna, 2020). Sin embargo, todo indica que estamos ante un aumento de la no lo reflejen.

violencia dentro del hogar, a pesar de que los registros administrativos

Efecto 4: Las nuevas funciones y prioridades de los agentes de seguridad

En tiempos previos a la pandemia, la atención estaba en los delitos convencionales (robo, hurto, homicidio, otros); sin embargo, la emergencia sanitaria ha removido las prioridades y, por tanto, dibujado un panorama desconocido. Ahora la atención ha sido trasladada a los problemas de control y seguridad que están desencadenando la pandemia, lo que en la práctica significa tareas adicionales y distintas en los agentes de seguridad, entre ellos: la Policía, los serenazgos, las fuerzas armadas, y los agentes penitenciarios.

En la Policía, el nuevo panorama conllevó a la suma de tareas conocidas y desconocidas en medio de una crisis sanitaria y de corrupción en el alto mando. Entre ellas destacan: i) tareas conjuntas con Fuerzas Armadas, ii) coordinaciones con personal médico, iii) atención a ciudadanía, iv) aumento de trámites documentarios virtuales, v) control de orden público a escala nacional, generando -en conjunto- agotamiento físico y emocional.

Esta sobrecarga de trabajo a niveles exponenciales en el control, condujo a que existan policías infectados, que derivaron en una posterior disminución del personal. En el año 2018 se realizaron un total de 150 575 detenciones (Policía Nacional del Perú, 2019), mientras que en las primeras semanas del "estado de emergencia" se efectuaron más de 33 mil de ellas (RPP, 2020), lo que quiere decir que el 20% de todas las detenciones de un año se han producido en solo catorce días. En ese mismo marco temporal, en España

se detuvieron a 1 534 personas por infringir el "estado de alarma" (García, 2020). Por su parte, el ministro de Defensa de Chile, Alberto Espina, indicó que en los 28 días de "toque de queda" se detuvieron a 1 255 personas (La Tercera, 2020).

Finalmente, las nuevas funciones de la Policía no solo deben estar concentrados en el control público, sino en los delitos que resultan un problema en medio de la pandemia, estos son: i) la violencia de género, ii) el crimen organizado, y iii) la ciberdelincuencia. De igual manera, merece atención la creación y el cambio normas y protocolos policiales, en especial, aquellos que impactan directamente en la modificación de sus prácticas culturales durante el ejercicio de sus funciones: detención de infractores, formación, desplazamiento en unidades, horas de almuerzo en comedores, entre otros.

Perspectivas para un posible futuro del crimen

¿Qué va suceder luego de la pandemia? ¿Qué se avecina después del confinamiento? Dependiendo de los tiempos de transición y salida, los delitos y la seguridad se alterarán. Lo más importante tal vez no sea solo detenerse en el corto tiempo, sino en indagar -tal como lo advierten Juanjo Medina y Fernando Miró- en los cambios hacia el largo plazo (Centro Crímina, 2020).

De este modo, las siguientes líneas buscan presentar al menos cuatro ideas sobre el crimen y la seguridad que se acercan o ya estamos en el inicio de ellas. Se trata pues de los siguientes cambios: i) delitos orientados a las crisis, ii) modificaciones en el control social y la seguridad, iii) expansión de la ciberdelincuencia, iv) nuevas oportunidades de las organizaciones criminales. Desde

luego, esto dependerá del tiempo de las crisis que genere la pandemia.

Efecto 5: Los delitos se orientan a las crisis

Inmediatamente después del confinamiento, y sin que ello signifique superar la pandemia, lo que parece develarse es una gran repercusión en el crimen. Un aumento de denuncias y delitos de oportunidad (robo y hurto), un incremento de los registros administrativos de violencia género, y una nueva percepción de seguridad. Desde luego, sus secuelas variarán según características territoriales, tipos de delitos, integración del crimen con el tejido social, relación con el Estado, y por supuesto, crisis emergentes.

En tanto se mantenga la pandemia, los delitos sanitarios tendrán una mayor prevalencia. No se trata de desplazamientos de sujetos que antes cometían otros delitos, al menos, no del todo, sino de oportunidades en falsificar medicamentos, alterar precios, traficar material sanitario, vender suministros médicos, hasta robo de farmacias y mercados.

Ahora bien, ¿pueden las crisis económicas o situaciones extremas variar los escenarios de los delitos? De otro modo: Si existe crisis económica o cambios de vida, ¿aumentan los delitos?

El estudio de Leitner y otros (Leitner et al., 2011, pp. 244-261) evalúa el impacto de un desastre natural, el huracán Katrina de agosto de 2005, con el crimen en el estado de Luisiana – EE.UU.; y, sugiere que las tasas de criminalidad permanecen estables o se reducen en regiones que fueron evacuadas de las áreas golpeadas por el huracán. De igual manera, sustenta que la criminalidad en Orleans Parish cayó después de

la tormenta; sin embargo, algunos delitos patrimoniales (robo, asalto a residencias y hurto) retornaron a los niveles pre-Katrina, mientras que, hacia fines del 2007, los asesinatos y robos agravados excedieron los promedios previos al fenómeno ambiental. En el mismo caso, Timothy y Joanne (Brezina & Kaufman, 2008, pp. 701-722) concluyen que la amenaza de victimización violenta fue real para algunos; sin embargo, ello no dominó la experiencia de víctimas de la tormenta.

Unos de los momentos más dramáticos del siglo XX fue el tiempo post Segunda Guerra Mundial en Europa. Y, sobre ello, el historiador británico Keith Lowe dice: “a medida que la guerra se extendía por el continente, el robo y el saqueo se extendieron con ella” (Lowe, 2012,). En Francia, los robos se triplicaron durante la guerra. En Berlín, para comienzos de 1946, en promedio, se producían 240 robos al día. Otro grave problema fue el comercio ilegal; y, la violación sexual, en especial, el aumento de las violaciones en toda Europa durante la etapa final de la guerra. Dice: “En el conjunto de Alemania, se cree que casi dos millones de mujeres alemanas fueron violadas después de la guerra”.

Por otro lado, Cantor y Land (Cantor & Land, 1985, pp. 317-332), en un estudio para los Estados Unidos posterior a la Segunda Guerra Mundial, muestran que la relación entre tasa de desempleo y tasa de criminalidad pueden ser positivos, negativos o nulos, dependiendo del tipo de crimen y los efectos de oportunidad o motivación criminal, es decir, no existen una relación única. No obstante, Hernández (Hernández, 2016, pp. 145-185) en un estudio para el caso del Perú, relacionó el crecimiento económico con el aumento de la delincuencia en el Perú,

concluyendo que, desde el año 2007, ambos -junto a la urbanización creciente y excluyente- han coincidido en su tendencia al alza.

En síntesis, se pueden destacar los siguientes elementos: i) Incremento de registros administrativos de violencia de género, ii) variación de denuncias y delitos de oportunidad, iii) impacto en la percepción de seguridad, iv) aumento de delitos sanitarios, iv) ausencia de relación directa entre crisis económica (tasa de desempleo) y crecimiento de delitos, v) relación entre crecimiento económico y aumento de delitos, y vi) aumento de delitos contra la propiedad, la vida y la libertad en situaciones límites de vida.

Efecto 6: La nueva manera del ejercicio del control social

El virus del Covid-19 ha generado una nueva amenaza a la seguridad. No por el delito convencional ni el terrorismo, sino por un virus alojado en las personas. Este hecho ha trastocado todo el control social, y ha tomado forma de “estado de emergencia” o de “estado de alarma”, manteniéndose, probablemente, luego de la pandemia con algunos matices.

Los estados de excepción han sido medidas de carácter provisional y extraordinarias; sin embargo, para el italiano Agamben (Agamben, 2005), se estarían convirtiendo en un paradigma normalizado. Lo que viene ocurriendo por la pandemia no sería una excepción, pues la sensación de amenaza permanente o peligro inminente se alojará de ahora en adelante. En América Latina, este escenario ya se venía gestando a través de la demagogia punitiva, la misma que podría encontrar un camino perversamente fértil en detrimento de los modestos pero importantes avances de prevención.

En la práctica, esto podría desencadenar una nueva manera del ejercicio del control social formal e informal y, en lógicas específicas, una profundización del control público y la persecución del delito. No se trataría solamente del efecto en el orden público sino en la seguridad ciudadana en su conjunto. De hecho, ya se vienen produciendo los siguientes cambios: i) participación de las fuerzas armadas, ii) incremento de sanciones por delitos de desobediencia, iii) cambios de estructura normativa, y iv) agotamiento físico y emocional de la Policía.

Efecto 7: La expansión de un “nuevo” delito: la ciberdelincuencia

La ciberdelincuencia está expandiéndose, aprovechando las condiciones de la inmovilización social, lo que ha generado que la población mundial interactúe más a través del ciberespacio para comunicarse, trabajar, realizar compras, efectuar pagos y cobros, etc. Europol señaló que el número de ataques cibernéticos contra instituciones, organizaciones e individuos es significativo y es probable que aumente. Entre ellos resaltan: i) pornografía en red, ii) ciberfraudes, iii) ciberestafas, y iv) noticias falsas (Fake News).

Al parecer no hay un desplazamiento o cambio de modalidad de los delincuentes, sino que, se han generado mejores condiciones y oportunidades para que los ciberdelincuentes incrementen su accionar.

Si bien, la ciberdelincuencia ha encontrado la coyuntura oportuna para expandirse, también es necesario indicar que la cifra de ciberdenuncias en el Perú ha estado incrementándose durante los últimos años. En el 2016 se registraron 666; en el 2017, 1,937; 2,878 en 2018 y 3,012 en el 2019 (Pichihua, 2020). Y todo indica que este año superaremos

con facilidad estas cifras.

Por ello, diversos países en el mundo, empezando por los miembros de la Unión Europea, han implementado acciones coordinadas para prevenir la escalada de estos delitos, a través de campañas informativas en redes sociales, además de implementar herramientas destinadas a las policías locales, intercambio constante de información y cooperación en investigaciones internacionales (Europol, 2020).

Efecto 8: Las nuevas oportunidades de las organizaciones criminales

Más allá de la adaptación de las organizaciones criminales, las medidas restrictivas producto de la pandemia han interrumpido sus principales actividades ilícitas, como en la droga y la extorsión. i) El tráfico de drogas depende en gran medida del comercio ilegal, ya sea vía aérea, terrestre o marítima, como es el caso de la metanfetamina en Japón (UNODC, 2020); y ii) la extorsión de las actividades económicas locales, como en México y en el norte peruano. En ambos casos, se han visto considerablemente afectadas.

Sin embargo, estas han encontrado nuevas oportunidades de explotar al máximo esta histórica crisis, tan es así que, están brindando “apoyo” a la ciudadanía, con el objetivo de acumular futuros favores y gestionar poder (EL PAÍS, 2020): en México, la familia del “Chapo Guzmán” ha entregado cajas de alimentos con la cara de su padre, al igual que el Cartel de Jalisco; a la par de El Salvador, país en el que las pandillas han hecho lo propio en sus barrios. En las favelas de Brasil, por su parte, el Comando Vermelho ha establecido toques de queda. En Italia, el crimen organizado regala comida y otorgan préstamos en zonas donde la ayuda

del gobierno no llega; y en Japón, regalan mascarillas a farmacias y jardines, etc. Para el caso peruano no se ha visto algo similar, quizás porque son organizaciones menos estructuradas y con menor interés de legitimación social; sin embargo, aún quedan vacíos sobre su “colaboración” entre pares en medio de crisis.

En algunos países de Latinoamérica, el blanco delictivo se ha trasladado a los suministros médicos, siendo el caso más resaltante el del robo de 15 000 pruebas diagnósticas y más de dos millones de artículos de protección y seguridad en San Paulo, Brasil. En México, se robaron barriles con unos 200 kilos de gel antibacterial, además de 20 equipos médicos destinados a la atención de pacientes con COVID-19 y varios ventiladores mecánicos en las instalaciones del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Algo similar sucedió en Perú (Navarrete, 2020). De otro lado, Naciones Unidas ha reportado que grupos delictivos vinculados al tráfico de drogas en los países de los Balcanes estarían incursionando en el tráfico de medicamentos falsificados (UNODC, 2020).

En síntesis, podemos destacar cuatro ideas de las organizaciones criminales: i) se han visto seriamente afectadas por las respuestas ante la pandemia, ii) han encontrado nuevas oportunidades en medio de la crisis ii) existen respuestas particulares de dichas organizaciones según territorios, y iv) las organizaciones criminales se vienen adaptando en un escenario de crisis.

A modo de cierre

El efecto de la pandemia en el crimen es notorio. No existe fenómeno que no haya tenido algún impacto. La discusión está en su magnitud según el tiempo de análisis. En

algunos casos se trata de aumento-reducción, ganancias-perdidas, oportunidades-restricciones, colaboración-aislamiento y versátil-invariabilidad.

En cualquiera que fuera los casos, la crisis pandémica no solo requiere del orden público, por el contrario, es necesario atender los posibles fenómenos delictivos que tendrán mayor impacto y prevalencia en todo el tiempo de pandemia y posterior a ella. Por ello, se requieren diseñar e implementar estrategias para neutralizar y reducir los delitos.

(Artículo adaptado. Originalmente apareció en la Revista Ideele N°292-Julio 2020).

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2005). Estado De Excepción: Homo Sacer, II, I. Adriana Hidalgo Editora.
- Alvarado, I. (2020, 29 marzo). Los delincuentes también se quedan en casa por el virus: hay menos asesinatos, balaceras y robos en EEUU. Univision. <https://www.univision.com/noticias/estados-unidos/los-delincuentes-tambien-se-quedan-en-casa-por-el-virus-hay-menos-asesinatos-balaceras-y-robos-en-eeuu>
- Aurare, A. (2020, 19 abril). ¿Comienza ahora el siglo XXI? La Gaceta. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/841502/la-gaceta-literaria/comienza-ahora-siglo-xxi.html>
- Balcázar, M. (2020, 14 abril). ¿El COVID 19 acelera la violencia criminal? El caso Tamaulipas. Animal Político. <https://www.animalpolitico.com/seguridad-180/el-covid-19-acele- la-violencia-criminal-el-caso-tamaulipas/>
- Brezina, T., & Kaufman, J. M. (2008). What Really Happened in New Orleans? Estimating the Threat of Violence During the Hurricane Katrina Disaster*. Justice Quarterly, 25(4), 701-722. <https://doi.org/10.1080/07418820802290504>
- Cantor, D., & Land, K. C. (1985). Unemployment and Crime Rates in the Post-World War II United States: A Theoretical and Empirical Analysis. American Sociological Review, 50(3), 317-332. <https://doi.org/10.2307/2095542>
- Centro Crímina. (2020, 30 marzo). Webinar «Crimen y confinamiento: Delincuencia urbana y otras formas de criminalidad» [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=uNcMCQDENqY>
- Cerantola, A. (2020, 23 abril). Japanese Gangs Vie for Power Amid Pandemic. RiskScreen. <https://www.riskscreen.com/kyc360/news/japanese-gangs-vie-for-power-amid-pandemic/>
- Cisneros, S. (2020, 13 abril). Crímenes disminuyen en un 84% debido al estado de emergencia nacional para frenar el COVID-19. Peru21. <https://peru21.pe/lima/coronavirus-peru-covid-19-policia-nacional-covid-19-crimenes-disminuyen-en-un-84-debido-al-estado-de-emergencia-noticia/?foto=12>
- DEVIDA. (2020, abril). Monitoreo de precios de hoja de coca y derivados cocaínicos en Zonas Estratégicas de Intervención (Reporte N°1). <https://www.devida.gob.pe/documents/20182/460659/MONITOREO+DE+PRECIOS+DE+HOJA+DE+COCA+Y+DERIVADOS+COCA%3%8DNICOS+EN+ZONAS+ESTRAT%3%89GICAS+DE+INTERVENCION%3%93N/5d62d46f-29e5-4588-8d1e-a6863c2fd599>
- Eisner, M. (2020, 1 abril). Crime in Times of the Pandemic. An Outline of Research Issues [Diapositivas de PowerPoint]. Violence Research Centre. <https://www.vrc.crim.cam.ac.uk/covid-19-research>
- EL PAÍS. (2020, 18 abril). La mafia es inmune al virus. <https://elpais.com/sociedad/2020-04-18/la-mafia-es-inmune-al-virus.html>
- Europol. (2020). Pandemic profiteering. How criminals exploit the covid-19 crisis. <https://www.europol.europa.eu/publications-documents/pandemic-profiteering-how-criminals-exploit-covid-19-crisis>
- Forum Brasileiro de Segurança Pública. (2020, 20 abril). Violência Doméstica Durante Pandemia de Covid-19. http://forumseguranca.org.br/publicacoes_posts/violencia-domestica-durante-pandemia-de-covid-19/
- García, L. (2020, 28 marzo). Más de 1.500 detenidos y 180.400 sanciones en toda España por violar el confinamiento en las dos semanas. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/politica/20200328/48131464368/detenidos-1500-personas-violar-confinamiento-dos-semanas-estado-alarma-coronavirus.html>
- Hernández, W. (2016). Teorías y evidencias del "dilema urbano" en el Perú: ¿Por qué crecimos económicamente con violencia? (2000-2012). Economía, 39(77), 145-185. <https://doi.org/10.18800/economia.201601.004>
- INEI. (2020, abril). Boletín Estadístico de Seguridad Ciudadana (N° 02). http://m.inei.gob.pe/media/Menu-Recursivo/boletines/boletin_seguridad_ciudadana_departamental.pdf

- La Opinión. (2020, 21 marzo). La delincuencia baja un 50% durante el estado de alarma. <https://www.laopinioncoruna.es/espana/2020/03/20/delincuencia-baja-50-durante-alarma/1487709.html>
- La Tercera. (2020, 11 abril). Gobierno informa que se han realizado casi un millón y medio de controles durante el estado de catástrofe y que se ha detenido a 1.255 personas por no respetar la cuarentena. <https://bit.ly/2VTNOVJ>
- Leitner, M., Barnett, M., Kent, J., & Barnett, T. (2011). The Impact of Hurricane Katrina on Reported Crimes in Louisiana: A Spatial and Temporal Analysis. *The Professional Geographer*, 63(2), 244-261. <https://doi.org/10.1080/00330124.2010.547156>
- Lowe, K. (2012). Continente salvaje: Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Galaxia Gutenberg.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2020, marzo). Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia Contra las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar – AURORA Boletín Estadístico. https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncv-fs/estadistica/boletin_marzo_2020/BV_Marzo_2020.pdf
- Ministério da Administração Interna. (2020, abril). Relatório sobre a aplicação da 2ª declaração do estado de emergência. <https://www.portugal.gov.pt/download-ficheiros/ficheiro.aspx?v=08529dcd-625a-4b64-ac6a-64db6172f200>
- Moura, R. (2020, 28 abril). O vírus e a violência. Rede de Observatórios de Segurança. <http://observatorioseguranca.com.br/o-virus-e-a-violencia/>
- Muggah, R., D, S., & L, T. (2020, 23 abril). We urgently need major cooperation on global security in the COVID-19 era. World Economic Forum. <https://www.weforum.org/agenda/2020/04/we-need-major-cooperation-on-global-security-in-the-covid-19-era/>
- Nascimento, K. (2020, 24 abril). Instituto de Segurança Pública divulga dados de março. Instituto de Segurança Pública. <http://www.isp.rj.gov.br/Noticias.asp?ident=437>
- Navarrete, M. (2020, 22 abril). Robo de implementos médicos crece en Latinoamérica por coronavirus. InSight Crime. <https://es.insightcrime.org/noticias/noticias-del-dia/robos-implementos-medicos-coronavirus/>
- Peñaranda, C. (2019, marzo). El VRAEM presenta una baja asignación de inversión pública. La Cámara. https://apps.camaralima.org.pe/repositorioaps/0/0/par/r870_1/iedep.pdf
- Pichihua, S. (2020, 16 enero). Estos son los delitos informáticos más frecuentes en el Perú, según la Policía. Andina. <https://andina.pe/agencia/noticia-estos-son-los-delitos-informaticos-mas-frecuentes-el-peru-segun-policia-781320.aspx>
- Policía Nacional del Perú. (2019, junio). Anuario Estadístico Policial (Primera edición). [https://web.policia.gob.pe/anuario_estadistico/documentos/ANUARIO%20PNP%202019%20V2.0.docx%20\(1\).pdf](https://web.policia.gob.pe/anuario_estadistico/documentos/ANUARIO%20PNP%202019%20V2.0.docx%20(1).pdf)
- RPP. (2020, 30 marzo). Más 33 mil fueron detenidos por desacatar el estado de emergencia en las primeras dos semanas. <https://rpp.pe/peru/actualidad/coronavirus-en-peru-covid-19-mas-33-mil-fueron-detenidos-por-desacatar-el-estado-de-emergencia-en-las-primeras-dos-semanas-martin-vizcarranoticia-1255188>
- Tocci, N. (2020, 20 marzo). International Order and the European Project in Times of COVID19. IAI Istituto Affari Internazionali. <https://www.iai.it/en/pubblicazioni/international-order-and-european-project-times-covid19>
- UNODC. (2019). Informe Mundial sobre las Drogas 2019. https://wdr.unodc.org/wdr2019/prelaunch/WDR2019_B1_S.pdf
- UNODC. (2020). COVID-19 and the drug supply chain: from production and trafficking to use. <https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/covid/Covid-19-and-drug-supply-chain-Mai2020.pdf>
- Yaranga, Y. (2020, 8 abril). Caída de producción y precio de hoja de coca genera migración de agricultores del VRAEM. Noticias SER.PE. <http://www.noticiasser.pe/ayacucho/caida-de-produccion-y-precio-de-hoja-de-coca-genera-migracion-de-agricultores-del-vraem>

CULTURA Y VIDA

Las encrucijadas del amor y la sexualidad en jóvenes de hoy. Entre el amor piraña y el amor sublime.

Pedro Pablo Ccopa¹⁴

"Mi pecho se haya de luto por la muerte del amor"
Violeta Parra

Introducción

El programa moderno de control y represión de la sexualidad, así como el programa masculino falocentrista de monopolio del goce corporal como privilegio exclusivo suyo ha entrado en cuestión, hace décadas atrás en el país.

Hay una nueva revolución sexual, que está cambiando la dinámica de las relaciones entre los sexos como nunca antes. Básicamente, por acción de una corriente de mujeres deseantes que van recuperando el derecho al placer; con algunas tensiones propias de toda situación nueva que aparece.

Dentro de ese escenario, se dan diversos fenómenos en el uso del cuerpo y los deseos, que en una sociedad llamada "respetable" podría considerarse marginal. Ahí están las fiestas semáforo, fiesta arco iris, pera malograda, ruleta sexual, fiesta Candy, choque y fuga, etc. Y otras formas de relaciones ocasionales, sin compromisos, entre los sexos, donde se evita involucrar sentimientos que atan o impliquen. Señal brutal de que el amor y el enamoramiento como sufrimiento ha pasado a un segundo plano para dar paso a un amor signado por la comodidad.

En este escrito no voy a referirme a los anteriores nombrados u otros parecidos (ver Ccopa, 2011), sino a un tipo de relación entre los sexos, que pareciera pertenecer exclusivamente al mundo residual, pero que en realidad está presente en el mundo que conocemos como formal, decente, del que no se habla mucho, pero que está ahí. Nos referimos al uso femenino del cuerpo y sexo para lograr beneficios prácticos.

Partimos de las dos formas clásicas de establecer relaciones de pareja: una basada en el amor, y la otra, basada en el simulacro. Dentro de este último ubicamos el tema que nos preocupa. Este hecho no es nuevo dentro de la historia de la humanidad. Lo nuevo está en la frecuente con que se practica y se manifiesta abiertamente como un hecho normal, sobre todo en las jóvenes. El tiempo neoliberal coloca su sello al tiempo de las mujeres deseantes

Los datos empíricos que permiten estas primeras afirmaciones, han sido obtenidos mediante la observación y corroboradas en un mini grupo focal, en la que han participado cinco jóvenes estudiantes de una universidad pública quienes caracterizaron las mismas cantidades de deidades femeninas representativas de la sexualidad femenina precolombina. Previa a la llegada de los

españoles al Perú, graficadas en lo que se conoce como el Manuscrito de Huarochirí, texto escrito en quechua en el siglo XVI-XVII.

La hipótesis: el programa moderno dual de la sexualidad ha entrado en cuestión. Antes, en las mujeres el amor debía mediar para acceder al placer sexual; en el hombre no era necesario. Lo mismo pasa con la visión adulcorada del amor – sexo, como dos extremos opuestos. Hoy es mayor la ambivalencia entre amor y sexo, sobre todo en las mujeres jóvenes. Hay nuevas coordenadas entre ambos: el sexo puede ser solo sexo y en otro momento amor o sexo amor. Es decir que las prácticas sexuales y afectivas, antes distinguidas por fronteras de género, con exclusividad masculina, viene siendo asumida por mujeres. Ya no hay un solo camino o sendero a seguir ni tampoco los mismos caminantes, sino muchos otros.

Este hecho es parte de la historia emocional y de los cuerpos de nuestra especie.

La escena de partida

En la película La casa de papel, parte 14, Ariadna y Mónica se encuentran en el baño de mujeres. Ambas, son parte de los muchos prisioneros del comando de ladrones que ha

¹⁴ Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

¹⁵ Fiestas semáforo, Son fiestas ilegales, en la que asisten jóvenes y adolescentes, donde hay bastante consumo de alcohol y droga. La regla es que los asistentes deben llevar brazaletes de colores que indican hasta donde pueden llegar. Rojo indica que tiene pareja. Amarillo tiene duda para iniciar una relación. Verde, dispuesto a todo. En estas fiestas se realizan las llamadas ruletas sexuales, en la que los asistentes tienen sexo sin protección con desconocidos y a la vista de todos, incluso bailando. La fiesta Candy. En esta reunión los participantes están obligadas a tener sexo sin protección. Las fiestas arco iris, es fiesta donde inclusive los adolescentes practican sexo con desconocidos o con varios en una sola noche o estadía. La característica de todas estas fiestas es que son clandestinas y un desafío al peligro del cuerpo y la salud.

asaltado la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre de España, planeada y dirigida por el que llaman el profesor. Ariadna es más joven que Mónica.

Ambas han entrado a asearse el cuerpo. Sostienen una conversación sobre las relaciones afectivas que cada una de ellas han establecido con dos integrantes de la banda, que resulta interesante para nuestro tema. Ariana con Berlín, hermano del profesor. Quien es mucho mayor que ella. Y Mónica con Denver, que es joven como ella. Mónica se encuentra embarazada de Arturo Román, gerente general de la casa de la moneda asaltada. con quien mantuvo una aventura extra matrimonial.

-Ariana le pregunta a Mónica, porque se ha plegado al plan de fuga que en ese instante tiene el grupo de asaltantes, ayudándolo a cavar el túnel por donde planean escapar. Le pregunta por qué esta con él (Denver) Y Mónica le contesta, porque lo quiero y él me quiere de verdad

-Y tú? ¿Estas con Berlín?

Ariana asienta con la cabeza, pero con la mirada baja. "Sí. Por supervivencia. Pensé que estaba matando a la gente, pensé que era la única forma de salir."

Llora y se abraza a Mónica, quien también la abraza comprensiva. Le confiesa que le tiene mucho asco; que la ha violado. Pero él (Berlín) cree que está viviendo una historia de amor con ella. Quiere casarse conmigo, le dice. Que la cuide. Sabe que va a morir. Viajar con él por el mundo (con los 800 millones de euros que le toca del robo) vivir una vida de reyes, visitar sitios lujosos.

"Hay miles de personas que aceptan

propuestas así, a diario" Dice. Lo odio, me da asco, pero estoy con él para quedarme con sus millones.

El contenido de esta conversación en el baño entre ambas mujeres es muy sugerente, Nos brinda la ocasión de tratar un tema siempre actual sobre las formas de las relaciones entre los sexos. Mónica y Ariana grafican dos formas distintas de vínculos que las mujeres y hombres han establecido a lo largo de la historia. Una basada en el amor y la otra basada en la farsa, en el simulacro. De este último deriva el tema a tratar.

Como un primer orientador en el proceso comprensivo del hecho social que nos preocupa empleamos la categoría Acontecimiento en términos de Badiou (1988) Para Badiou el amor es un acontecimiento. Y un acontecimiento es un hecho inusual, imprevisto que excede la lógica de la situación. El acontecimiento no solo es un evento significativo e importante, sino que sobre todo es un quiebre del campo de saber de una situación, desde donde emerge una verdad no considerada por ese saber. Está más allá de la lógica de la situación; incluye un elemento sorpresa, el advenimiento de un momento nuevo. Que acontece más allá de su situación objetiva puesta en cuestión radicalmente por él.

Para Badiou el amor es uno de los cuatro campos en los cuales se produce el advenimiento del acontecimiento-verdad: la verdad que procede de la ciencia, especialmente las matemáticas, el arte, en especial la poesía, la política y el amor. (También los llama los cuatro pilares que sostiene el mundo)

Siguiendo el pensamiento de Badiou, se puede afirmar que, de estos cuatro, el amor es la institución que articula a las demás, dado que en el

amor se manifiesta la experiencia de la humanidad, y la humanidad es el cuerpo historial de las verdades.

El amor como acontecimiento

Todo verdadero amor es un acontecimiento. Hace nacer el acontecimiento. No puede haber amor sin acontecimiento. El amor es una excepción acontecimental "un proceso de donde emerge algo nuevo" Cuando aparece, aparece de manera imprevista e imponente. Se modifica todo. Todo adquiere un nuevo sentido. Es impredecible. Puede suceder o no. Si hay suerte surge en una escena de a dos que estén enganchado en un goce sexual. O bien, uno puede pasarse la vida en la más absoluta soledad, negra o alegre, pero solo el amor es capaz de romper esa situación. Puede durar o puede ser solo temporal. Cuando el amor acontece produce una infinidad de estallidos de sonidos. Esa es la señal

Badiou rotula: en el amor uno es dos. El amor es realmente una experiencia de la dualidad de la diferencia. El amor, como proyecto, se refiere a qué es ser dos. No es la idea de fusión, del que nos habla la literatura romántica, sino que uno en el amor encuentra su posición de hombre y mujer (en términos literales o figurativos). El amor produce dos individuos sexuados, donde antes solo había uno, Por eso nos preocupa sobre manera lo que puede estar pasándole a la otra persona amada.

Para Mónica el acontecimiento-amor aparece como un hecho inesperado, azaroso, como una especie de golpe, imprevisto, súbito. Algo que sobreviene más allá de ella. Antes de conocer a Denver creía estar enamoradísima de Arturo. La busca, la requiere como padre futuro de su hijo. El amor como acontecimiento quiebra una manera de ser, una

manera de estar, de vivir una situación. Cambia toda su manera de interpretar esa situación de mujer prisionera, su relación con Ramon. El amor hace emerger una nueva verdad, una verdad no considerada, ni pensada. Es decir hay un quiebre, hay la subversión de un orden simbólico establecido, para dar lugar a la verdad. -Dijimos que el acontecimiento da lugar a la verdad. ¿Cuál es la verdad de Mónica en su vida afectiva y sexual? Que la vida tiene promesas infinitas. Que en realidad no estaba enamorada de Ramon como creía. Es con la presencia de Denver que cambia todo. Se viene abajo los obstáculos normativos que impedían su relación con él.

Mónica representa el sentimiento que es capaz de deshacer los vínculos anteriores, suspender las leyes, transgredir las normas sociales, transfigurar el mundo y la persona amada, de tal modo que por ella podemos dejar todo, por cuanto significa todo. El vínculo fuerte surge del enamoramiento. Nos lleva hacia una persona particular, única, inconfundible con el que establecemos una relación amorosa duradera, de modo tal que uno se hace indispensable para el otro.

El amor se realiza en el goce sexual. El amor solo puede acontecer, donde el sexo es capaz de acontecer. Es uno de los modos del ser. Es infinito, aunque se desarrolla en la vivencia finita de los enamorados. A diferencia de muchas creencias, del amor a primera vista o el amor para siempre, solo podemos saber si es amor al final de la jornada. En retrospectiva. La verdad del amor, depende del desenvolvimiento de los sujetos militantes que apuestan por su durabilidad dentro de las dificultades que siempre se presentan. La

dificultad es una de las características del amor. No es fácil. El amor está en la persistencia en el proyecto

El amor-pasión es un terremoto, una locura, las más espléndidas de las locuras del cuerpo. En la película *Infidelidad* (con la actuación espléndida de Diane Lane, Richard Gere y Oliver Martínez) la obsesión y atracción sexual incontrolada se juntan. Los deseos carnales se encabritan no solo en el espacio privado donde vive Paul (Oliver Martínez) sino también en los espacios públicos, como el baño de un restaurante o el ascensor del edificio donde los amantes dan cursos a la pasión que poseen y los poseen. La cordura esta ausente. En el amor, cordura y locura van de la mano. Hasta que Connie (Diane Lane) descubre no ser la única mujer que está en la vida y la cama de Paul. Con el golpe sorpresivo vuelve a la realidad. Ella cree vivir un acontecimiento-amor, porque él esta presente en sus noches y despertares, con y por él ha cambiado su rutina de madre y mujer casada, en un matrimonio desapasionado que se esfuerza por mantener el fuego. Con Paul, todo su cuerpo vuelve a estremecerse y su vida adquirir otra dinámica, otro color, pero hasta ahí nomás.

También se da al revés. Se puede disfrutar del sexo. Sexo sin ardor, desapasionado. Con uno y otro o una y otra, esperando desesperado (también aburrido) el amor soñado que no llega, un amor acontecimiento que cambie la vida, su situación en la vida, como Cayetana en la película *Princesas*, Que espera aquello que no llega, mientras se enfrasca en el trabajo de la calle y el sentimiento de utilidad que oculta lo real.

El amor como simulacro

El acontecimiento como simulacro o farsa, puede tener la apariencia de acontecimiento, pero la clave está en que no produce ninguna subversión del orden dado, en la situación, en el ser. En el simulacro no hay verdad que aparezca. Es que en el simulacro no hay un vacío por llenar. En el simulacro las cosas que se dan se declaran plenitud de sentido

Uno puede creer que está enamorado(a) porque cambia algunos aspectos de su vida habitual. Pueden estar cortejándose los pretendientes, chateando o wasapeando horas y horas, hasta que le duelan los dedos o hasta que el sueño invada a uno de ellos; enviarse emoticones cariñosos, expresivos, fotografías en posturas sugestivas, pueden contarse cosas, decirse hasta palabras cariñosas como "tu boca tiene la sonrisa del agua" y la otra persona responderle con emoticones de grata sorpresa por lo dicho. Ciertamente que sus rutinas habituales han cambiado y sus corazones se hayan felices, pero esos cambios forman parte de la lógica de la situación del encuentro de dos personas muy diferentes, que por cierto sienten una atracción que los acerca, pero no es la verdad de la situación. No hace emerger nada inesperado, ninguna experiencia radical, nada revelador.¹⁶ Es que el enamoramiento es un momento extraordinario de la vida, así como los movimientos sociales transformadores. Son momentos excepcionales. No cotidiano y ordinario, que nos hace vivir o descubrir la realidad otra de la vida, a través de la existencia del otro.

Los humanos, hoy más que antes, buscamos el amor, pero el amor no es programable ni cómodo. Aparece de

¹⁶ Es como en la política y la democracia vía elecciones. Se elige un gobernante y otro, cada cierto tiempo para que nada cambien. Es mas de lo mismo por mas que tengan distintos matices. Lo que significa que la política basada solo en la libertad para votar es un acto altamente conservador. Sacrifica la igualdad que es el valor mas fundamental de la democracia.

manera imprevista y perturbadora. Más bien hay que pensar que esa búsqueda es síntoma de un malestar, en una sociedad que cada vez nos hace sentir más desamparados y nos abruma con la soledad de moribundo o el frío interés.

El amor como simulacro o farsa se da desde la insuficiencia emocional, afectiva y/o material. Es frecuente en el mundo marginal, como el de los adolescentes y jóvenes que viven en la calle, como hemos señalado anteriormente, pero también en las personas “normales” como nosotros, que buscan compulsivamente el éxito afectivo con la persona ideal, que nunca lo encuentra, porque no existe, precisamente por ser ideal.

Para que exista una experiencia subjetiva de amor acontecimiento deber haber un mínimo de autosuficiencia en términos emocionales, afectivos, materiales. En una sociedad de carencias, más de las veces nos cogemos del que nos está más próximo, que creemos sin creerlo plenamente que nos llenará la falta. Un entramado que no es el entramado del amor en los términos que hemos señalado.

Amor piraña

En el mundo de los niños de la calle (en la ciudad de Lima), hay niños y niñas, y también adolescentes y jóvenes, de pelos desgredados, sucios con terokal en mano, que viven en comunidad, hacen una comunidad, en ese espacio de la urba. El terokal es un pegamento, accesible y barato, habitualmente utilizado como droga inhalante por los niños de la calle. Ellos hacen parejas con el sexo opuesto, pero, frecuentemente el hacerlo no está guiado por el amor del que estamos hablando. Y si se

da, se da escasamente y con corta duración. Es el primer paso para salir de ese mundo.

En tantos ellos, víctimas de desafección en los hogares del que provienen, buscan sus pares para vivir en la calle. En esta situación, a las mujeres, sobre todo, por que son las mas vulnerables en esa situación, tener pareja se les hace muy necesaria para poder sobrevivir en un ambiente tan inhóspito como son los andares por la ciudad de Lima, y vivir en comunidad de mayoría masculina, donde están expuestos no solamente al peligro entre los suyos sino sobre todo al de los otros.

A este tipo de relación de pareja que existe entre adolescentes y jóvenes que viven en la calle llamamos amor piraña. Se puede hacer extensivo a las relaciones afectivas y sexuales de hombres y mujeres del mundo marginal como los exreclusos, pero también a las relaciones afectivas y sexuales que establecen las personas consideradas normales en base al cálculo de costo beneficio, al interés que orientan sus vidas. Es decir, relaciones de conveniencia, racionalizada, con el propósito de lograr un beneficio, ocasional o temporal.¹⁷

En el mundo de los niños de la calle, las chicas “están” (emparejados) con un muchacho de su misma condición para satisfacer la necesidad de una ausencia afectiva fuerte, pero al mismo tiempo para evitar ser objeto de acosos de muchos varones de su entorno. Desde esta lógica, si aparece otro muchacho con mayor poder que su pareja actual, puede dejarlo; en su defecto estar con los dos a la vez. El mundo de la diurnidad y nocturnidad es interesante; son las dos caras de una misma moneda. En la nocturnidad o clandestinidad de sus

relaciones puede “estar” con otros a la vez, pero en la diurnidad de sus vidas hay otra lógica. Se guarda la formalidad. Aparecen teniendo una sola pareja. Si en la diurnidad de ese mundo, un muchacho es encontrado “afinando” (cortejando, enamorando) a la pareja de un compañero es castigado, golpeado, por el colectivo. Esta es una manera de control colectivo de la sexualidad, de la exclusividad de pareja, aunque muchos saben que en la otra parte de la realidad, en la nocturnidad, no se practica. El simulacro cumple su papel de hacer que todo marche bien en la comunidad.

El caso de Ariadna nos permite hacer entrar en el amor piraña en el mundo de los normales, a través de dos fallas. Primero, el amor no acontece. Su relación con Berlin es una farsa. Es una relación de sobrevivencia, guiado por una necesidad de seguridad, que en el caso de ella es al mismo tiempo afectiva, emocional y material. El criterio de seguridad, además de la conveniencia, es uno de los vectores del amor piraña. Segundo, tampoco representa la sexualidad deseante propia de “no poder poder”, cuyo impulso atractivo llevan a hombres y mujeres a experiencias sexuales altamente excitantes, una sexualidad que busca el erotismo en sus distintas expresiones y variante. En la relación de Ariadna y Berlin todo se da, fácilmente. Ambos son lo que son. No se transmutan. Las palabras de Ariadna nos abren a ese mundo que habitualmente del que habitualmente no se habla en la academia pero que está presente en nuestras vidas como un hecho social: “Por supervivencia”. “Hay miles de personas que aceptan propuestas así, a diario”. Es decir, el uso del cuerpo y del sexo femenino para lograr un propósito u obtener algún beneficio en un mundo

¹⁷ En Lima, llaman piraña, a los niños en situación de calle. Niños, generalmente de sectores pobres, que han huido de sus casas y forman comunidad con otros niños que para sobrevivir recurren a actos transgresores. Es ubicable rápidamente por sus caras sucias, igualmente sus ropas, y generalmente con un recipiente de terokal en las manos.

considerado caótico y mercantil. Sexo utilitario. Hecho que no es nuevo. Esta presente a lo largo de la historia de las relaciones entre los sexos. Hoy se hace más visible y quizás más usual, sin muchos atisbos morales y con una franqueza poco usual; que los tiempos del neoliberalismo alienta entrecruzado con el amor domesticado y el feminismo del goce.

Este hecho, pone en cuestión, por un lado, la agenda feminista, de sociedad patriarcal que utiliza el cuerpo y sexo femenino como objeto sexual, que bien vale la pena poner sobre la mesa para su discusión. Y por el otro, el discurso del amor, con el que muchas generaciones de hombre y mujeres crecimos, como moduladores de las relaciones entre los sexos. Como dice la letra de la canción de Los Prisioneros, el baile de los que sobran: “Nos dijeron cuando chicos... jueguen a estudiar. Los hombres son hermanos... Y no fue tan verdad esos juegos porque al final terminaron para otros con laureles futuros y dejaron a mis amigos pateando piedras”. Esto mismo pasó en cuanto al amor y el sexo. Se nos decía, sobre todo a las mujeres desde el amor romántico, que las relaciones sexuales debían estar mediadas por el amor, a diferencia del hombre que podía ser un nómada sexual sin que el amor medie. Y desde el amor cortesano, se nos decía que debíamos postergar el placer sexual en aras del amor sublime encarnada en la mujer. Eros debía estar encadenado.

Sexo con beneficio. ¿antes y hoy?

El sexo femenino como mecanismo de intercambio para obtener algún beneficio no es nuevo. En el Manuscrito Quechua de Huarochirí, escrito a finales del siglo XVI y principios del XVII, encontramos por lo menos 5 capítulos referidos a este tema. Solo

para ilustrar voy a referirme al relato del capítulo 6, que cuenta la historia del encuentro entre Pariacaca, una huaca, divinidad andina mayor, con una bella muchacha llamada Chuquisuso. Chuquisuso está muy triste, hasta las lágrimas,, pues su chacra de maíz se está secando por falta de agua. Entonces Pariacaca le dice “Yo hare que venga mucha agua de la laguna que tienen ustedes en la altura, pero acepta dormir antes conmigo” (Arguedas, 1966, 49) Dualidad masculino femenino, la tierra – y agua, que simbolizan la fertilidad. Ambos en contacto complementario garantizan la continuidad de la vida en los pueblos de ese entonces. Chuquisuso, le dice que si, pero primero cumple lo prometido. Pariacaca cumple lo prometido. Y le dice a Chuquisuso para acostarse, pero ella le hace otro pedido antes de acostarse con él. Y va postergando el momento, hasta que al final ella decide acostarse con él. Ella escoge el lugar y el momento, al que se somete el poderoso Pariacaca

En el mito hay intercambio de sexo por un beneficio material, es verdad. Pero, no es en beneficio personal sino comunitario. Chuquisuso logra a través de su sexo agua para que su chacra y las de su comunidad no se queden secas, y pueda el maizal germinar y reproducirse la vida. El poder masculino de Pariacaca se doblega ante el poder femenino de Chuquisuso que se asienta en su sexo. Controlando el deseo sexual de Pariacaca hasta lograr su objetivo, que es el agua. Fuerte figura seminal, la del mito.

Aquí el sexo aparece como un mediador. Media para lograr un bien, si. Pero sobre todo como privación, sacrificio y disciplinamiento del placer sexual para llegar a un estado sagrado y liminal.

Lo que dicen las jóvenes de hoy

A partir de esta última imagen presentada, se trabajó un mini grupo focal, con participados de cinco jóvenes estudiantes de una universidad pública del Perú, quienes caracterizaron a la misma cantidad de deidades que representan la sexualidad femenina, previa a la llegada de los españoles a estas tierras, tomando el Manuscrito de Huarochirí, escrito en quechua en el siglo XVI-XVII, como referencia. Los resultados fueron los siguientes:

- Que si bien ante, en el tiempo de sus padres y abuelos, como representantes de ese entonces, el tener sexo implicaba todo un proceso de seducción y enamoramiento; rituales, acciones simbólicas, que se han perdido. Hoy, si quieres tener sexo lo tienen rápidamente. Hoy no hay rituales, hay estrategias de seducción breves. Un pequeño cortejo, un interés mutuo en ambas personas, que se traduce en salir de paseo, ir a comer, al cine, a la fiesta, tomar tragos y listo. El sexo viene por añadidura.

- Que ahora hay una separación entre sexo – amor. En esta situación el enamoramiento no es un bien que se precie como antes, por el contrario el enamoramiento implica compromiso, apego, “malogra todo”. Eso dicen.

- Concuerdan todas, sin excepción o matiz, que a lo largo de la historia el sexo femenino ha servido a las mujeres para obtener muchos beneficios, muchas cosas. Siempre ha habido intercambio sexo femenino y bienes.

- La mujer utiliza su sexo. Encandila al hombre para lograr sus objetivos. El poder femenino está en su sexo. “El sexo nos ha ayudado en muchas cosas”. A través de él se puede obtener todo.

- Y cuando no se quiere entregar el cuerpo, se utiliza la coquetería. Es decir la negación y la afirmación al mismo tiempo en la insinuación al sexo masculina. De modo tal que el hombre sigue con su propuesta pensando que puede ser o ser, pero la mujer sabe que no va a pasar nada. Y juega... de eso hace su poder..

- En momentos extremos, narran, cuando un hombre nos ha propuesto irnos a la cama se le ha dicho "Yo te doy lo que buscas, pero tú que me ofreces".

Reflexiones iniciales

Estas confesiones y afirmaciones audaces de las jóvenes, para el común de la gente llamada decente, sobre todo adulta, ha merecido opiniones negativas. Se dice, que la juventud está perdida, que esto es consecuencia de la falta o pérdida de valores, que la familia, en sentido tradicional, está cada vez más desestructurada, que las imágenes que brindan los medios de comunicaciones estimulan este tipo de comportamientos, etc. Pero lo más importante para este trabajo, es lo siguiente: si bien hay una condena de esta forma de utilizar el sexo para obtener beneficios no niegan su existencia, y sus beneficios. Corroboran lo señalado anteriormente por las estudiantes: es la vía más rápida para las mujeres lograr sus propósitos. Aquí aparece la lógica de la informalidad tan extendida en la sociedad, trasladada al terreno de la afectividad y el sexo. Como también el espíritu, que no es por supuesto femenino, ni mucho menos, sino del sujeto moderno, agotado, individualizado exacerbadamente consumista, reducido su hacer a la satisfacción personal.

El tema del amor, los afectos y la sexualidad, nos abre a terrenos insospechados. Revelándonos hechos que muchas veces pasan desapercibidas en comparación a los grandes temas que nos consumen. No obstante, se nos revela como un espacio bueno para pensar.

Bibliografía

Badiou, A. (1988) El ser y el acontecimiento. Manantial, Buenos Aires.

Bauman, Z. (2005) Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. FCE. Buenos Aires.

Ccopa, P.P. (2011) Amor y sexo en la ciudad. Imágenes mundanas. CSP. Lima

Giddens, A. (2004) La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Catedra. Madrid

La Reinención del Ritmo de la vida. Aproximación para una Política de Reinención Social

José Antonio Ninahuanca Abregú¹⁸

Introducción. Reinventar el Ritmo de la Vida

Las invenciones del vivir y convivir en la vida social han estado relacionadas directamente a la dinámica de las estructuras institucionales, organizaciones y grupales. Lo social junto a su interpretación se ha presentado des-conjugado de nuestro ambiente natural del cual formamos parte misma. De esta manera nos hemos adentrado a interpretaciones operacionales que han derivado su análisis en torno a: lo personal, lo comunitario, lo social, lo cultural, lo económico, lo público, lo privado, lo íntimo, lo secreto, etc. Por esto mismo el ritmo de la vida se ha parcelado en su dinámica moderna-postmoderna-colonizadora-hipermoderna-etc, en la interpretación de vida cotidiana. En estas líneas entendemos el Ritmo de la vida como una situación de giro, de movilidad, convivencia y energía sin horizontes temporales deterministas y determinados por sus estructuras, más que por la vida como agencia vital de constantes realizaciones. El Ritmo de la Vida es entonces un giro rítmico del devenir cotidiano que encuentra sus coordenadas en el gen móvil de las olas socioculturales, la convivencia en tanto la interacción de encuentros, de alteridades y vínculos colectivos y, la energía como la vitalidad de las personas, las comunidades y las ciudades en tanto articulaciones que exaltan el buen vivir a escala global.

Las reinenciones hoy por hoy vienen siendo continuas. Son paradójicamente pandémicas y endémicas. La necesidad inoculada, hasta el siglo

XXI, por el sistema de consumo (que atañe también el consumo virtual y la impronta digital) ha acelerado el vivir en nuestros cuerpos y atañe movernos en modo record por el mismo ritmo que determina el sentido de la competencia. La competencia ha obcecado a una cooperatividad activa. La reinención del ritmo de la vida de este modo es una provocación para autocuestionarnos –en marcos conocidos y desconocidos- y someter a crítica esa ortopedia del sema y el soma sin partición analítica. Es una interpelación a nuestros pensamientos, interpretaciones y emociones hasta nuestras acciones y corporeidades. Como empezó indicando Byun-Chul Han (2020), “Parece que se está produciendo un cambio de paradigma en el control de la pandemia y Occidente no termina por darse cuenta. El control de la pandemia se está digitalizando. No solo la combaten virólogos y epidemiólogos sino también ingenieros informáticos y especialistas en big data”. La crisis global actual entonces, pandémica y controladora ha sido degenerativa para los cuerpos, nos ha arrojado a un riesgo cual vehículos que impactan violentamente en choque frente a un muro contencioso que guarda en sí mismo una dinámica para alimentar la propia sobrevivencia después del choque, claro está, si formas parte de aquella. Boaventura de Sousa (2020, 23) ha sido contundente en esto: “El tiempo político y mediático condiciona el modo en el cual la sociedad contemporánea percibe los riesgos que corre”. Por esto mismo, asentamos que una reinención social del ritmo de la vida se ubica en el plano de la

política como acción y vivencia cotidiana. Las mismas que pueden deslizar su “contagio” como imitación creativa en una lógica aleatoria constante –no causal/secuencial- por los tejidos sociales interactivos, los mismos que, en gran manera, pueden verter los móviles de la dominación global contemporánea.

Un cuerpo global naturalizado: Reseteando el Ritmo de la Vida en Sentidos de conexión

Hemos asistido comúnmente en el mundo de las interpretaciones y análisis sociales a la eterna oposición cultura/naturaleza, sociedad/cultura, sociedad/comunidad. En las Ciencias Sociales la misma premisa de “naturalizar el debate” conservando estas definiciones binarias nos enclaustra en interpretaciones cada vez más operacionales. En el mundo del quehacer de las ciencias sociales, en su modo de aplicación y gestión de proyectos, la estrategia se redime a lo operativo funcional, siendo lo participativo una cuestión de atender un componente al que hay que darle atención para su respectiva licencia social. La política del ritmo de la vida en ambos es el ritmo de las interpretaciones socioantropológicas y ambientales que buscan resistir a la dinámica de la inequidad, la desigualdad, la pertinencia y la sostenibilidad. ¿Puede entonces ser el análisis sociocultural o el desarrollo sostenible una intención que contenga todo un cuerpo global naturalizado y no funcionalmente focalizado?

La interrogante anterior, depende en gran manera del sentido político

¹⁸ Sociólogo. Maestría en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo (Egresado de la USMP-U. Girona). Posgrado en Gestión de la Cultura y la Comunicación (FLACSO).

cotidiano del vínculo, la alteridad y el encuentro como conexión. Es en este en el que profesamos nuestro "estar" sobre el querer "ser". Es decir, del estar siendo vinculantes y vinculados en nuestra conexión con el mundo místico, mítico y el de la mixtura de la vida cotidiana. Estar vinculantes con nuestros saberes ancestrales, con lo que nos forjamos, atendemos o ninguneamos en nuestra cosmovisión cultural genera si o si incidencia. Encontrándonos y/o sumándonos a una nueva conexión paradójicamente "armónica" con el mundo bio-digital. "Porque, cuando todo está lleno, lo que hace que toda la materia esté ligada, y como en lo lleno todo movimiento produce algún efecto sobre los cuerpos distantes, a medida de la distancia, de tal manera que cada cuerpo está afectado no solamente por aquellos que le tocan, y no solo se resiente de algún modo por lo que le sucede a estos, sino que también por medio de ellos se resiente de los que tocan a los primeros, por los cuales es tocado inmediatamente" (Leibniz, 1983, 41). La globalización, tal como se la entendido, no entendido y atendido éticamente lo anterior siendo parcelaría en su visión del mundo. Por esto mismo, lo natural busca surgir como identidad planetaria contestataria en aras de sostenernos pero sin considerar el "estar", el "encontrarnos", sin "vincularnos" más allá de la ligazón económica. El resetear o reinventar el ritmo de la vida como política tiene por esto que exaltar la movilidad como vínculo empático, la energía como solidaridad compartida y la convivencia como participación cooperativa instituyente.

El sentido de conexión naturalizada a escala global tendrá que ser un valor que se movilice como bien público sin detrimento de nuestra interculturalidad. Resetear entonces es que nuestros organismos se forjen

conectados a la tierra, el cielo y el aire. Que nuestros pensamientos, interpretaciones y acciones se yerguen conectadas/vinculadas, a reinventar el vivir sin centro/ego y al convivir entre diversidades, sin el asalto -pero de la potencialidad- del mundo digital. La conexión ha naturalizar en las crisis contemporáneas de este modo, es una conexión vital, es una vinculación de nuestros sentidos, del mundo sensorial y las acciones sociales en su forma de comunicación integral; sin mutilación o amputación, con extensión y desarrollo compartido y apropiado; en favor de un buen vivir y de la vida como pedagogía del desarrollo interpersonal y colectivo. Todo lo anterior empieza a sugerir una política, entendida como acción cotidiana, en la Reinención del Ritmo de la Vida. Teniéndose en cuenta en lo que seguidamente interpelamos y complementamos.

Política de orientación

Las acciones sociales han tenido su forma de relacionarse en el marco de ciertas líneas de acercamiento y distanciamiento. La impronta del mundo virtual ha desdibujado la ubicuidad de las mismas siendo presencia endémica. Ahora más que nunca es importante sentir y captar las disrupciones y rupturas en el sentido del tiempo vivido. Siendo la orientación diariamente asaltada, debemos dar sentido a nuestras extensiones comunicacionales. Y es que "En la era eléctrica, en la que nuestro sistema nervioso central se encuentra técnicamente prolongado o ampliado para que nos sintamos implicados en el conjunto de la humanidad y para que incorporemos en nosotros a conjunto del género humano, tenemos que participar profundamente en las consecuencias de todas y cada una de nuestras acciones" (Mc Luhan, 1973, 27). Por esto mismo, las llamadas

rupturas no son rupturas radicales a su modo de fatalidades históricas, pero si son germen de nuevas formas sociales como disrupciones continuas. Por ello, en la crisis actual, hay que convivir con la disrupción temporal.

Ella forma parte de nuestra extensión social, que en su modo de coordinada, se vacía y se vierte de nuestras convivencias. El sentido del tiempo vivido debe ser el tiempo que conviva con la premisa de la cooperatividad en cada actividad económica, cultural y productiva.

Otro factor importante en la política de orientación es o que podemos llamar: las estaciones del paroxismo espacial. Entendido este como la capacidad del transitar abruptamente en lugares que empiezan a tener una normativa mayor y fáctica aun cuando sea en el mundo virtual. Estacionarse en el paroxismo espacial es sociológicamente ubicar la orientación en un marco que continuamente reporta y registra nuestra movilidad y energía social. Los llamados mapas del calor por ejemplo, versan en esto con su propia forma de control. Pero las estaciones también son coordinadas socialmente construidas y por lo mismo sujetas a movimientos socioculturales. Ante el desierto o las esferas de lo vir(tu)al, como mundos vaciados de existencia o exaltados de control, entre el espacio y el tiempo estructurales y definidos debe surgir el Ritmo como coordinada móvil cotidiana, como nueva orientación de la vida, como reinención social que vierte del buen vivir y en el que la vida sencilla y empática, debe ser igual de viralizada en cada feudo virtual que ya es extensión natural de nuestra propia comunicación social, así como en cada comunidad, ciudad y región.

Política de dirección

Cuando las crisis son pandémicas se trastoca todos los sentidos de dirección individual interna e interpersonal debido a la inhibición de vivencias convencionales y la volatilidad de los acontecimientos. Instituido esto último, en el actual escenario, asistimos a convivir drásticamente con una animación exaltada y mutable hacia la autoridad, el poder y el liderazgo.

El sentido de autoridad ha mutado por una suerte de animación catastrófica. El miedo ha pasado a ser un consenso cotidiano que comúnmente marca una norma de vida que puede re-direccionarse en instantes próximos; sucede cuando una desmedida beligerancia política se desdice, cuando la represión es injustificable o cuando la necesidad se reviste en actos delictivos en contra de la vida.

El Sentido de Poder por su parte viene siendo mutilado y mutilador. Desmembrado por aquella opinión pública ajena a los grandes medios de "comunicación regulada" pero en su lectura estructural se ha confinado a ser mutilador de alternativas que hacen recordar las "ofensas" a un pensamiento "único". Poder y comunicación de esta manera, son marcas que buscan establecer un sentido de dirección en un mundo corroído por los abusos en nombre del poder, "...se va produciendo la mundialización del poder, de la economía en primer término, en torno del capital. Es su culminación que se procesa en nuestro tiempo y que llamamos globalización del poder" (Quijano, 2014, 205). Pero esta des-colonialidad del poder ya no solo debe ser remitida a lo económico estructural o lo "cognoscible" en su sentido geopolítico local sino a la persuasión en su aspecto de inhibir y encubrir discursos y pulsiones

que no se basen tanto en el poder de lo catastrófico/geocentrista y si más en el poder de la reinención social de los ritmos solidarios, de las cadenas de sensibilidades que no son símiles de opresión sino gérmenes de lazos que vienen dando luces empáticas, esas que se instituyen y se sostienen en la misma energía y el vínculo social comunitario vivencial. Aquella energía social ya no es la percibida con ojos de la "física", del pensamiento geométrico, ni tampoco es aquella que busca "capitalizarse" en un orden económico desgatado como el neoliberal.

Por lo anterior, es justamente en los nuevos ritmos solidarios -que podemos observar entre la autoridad y el poder- donde puede surgir una dirección de Sentido de Liderazgo, profeso de una nueva energía social, el mismo que se ha sido extiende a todo nivel del ciclo de vida. Y es que las generaciones, en diferentes épocas, han querido capturar el liderazgo como patente y agente, pero hoy por hoy la reinención de ritmo de la vida exige un vínculo social y comunicacional de encuentro para sostenernos mutuamente, necesitamos tanto de la abuela como del niño y la comunidad en nuestra política de vida. Necesitamos tanto de nuestras diversidades como de la comprensión de la más ínfima interacción social porque ella traspasa todas las instituciones. La extensión del sentido de liderazgo se convierte así, también, en un "bien común" participativo, pero debe ser entendido como una extensión natural de un sentido empático con empoderamiento cooperativo.

Política de imitación

La imitación se combina con la oposición y la adaptación a través de sus semejanzas y simetrías, y así sucesivamente. La imitación "... es la tendencia a pasar por vía de

amplificación progresiva de un infinitesimal relativo a un infinito relativo" (Tarde, 1897, 122). Por esto mismo podemos decir en extensión, que una imitación repetitiva es opuesta a una imitación creativa en tanto está es un reto que transita por la reinención e innovación social. Las grandes urbes o comunidades con complejos procesos culturales han dado fe del potencial apropiativo y movilizador que convive con la tradición y la contemporaneidad. Existe una individualidad vital que convive con un sentimiento colectivo, que si bien se está perdiendo generacionalmente por la vorágine competitiva, aún yergue en nuestras sensibilidades.

Una reinención del ritmo de la vida debe atender el acoso a los sentidos afectivos que han sido registro, recuerdo y experiencia viva en los planos públicos privados e íntimos en nuestros contextos locales, regionales y planetario. Es la inculcación del apego a normas severas las que generan una imitación casi redentora. El apego como imitación no creativa (no relativa) se ha confinado y ha acosado nuestra afectividad manifestándose en penosas soledades y violentas convivencias. Las familias, parejas y personas al no "moverse" se han puesto en postura imitativa remota, en su grandes mayorías. Pero los mismos registro, el recuerdo y la experiencia de la crisis plantearía, sea sanitaria y/o climática, ha hecho también que surja la inventiva como política de vida, las mismas que han tenido que dar duelo o "reinventar" apegos reconvirtiendo los sentidos afectivos.

Por otro lado, se ha generado en el marco de la imitación social una cierta adicción de los sentidos contemplativos. Los acontecimientos narrados por el pensamiento catastrófico ha dado impulso a un rigor anímico disciplinario y espectral

que rige una imitación que con- vive con la desidia o simplemente con el ánimo del dejar hacer y de- jar pasar todo. La saturación como portal comunicacional obnubila el discernimiento en beneplácito de la contemplación geo-céntrica, ya sea en el mismo mundo digital y/o instituyendo audiencias, que sin bien hasta polifacéticas, tienen un carácter espasmódico.

Por último, ha resurgido como imi- tación la pulsión conspirativa. En su modo de contratransferencia diná- mica esta pulsión es multidireccio- nal, es decir "le dispara a todo lo que encuentra". En ella existe sobre todo -hasta donde pueda permitirse ser concreta o real- lo espectral como realidad, mejor dicho hiperrealidad. Empero el hecho que esta última se mueva en el terreno del vestigio imitativo no le resta ser parte de la agenda pública, por el contrario, nos cuestiona a ampliar la búsqueda de un mapa -en principio imaginario- que debemos explorar pero sin ser compulsivos, ya que de esta forma lo conspirativo agitará lo inventivo al darle movilidad y energía, es decir buscándole un ritmo crítico autóno- mo acorde a nuestros tiempos.

Política de la (re)iniciación

En la actualidad se le ha denomina- do "opinología" ha cierta masifica- ción de opiniones que en verso de los "expertos", o se funden en odios y revanchas o buscan fabricar una cadena de "opinólogos" que reinicia la política interpretativa y el análi- sis mismo de los "expertos". Por eso mismo, como señala Descola (2020) en su propuesta de interpretar más allá de la naturaleza y la cultura: "... las señales adelantadas de un des- gaste de nuestra cosmología son ya bien vistas". Reiniciándonos desde ahí podemos decir que "expertos y opinólogos" conllevan sus cauces a egos-grupales, a veces hasta con

un fervor de capilla. El reinicio de los discursos, de las interpretaciones, de los coyunturas podemos enton- ces, en aproximación, ubicarlos en 3 grupos, cada uno con su propio sentido interpretativo.

El sentido del discurso (de) gene- rativos, es el que hace de la disemi- nación una forma de reiniciación. La deconstrucción es su aliada en tanto ubica, desmonta y organiza tanto los prejuicios y visibiliza las di- versidades. Empero, el sentido de la interpretación (de) generativa, se vuelca en su lógica misma, se enci- ma cuando "peca" de tomista y va en contra de un mayor bien común colectivo. Se desgasta al hacer car- tografías interpretativas echando mano de las ciencias humanas y sociales con estrictas fronteras que recuerdan las cúpulas de las cien- cias del siglo xx por no ir más lejos. Con todo el sentido (de) generativo reinicia una política de debate de las diversidades culturales, las geopo- líticas, el género, las perspectivas generacionales, etc; pero que corre la suerte de cerrarlo cuando no res- guardarlo a los terrenos "clínicos" de la interpretación social. Su reto es más de actitud que de contenido, ya que la primera lo fundirá en lo local, mientras la dinámica del segundo en dialogo con su actitud, lo obliga a no personalizarlo o a lo mucho a no agruparse con una acogida cada vez más "selectiva".

Pero lo que más se está manifestan- do es un sentido de postpermanen- cia, este tiene una actitud sanscrita y hasta de flagelación a la hora de interpretar las problemáticas socia- les. La complacencia hacia la inequi- dad, inmovilizar el pensamiento o si movilizarse pero resguardado en un bunker mental, es una forma de ubicarse en la misma posición dife- renciada así venga la más nueva de las "normalidades". Permanecer en esta clase de sentido es reiniciarse

en la permanencia de los privilegios, los argumentos de "simulacro" filo- sóficos o economicistas, las tipifi- caciones "anómalas" y dar eco solo a los cambios o ensamblajes que estructuran la maquinaria de las desigualdades sociales, más aún si se tiñen en el accionar de una meto- dología de elección "racional", ya da paso a que podamos ver el siglo se ubica el ritmo de su capital cultural.

Por su parte el sentido transalter- nativo es que podemos mencionar como aquel que realiza cierta eco- logía, no solo de saberes, sino sobre todo de proxemias. Es el que más insiste en transgredir los límites de las alternativas, se ha alimenta de las alteridades como registro pero deja de lado el ritmo del vínculo. Es con todo un reto de reiniciación que va del carácter socioantropológico a una pedagogía del encuentro en sus aspectos socioeducativos. Su flexibilidad no se ahuyenta de inter- pretar "fenómenos" extremos. Sin embargo tiene su propia actitud re- dentora, al hacerse de un carácter escapatorio, pero esto depende mu- cho de la interpretación que le dé al vínculo, la convivencia y la angustia el investigador y/o analista.

Política de creatividad

La creatividad como política se nos presenta como un horizonte de amplitud de polifonías que recla- man una nueva razón de vida a la par que una emoción por ser vivida. Es transgresora en tanto su actitud es transcolonial y supera su sentido de dominio hacia el cuerpo mismo y hacia "otros" (Ninahuanca, 2016). Las emociones son percepciones que se acompañan de ideas y mo- dos de pensamiento, los sentimien- tos emocionales, en cambio, son principalmente percepciones de lo que nuestro cuerpo hace mien- tras se manifiesta la emoción (Da- masio, 2010). Una Nueva Emoción

Insurgente (NEI) es una emoción y sentimiento emocional compartido sin distinción, está es el pilar de una política de creatividad que nos tiene que aproximar al balance de registros analíticos, a reinterpretar recuerdos y a reinventar la experiencia viva. Una Nueva Emoción Insurgente es por demás interaccionista, cotidiana y vivencial. Es decir una Política de la creatividad “cazadora” de las ocurrencias, de la “ocasión creativa”. Esta última, como acción natural, puede operar en un nuevo registro, recuerdo y experiencia que nos invite a reiniciar nuestro ritmo de la vida. Y en este marco, la reinención social, es como una cultura cotidiana compartida para el desarrollo integral.

Conforme a lo anterior se exige entonces una propuesta estratégica cotidiana desde lo inter-personal. Los tiempos nos retan a proponer desde nuestras emociones como razones constructivas. La Cultura como Valor Estratégico (CVE) es una propuesta propia que pueda sumar en esta vía. Comparte lo expresado a lo largo de este escrito, la misma que podemos sintetizar en la siguiente gráfica.



En secuencia a la propuesta de la Cultura como Valor Estratégico entonces, se complementa la exigencia de una Nueva Emoción Insurgente (NEI) para una política de

creatividad que reclama a su vez con una autogestión sociocultural desde el mundo interpersonal, vinculatorio y colectivo. Una reinención social que tenga como basamento la sensibilidad, la fortaleza y la empatía en los ritmos de vida, perdidos o extraviados en los encuentros cotidianos. A su vez como “cazadora” de las ocasiones creativas puede echar mano, si las circunstancias los demandan o estiman, de una metodología que nos ayude a potencializar las experiencias para un buen vivir. La siguiente matriz como propuesta propia sintetiza aportes de las ciencias sociales y humanas, desglosa sus componentes, elementos, significantes y sentidos.

MIAS
Matriz de Interpretación y Análisis Social

Componente democrático	Individualidad vital	Significante de representatividad	Sentido participativo
Componente asociativo	Cooperatividad activa	Significante comunitario	Sentido interaccionista
Componente recursivo	Comunidades egonómicas	Significante benéfico	Sentido emocional
Componente simbólico	Intersividad cultural	Significante ritual	Sentido complejidad
Componente comunicativo	Empoderamiento empático	Significante de extraversión	Sentido alteridad
Componente educativo	Acción creativa	Significante del potencial humano	Sentido libertad

La Matriz expuesta busca la cobertura de variables que merezcan conectarse, reorientarse, redireccionarse, imitarse y reiniciarse en favor de la Reinención de Ritmo de la Vida. Podemos hacer uso de ella sin entrada establecida, ya que entiende la complejidad como apertura y la inserción en cada uno de sus puntos dependerá del contexto, dependerá si la estimamos no solo como acción operacional sino como política integral. Hoy nos reta la crisis planetaria, sea sanitaria, económica o climática. Esta misma debe resurgir en nosotros una emoción insurgente

que impulse ocasiones en el plano de la creatividad y de la reinención social. De ahí lo expuesto en estas líneas. Sigamos.

In-conclusión: De vuelta al Ritmo, De Vuelta a la Vida

El ritmo no implica tampoco estar en perspectiva de constante encuadre sino de reinventar en la vivencia una política de vida. Una Política de Vida de movernos juntos y conectados con el mundo, de volvernos a “encontrar” con una nueva energía, la cual aportamos en diversos niveles de tendencias, las mismas que se agencian en lo individual y colectivamente para no vernos -o nos vean- como reactivos. Sino, como una armonía de ocurrencias, ocasiones, invenciones y creatividades provistas de cooperatividad activa, vínculo, encuentro, empatía y vitalidad, devengan o no, las nuevas “normalidades”.

Bibliografía

Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre*. Barcelona, España: Ediciones Destino.

De Sousa Santos, Boaventura (2020). *La cruel pedagogía de virus*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Descola, P. (2003). *Antropología de la Naturaleza*. Lima, Perú: IEFA.

Han, Byun-Chul (2020): *El coronavirus bajo el liberalismo*. En www.clarin.com. 17/04/2020.

Leibniz, G.W. (1983). *Monadología*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Orbis. Hyspamerica.

McLuhan, Marshall. (1971). *La comprensión de los medios como extensiones del hombre*. México, México: Editorial Diana.

Ninahuanca, J.A. (2015). *La cultura como valor estratégico*. Lima, Perú: Revista Institucional "Yuyaykusun N° 8". Departamento de Humanidades. URP.

Ninahuanca, J.A. (2016). *Hacia una Cultura Transcolonial en América Latina*. San Miguel, El Salvador: Revista Institucional "Conjeturas Sociológicas N° 11". Universidad de El Salvador.

Quijano, A. (2014). *Cuestiones y Horizontes. De la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad-Descolonialidad del Poder*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Tarde, G. (1897). *Las Leyes Sociales*. Barcelona, España: Casa Editorial Sopena.

NOTICIA

Universidades parecen desconectadas de la realidad

Raquel Sosa

Arturo Sánchez Jiménez | viernes, 18 sep 2020

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/09/18/universidades-parecen-desconectadas-de-la-realidad-raquel-sosa>

Ciudad de México. Las universidades en México no han tenido la capacidad de abrir su horizonte y entender que el país es una cosa muy distinta de lo que se construye en las altas torres de investigación con los científicos de excelencia, que sin duda son necesarios; pareciera que tienen una desconexión con la realidad del país, afirmó este viernes Raquel Sosa, las Universidades para el Bienestar "Benito Juárez García" (UBBJ).

En una conferencia en Palacio Nacional, la socióloga y doctora en Historia, señaló que con las Universidades para el Bienestar, uno de los proyectos prioritarios del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, "nos planteamos una experiencia educativa mirando donde otros se han negado a mirar en toda la historia, reconociendo la autoridad de quienes han sido despojados, vulnerados, violentados, olvidados, aislados, alejados".

Acompañada del subsecretario de Educación Superior, Luciano Concheiro, Sosa explicó que este proyecto de educación gratuita que cuenta con 75 sedes instaladas en poblados de menos de 45 mil personas en áreas rurales y semirurales y tiene planes de llegar a al menos 140 universidades en las que no hay exámenes de admisión, "no se trata de lástima o caridad".

Tampoco, sostuvo, es "la educación para los pobres". Lo que se ha hecho con la puesta en marcha de estas universidades, afirmó, es reconocer la autoridad a las comunidades, "la autoridad que deben tener, porque son quienes saben y han permitido la supervivencia de la sociedad en su conjunto".

Consideró que la parte más difícil que ha enfrentado el proyecto "es la transformación de los docentes", que fueron formados en un sistema educativo que fomenta el trabajo individual y la competencia. "Venimos todos de un sistema, por decir lo menos, obtuso. Entonces desaprender para aprender, para dejar atrás el autoritarismo caciquil que es propio de la academia, sobre todo de la academia de altos vuelos científicos, es difícil".

Ha sido un reto para los docentes aprender a vivir en una academia que no se norma por criterios de competitividad, productividad, excelencia e individualismo, expuso.

Añadió que si en los próximos años se mantiene el presupuesto con el que ha contado hasta ahora el programa, existe la capacidad suficiente para instalar hasta 200 universidades al final del sexenio. "Todo dependerá de la autorización del presupuesto, del impacto de la crisis económica y de que mostremos que podemos consolidar esta experiencia educativa y no simplemente crecer a lo loco".

SUR DE PALABRAS

Poema y abre bocas para una sociología de los fantasmas

Dedicado al querido colega Jaime Rodolfo Ríos Burga, a quien agradezco la invitación.

En marzo 31 de 2006 fui invitado a dar la conferencia inaugural de un nuevo ciclo de la maestría de sociología en la Universidad Nacional. Uno de las líneas ha sido la sociología de la cultura que ha sido el foco central de mis indagaciones. Propuse entonces iniciar búsquedas en torno a una sociología de los fantasmas. Tal vez no estábamos entonces y quizás tampoco estemos ahora predispuestos a lo que se estima como un delirio. Pero, ¿por qué no atrevernos, si ya tenemos el clásico ejemplo de Marx al iniciar su Manifiesto con la sentencia: “Un fantasma recorre a Europa, el fantasma del comunismo”. Que no es el único fantasma, por cierto, pues los hay doquiera.

Y en cuanto a América Latina, como la llamo, basta entre miles el ejemplo de la Comala de Rulfo. Y si se quiere podría reexaminarse el paradigma des/colonial a la luz de expurgar cuánto hemos sido hablados por fantasmas. Se sabe la trascendencia de fantasmas, espectros y aparecidos en el psicoanálisis. Pero, ¿por qué no referirlos a la noción de arquetipos en el cruce de antropología, sociología y las dos vertientes del psicoanálisis? A condición por supuesto de deshacer el eurocentrismo de Jung al fijarlos al mundo griego.

Daré en prosa y en verso un ejemplo de la fecundidad de unas apropiaciones más creativas de la figura de arquetipos vinculada al estatuto de los fantasmas y por ese camino entroncadas con la dilucidación de imaginarios, que es un ámbito como la ideología donde pululan los espectros: ambos entroncan con la matriz del eidolon griego que alude a los simulacros. Se ganaría en provecho al examinar a Bolívar como Viracocha casi siempre situado en las alturas del Chimborazo, a diferencia de su maestro Don Simón Rodríguez que pudiera ser imaginado en la perspectiva de esa deidad aymará llamada Tunupa: una deidad terrestre, sufriente, caminante y que porta una cruz que es la del Tawansituyo en cuadrantes que él debe religar.

El primero, el saber del poder. El segundo, el poder del saber. Su encuentro fue la mejor promesa de la Independencia (“O inventamos o erramos”), formulada por Bolívar en el magistral discurso de inauguración del Congreso de Angostura que es para mí más profundo que la Carta de Jamaica porque se atrevió a proponer la erección de la educación como cuarto poder público encargado de la eticidad colectiva. Por la cual tanto penamos, pues la idea naufragó entre champañas y vítores de la victoria militar. Reunirlos significaría ser merecedores de aquello que amigos de esta Orinoquía llaman una utopía posible. Y para ello me valgo de un breve poema de 2019 que figura en una antología que circula en las ciudades de Europa en edición cartonera, Los Hilos de Ananse.

Gabriel Restrepo

Despierten los simones

*Vaga sombra errabunda flamea
entre los morichales de ramaje onírico,
coronada por sutil aura estelar:
-ausculta quedo-, anuncia Don Simón,
maestro del lánguido Simón,
llama que pena en otro orto-,
es ya hora de despertar a la sabiduría,
retorna a los principios.*

Gabriel Restrepo

MISTERIO NOCTURNO

La calma se posa sobre la noche plateada.

Beso infinito de tinieblas
donde la memoria
es ya olvido.

Lejos,
Andrómeda observa.

Un resplandor deslumbra a un alma
y atraviesa el recuerdo
que vaga por las soledades
buscando eternamente
a un semejante.

El corazón se llena de fantasmas
fecundando sombras en el pecho
mientras las estrellas
las alumbran.

Voy
al encuentro con la noche
¡ Oh, Hijo del Cosmos!
y desde lo profundo de mi ser
brota un himno a la vida,
a su enigma y brillo,
a mis padres ya muertos,
a mis héroes y amigos,
agradecido por darme el gozo
de hermanarme al universo,
remolino de vida,
que lo traga todo
con amor,
sin piedad.

Creí por un momento,
tras mucho meditar,
que la noche me daba su secreto.

Fui entonces
Dios de la creación,
la fuerza
que hizo nacer todo
como al principio de los tiempos.

Mas
todo fue sólo ilusión pasajera.

Aún,
sigo absorto,
contemplando en silencio
el misterio nocturno.

Eduardo Arroyo Laguna

RESEÑAS

Alter-activismo global: una mirada sugerente

Geoffrey Pleyers (2018). Movimientos sociales en el siglo XXI. Buenos Aires: CLACSO. ISBN 978-987-722-373-6

Armando Chaguaceda Noriega ¹⁹

En su libro (*Movimientos sociales en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO), el sociólogo Geoffrey Pleyers (2018) identifica rasgos esenciales de los nuevos actores y procesos de cambio a escala global. Con una reflexión que nace del acompañamiento de luchas en todo el orbe, el autor habla de alteractivismo y espacios de experiencia, de gramáticas de acción basadas en la razón y en la subjetividad. Los alteractivistas son, para Pleyers (2018, p.67) una suerte de electrones libres, "individuos que guardan su distancia respecto de cualquier organización, pero que interactúan según les parece mejor con grupos, redes u organizaciones que más coinciden con sus ideas y con el tipo de organización que quieren llevar a cabo.

Para Pleyers, la cultura alteractivista coloca la experiencia vivida dentro del proceso de cambios, rechazando modelos dominantes del Estado y de organizaciones sociales clásicas—partidos, sindicatos, viejos movimientos—, guiados por verdades absolutas, liderazgos inapelables y modos violentos de conquistar el poder. Conectados por redes socio-digitales.

Los alteractivistas construyen espacios de experiencia, donde desde la experimentación creativa implementan sus ideas, prácticas y valores de horizontalidad, igualdad y reflexividad.

Las nuevas rutas que Pleyers identifica, pasan por la confluencia de acciones basadas en la vía de la razón y en la vía de la subjetividad. Desde

la primera, una ciudadanía activa e informada se moviliza a partir del diagnóstico de expertos que monitorean al poder, construyen argumentos para políticas alternativas y promueven una participación ciudadana. Para la segunda perspectiva

—la vía de la subjetividad— el activismo se construye alrededor de la experiencia vivida y la experimentación, por lo que la noción de cambio no pasa tanto por influir a los responsables políticos, sino por transformar la manera de vivir juntos en centros sociales alternativos, acampadas y redes de activismo. Como señala Pleyers, conectados por redes socio-digitales, los alteractivistas construyen espacios de experiencia, donde desde la experimentación creativa implementan sus ideas, prácticas y valores de horizontalidad, igualdad y reflexividad.

Algunos de esos espacios de experiencia, constituidos a partir de redes informales y afinidades personales entre sus promotores, constituyeron "lugares distanciados de la sociedad que permiten a los actores vivir de acuerdo con sus propios principios, entablar relaciones diferentes y expresar su subjetividad" (Pleyers, 2018, p.40). Allí, el activismo combinó la condición prefigurativa — que anticipa elementos de un mundo mejor deseado— y lo performativo — pues el objetivo y la acción son concomitantes— a partir de la experiencia vivida y experimentación colectiva.

Al identificar una tendencia global dominante de represión de los activismos por los regímenes autoritarios, Pleyers (2018, p.42) reconoce que "los medios de represión estatales no tienen punto de comparación con las fuerzas de defensa de estos espacios autónomos. Cierta grado de tolerancias para con ellos por parte de las autoridades estatales resulta entonces indispensable para su supervivencia" (p.74). Esa vulnerabilidad, al ser reconocida por una parte del alteractivismo emergente, propició la idea —no siempre concretada de modo sistemático— de articular acciones, comunicaciones y solidaridades de un modo más coherente. Y es que, de hecho, uno de los principales aportes del libro es su capacidad para reconocer las diferencias de contextos —de China a Latinoamérica, del espacio postsoviético a la Europa occidental y central— en los cuales se despliega hoy la acción colectiva alterglobalista.

En su obra, Geoffrey Pleyers identifica un conjunto de sesgos epistemológicos (2018, pp.92-93) dentro de la sociología de la acción colectiva. Entre éstos, cuestiona la tendencia a acotar el quehacer de los movimientos sociales a sus impactos en la política institucional, en particular en las formas de protesta y la oposición. También insiste en la necesidad de atender el rol que juegan los llamados espacios de experiencia nacidos del alteractivismo, sin que ello equivalga a romantizar o exagerar su impacto real en la sociedad, así como los riesgos de despolitización o neutralización de aquellos por estados poderosos y/o autoritarios.

¹⁹ Politólogo e historiador, miembro del Consejo Académico del Centro Convivencia (CEC) y analista del Centro España-Cuba Félix Varela (CFV).

El alteractivismo toma distancia del pensamiento y práctica emancipatorios del siglo XX, cuyo modelo de cambio en dos etapas pasó por la toma del poder del Estado para, desde ahí, operar la transformación de la sociedad desde éste. Modelo que, en su variante leninista, generó la burocratización y militarización de las fuerzas revolucionarias. Frente a eso, insiste Pleyers, el cambio no puede ser sólo horizonte, sino rutas alternativas, toda vez que con medios hegemónicos – pensamientos únicos, verticalismo y silenciamiento– no se construye un mañana contrahegemónico.

Aun cuando el entorno político latinoamericano continúa siendo, con sus respectivas diferencias, restrictivo a diversas formas de movilización social – con independencia de los contenidos sociales y la orientación ideológica de esta asuma–, el último año ha demostrado que segmentos de la ciudadanía pujan por un mayor reconocimiento de sus identidades y derechos. En Argentina y Brasil, en Bolivia y Chile, en Ecuador y Colombia, en Haití y Venezuela, en Cuba y México, entre otros casos, podemos identificar agendas que conectan con lo que Pleyers (2018) reconoce como aquellos movimientos dinámicos en la Latinoamérica actual – entre ellos los orientados a las agendas en pro de democracia, paz y justicia– que hacen parte de las luchas alteractivistas (p.147).

Tres ausencias identifiqué en la obra, que no demeritan para nada su valía. Primero, creo que el autor nos debe aún –y espero lo haga en trabajos venideros– una discusión sobre los diálogos y distancias de sus propuestas con las de los últimos

trabajos de Charles Tilly y Sidney Tarrow, orientadas a correlacionar los marcos, contenidos y resultados de la acción colectiva en el nexo entre lo estructural, lo histórico y lo cultural²⁰. Segundo, Pleyers debería desarrollar más el potencial explicativo de su modelo con el abordaje, cruzado, de alteractivismos en contextos democráticos y autoritarios, mismos que ha conocido y trabajado en primera persona. Un análisis suyo de, por ejemplo, los alteractivismos que ha estudiado en México y Rusia sería un magnífico aporte a sus lectores y a la comunidad académica en general. Por último, se echa de menos siquiera alguna mención a los ciclos de movilizaciones masivas y diversas acaecidos en Venezuela²¹ en el período cubierto por la obra, los cuales abrigan una heterogeneidad de activismos, reclamos y formas de reacción estatal dignos de ser estudiados por el enfoque pleyerseano de sociología del alteractivismo.

En *Movimientos sociales en el siglo XXI*, Geoffrey Pleyers (2018) delinea una novedosa, creativa y robusta sociología de los movimientos sociales. Da cuenta de las enseñanzas de la historia, donde antiguos movimientos radicales, una vez empoderados, devinieron inquisidores de otros sujetos sociales. También, de los desafíos del presente, en esta época de recomposición de fuerzas políticas y alianzas a nivel global. Su mirada aprende de y con los actores, siempre abierta a atender las experiencias locales y el trabajo de campo, desde donde articula las teorías y abraza el diálogo intercultural. Y donde la ampliación y profundización de la democracia –en la combinación y coexistencia de sus

diferentes formas sociales e institucionales, incluida la representativa– constituye una oportunidad y reto para movimientos sociales cuya existencia misma es un desafío incómodo para quienes manejan nuestras democracias y un imposible criminalizado por los autócratas en contextos autoritarios. Por todo ello, esta obra merece ser leída, discutida y divulgada, con la misma razón y pasión que puso en ella su hacedor. Enhorabuena.

²⁰ Destacando, entre ellos, las obras *Contentious Politics* (de Tilly y Tarrow) y *Regimes and Repertoires* (de Tilly) publicadas en 2006, así como la obra póstuma del primero: *Democracy*, que viera la luz en 2007 y tuviera edición española en 2010.

²¹ Para cuyo abordaje son recomendables los trabajos de María Pilar García-Guadilla, Iria Puyosa, Margarita López, Carlos G. Torrealba y Carol Prunhuber, entre otras fuentes de reconocida calidad.

Elimar Pinheiro do Nascimento. Um mundo de riscos e desafios: conquistar a sustentabilidade, reinventar a democracia e eliminar a nova exclusão social. Brasília: Fundação Astrojildo Pereira, 2020. 216 páginas. ISBN 978-85-89216-82-1.

Renato Arthur Franco Rodrigues²²

Elimar Pinheiro do Nascimento (1947) é sociólogo, doutor pela Universidade René Descartes (Paris V) e pós-doutorado na Ecole des Hautes Etudes em Sciences Sociales (EHESS). Foi professor da UFPB, UFPE, Universidade de Brasília (UnB), chefe da Assessoria Especial e Secretário de Ciência e Tecnologia do Governo do Distrito Federal no governo Cristovam Buarque (1995-1998). Atualmente é professor permanente dos programas de pós-graduação do Centro de Desenvolvimento Sustentável da UnB (CDS-UnB) e do Centro de Ciências do Ambiente e Sustentabilidade da Universidade Federal do Amazonas (UFAM).

Nesta obra, Nascimento aborda as questões mais desafiadoras da contemporaneidade – a crise ambiental, a quebra do princípio de igualdade e as repercussões do processo de aceleração das inovações tecnológicas, especialmente sobre o aprofundamento das desigualdades, sejam mundiais ou nacionais.

Para tratar desses desafios, o autor dividiu a obra em três partes que são compostas por sete capítulos. A primeira trata do desafio da conquista da sustentabilidade, destacando em seus dois capítulos a noção de campo da sustentabilidade e do tema do decrescimento. Já a segunda parte versa sobre a busca pela reinvenção da democracia, dando enfoque à crise ambiental e suas conexões com os percalços da democracia e refletindo sobre formas de recriá-la. Por fim, a terceira parte trata dos processos cada vez mais

acelerados de inovação e seus impactos sobre a globalização e a exclusão social.

Embora as palavras “riscos” e “desafios” componham o título do livro, este faz referência muitas vezes aos termos “mudança”, “crise” e “exclusão”. O ritmo acelerado das mudanças tecnológicas – cada vez mais disruptivas – associado ao avanço da globalização – ainda que o nacionalismo tenha voltado a ter força – gerou uma massa de excluídos, cuja insatisfação vem ensejando crises.

No início de sua obra, Nascimento procura situar a sustentabilidade como um campo social inédito. O reconhecimento de um campo, segundo o autor, tem implicações tanto políticas (enquanto arena de disputas), quanto em relação à produção de conhecimento. No caso específico da sustentabilidade, há uma intensa participação de atores de outros campos, que também defendem seus interesses nesta seara, bem como há grande circulação de especialistas de várias disciplinas. Além disso, o tema da sustentabilidade também é marcado pela presença de movimentos sociais e identitários, populações marginalizadas, sindicatos, associações, povos tradicionais, entre muitos outros atores. Ainda que o público da sustentabilidade seja bastante diverso, há uma preocupação comum – a ameaça ambiental que se volta contra o futuro da humanidade e do planeta. Para o autor, este público estaria dividido em cinco categorias: o governo; o mercado; o terceiro setor; a mídia; e a ciência

e tecnologia.

Outro conceito discutido pelo autor em seu livro é o decrescimento. Este termo se refere a um estado alternativo a uma sociedade que não vê limites ao crescimento econômico e, portanto, pautada pelo consumismo. O decrescimento, portanto, propõe uma redução de ritmo da humanidade, em que seja possível diminuir a carga de trabalho, reduzir as necessidades de consumo e, ao mesmo tempo, melhorar o padrão de vida. Apesar de ser de difícil compatibilização, o decrescimento parece ser a resposta para mitigar a grave crise ambiental em que estamos inseridos, porém, o autor reconhece que é uma nova utopia e aponta caminhos para que ela se realize.

A segunda parte do livro entra na discussão sobre a crise que se abateu sobre a democracia. Inicialmente, o autor procura desvendar as relações entre a democracia e a crise ecológica. Mais especificamente sobre o drama dos regimes democráticos. O autor aponta quatro desafios com os quais esses regimes têm mostrado dificuldades em lidar. O primeiro diz respeito ao aumento dos riscos, tais como uma emergência sanitária ou mesmo uma guerra nuclear. Já o segundo desafio se refere à falta de capacidade crescente das democracias em atender aos anseios de uma sociedade mais escolarizada, mais informatizada e, portanto, mais exigente. O terceiro desafio, por sua vez, decorre das inovações tecnológicas que podem vir a gerar cada vez mais

²² Mestre em Desenvolvimento Sustentável, Centro de Desenvolvimento Sustentável – CDS/UnB.

desemprego estrutural, ou seja, a substituição de postos de trabalho pela automação das máquinas. Por fim, o quarto problema é a emergência ambiental.

Diante destas questões, o autor coloca a seguinte pergunta: a democracia conseguirá resistir a um agravamento da emergência ambiental? Para responder tal questão, Nascimento elenca quatro argumentos, sendo o primeiro deles o notório declínio da capacidade de representação das democracias. Em segundo lugar, a inabilidade de alguns povos e culturas têm para adotar governos democráticos. Outro argumento que chama a atenção é o afastamento do processo decisório do espaço público em direção ao espaço privado. Por fim, o último aspecto tem relação com o anterior – cada vez menos a política tem sido um campo onde se operam as mudanças sociais, dando lugar ao potencial transformador das inovações tecnológicas. O que o autor argumenta é que as ações necessárias para tirar o planeta da emergência ambiental são cada vez menos compatíveis com regimes democráticos e que, portanto, estes podem vir a sucumbir em um futuro próximo.

No capítulo seguinte, o sociólogo da UnB descreve o cenário global de ameaça aos regimes democráticos. O que se vê, de acordo com o autor, é a insatisfação quase que generalizada com os governos em democracias, das mais incipientes às mais avançadas. O grau de fragmentação partidária tem aumentado, as eleições tornaram-se mais sujeitas à manipulação pelas redes sociais, os governos têm parecido cada vez mais corruptos, as decisões não ocorrem na rapidez que a população espera e, ao mesmo tempo, as instituições não conseguem lidar com questões globais e de longo

prazo. Desta forma, a democracia vai sendo vista com desconfiança, tornando-a presa fácil para regimes populistas autoritários. Como se não bastasse, a crise ambiental que se avizinha traz consigo a necessidade de se tomar medidas duras e impopulares, o que poderá solapar de vez a democracia.

Ponto alto da obra, a terceira parte do livro trata da modernidade, da globalização e da exclusão social. No primeiro capítulo dessa seção, Nascimento procura entender se a globalização e a exclusão representam ameaças à modernidade. No primeiro caso, o autor traça um bom panorama histórico sobre a globalização e os seus efeitos, mas não chega a uma conclusão sobre a questão lançada por ele próprio. Assim, ele sugere que ou a globalização está, de fato, ameaçando a modernidade ou pode ser que esteja apenas adicionando novas roupagens. No segundo caso, propõe que a exclusão social aguda corresponde, sim, a uma ameaça à modernidade, uma vez que aquela rompe com o princípio de igualdade requerido para a existência da modernidade.

O sexto capítulo se dedica a caracterizar a sociedade atual, a partir dos conceitos de coetaneidade e transversalidade. O primeiro termo se refere a viver na mesma idade, não se confundindo com a contemporaneidade que significa viver na mesma época. Assim, a coetaneidade diz respeito a um período mais específico. Já o segundo termo, transversalidade, representa aquilo que perpassa várias esferas ou camadas. Desta forma, o autor advoga que três sociedades são coetâneas – moderna, capitalista e industrial, ao passo que três fenômenos são transversais a estas sociedades – terceira revolução científico-tecnológica, neoliberalismo e a globalização. Ainda que estes fenômenos

perpassem as sociedades coexistentes, é preciso, segundo o autor, estabelecer diferenciações entre eles para que possam ser compreendidos enquanto tal. Nascimento aponta um quarto fenômeno transversal que aparece no século XXI – a ameaça de esgotamento dos recursos naturais conjugado com um aumento dos riscos ambientais globais, em resumo, a crise ecológica. O autor, conclui, portanto que se os três fenômenos transversais anteriores promoveram mudanças inequívocas no capitalismo, resta saber quais transformações surgirão da emergência ambiental.

O capítulo final do livro discute a questão da exclusão social, em que o autor trabalha a hipótese de haver uma nova exclusão. Para colocar sua hipótese, Nascimento discute o conceito de exclusão e o destrincha em termos de suas acepções, de suas dimensões, bem como de suas implicações para a sociedade moderna. Sua hipótese acerca do que ele chama de “nova exclusão social” se sustenta em três pilares que se referem a grupos que são “desnecessários economicamente, perigosos socialmente e incômodos politicamente” (Nascimento, 2020, p. 193). Posta a hipótese, o autor passa a tratar das particularidades da exclusão social no Brasil, em que o sociólogo traça um panorama histórico sobre o tema. Primeiramente, ele chama a atenção para a forma que os estudos sobre desigualdade foram dando lugar às investigações sobre exclusão. Posteriormente, como a pobreza e a exclusão se relacionam com a violência, o que influencia a maneira como ambas são representadas ou concebidas. A título de conclusão, o autor sugere que o aparecimento destes novos excluídos mostra que a questão social assumiu uma outra conformação, deixando essa de ser operária para

ser pautada pela exclusão.

Este livro se destina a diversos públicos, tais como sociólogos, cientistas políticos, internacionalistas, ambientalistas, ecologistas e economistas, mas, principalmente a quem busca compreender melhor as relações entre as crises ecológica, da democracia e da modernidade. Esta discussão, trazida com bastante propriedade pelo autor, é o principal diferencial desta obra.

El oficio del Sociólogo en Uruguay en tiempos de cambio. Experiencias locales y diálogos con la sociología latinoamericana.

Miguel Serna-Eduardo Bottinelli (Coordinadores) (2020). Montevideo, Biblos, Buenos Aires.

María del Luján Peppe

Este libro surge como un “efecto deseado” del IV Congreso Uruguayo de Sociología, realizado en Montevideo entre el 24 y el 26 de junio de 2019, cuyo título homónimo al del libro constituía una invitación a la reflexión y al análisis crítico de las diversas prácticas académicas y profesionales para “contribuir a la difusión, visibilidad y presencia pública de la Sociología en el país”. Este objetivo así explicitado en la convocatoria del Congreso forma parte de una propuesta de trabajo de la Directiva del Colegio de Sociólogos que se conjuga con otras acciones que pretenden reconocer las diferentes formas de hacer Sociología y de ser sociólogos que se desarrollan en Uruguay, en momentos de profundos cambios sociales de expansión de la cuestión social, en que se entretajan cambios económicos, políticos, ideológicos, culturales y hasta ambientales. Del mismo modo se vienen produciendo cambios en la democratización, expansión y formas de legitimidad del conocimiento, en especial del científico, lo que constituye un desafío para nuestra práctica profesional. Si bien esta coyuntura es mundial, el análisis abarca la realidad uruguaya, pero intenta acercarse también a los desafíos de la disciplina y de las Ciencias Sociales en general, a nivel de Latinoamérica y el Caribe, desde la perspectiva de los Colegios y Asociaciones que participaron del Congreso.

El libro trasciende la presentación de artículos en mesas temáticas y grupos de trabajo que pautaron la lógica del Congreso, y presenta una organización en cuatro apartados. En el primero se presentan tres

reflexiones sobre el oficio del sociólogo y los desafíos de la práctica en Uruguay. Le sigue una serie de miradas críticas del desarrollo de la Sociología en el país, que conjuga los temas de género, territoriales, y de la Sociología como disciplina a enseñar. El tercero de los apartados recoge las reflexiones personales sobre el ejercicio de la profesión en diversos ámbitos de trabajo. Y el cuarto recoge las miradas de la Sociología desde las asociaciones y colectivos encargadas de su defensa como profesión en Latinoamérica, y las problemáticas compartidas.

En la primera parte, el trabajo de Miguel Serna, Eduardo Bottinelli y Mariana Porta realiza una periodización sobre el desarrollo de la disciplina en Uruguay, y presenta un panorama de los egresados, la situación profesional y sus expectativas, a partir de los datos de una encuesta realizada en octubre de 2018 por el propio Colegio de Sociólogos. Ese recorrido histórico se problematiza en el artículo presentado por Marcos Supervielle, en donde se conjuga el proceso vivido en Uruguay junto con el reconocimiento de la disciplina y el saber producida por ésta, no solo en el contexto nacional sino mundial. Por último, la reflexión de Denis Merklen nos ofrece una mirada sobre el Estado social y las continuidades e innovaciones introducidas por el gobierno de izquierda en Uruguay, a partir de la presentación de una investigación sobre la experiencia de las políticas sociales implementadas por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). La investigación, realizada junto a Verónica Filardo, buscó comprender (aplicando métodos de tipo etnográfico)

la experiencia social del Estado, “o el modo en que las clases populares viven ese remodelado Estado uruguayo”. Este artículo, más allá de la especificidad del contexto en que desarrolla la investigación constituye una invitación a pensar el ejercicio de la Sociología frente a la cuestión social, como indica su título.

El segundo capítulo nos presenta un recorrido por la Sociología de género y militancia feminista a través del trabajo de Rosario Aguirre. Se presenta un aporte desde un itinerario personal de Alfredo Falero en que la investigación sobre problemáticas sociales se encontró con el territorio lo que complejiza el análisis y obliga a visualizar sus mediaciones. Por su parte Juan Romero nos acerca un análisis de las condiciones sociales de los trabajadores que participan de las cadenas de los agro-negocios de la carne, forestación y soja, que explican un 57% de las exportaciones de alimentos de Uruguay. Este apartado incluye además los trabajos de Verónica Filardo y Dinorah Motta de Souza que problematizan la enseñanza de la Sociología, no solo a nivel de la formación de sociólogos, sino como disciplina escolar en el ámbito de la Enseñanza Media y de la formación de docentes.

La tercera parte del libro es rica en el relato de experiencias personales. Desde los más experimentados a los más jóvenes egresados aportan una mirada “en primera persona” sobre la práctica profesional en diferentes ámbitos de trabajo que exigen el empleo de herramientas teórico-metodológicas diversas y que posicionan al sociólogo frente

a distintas tensiones. Algunos reflexionan sobre la enseñanza de la disciplina; otros sobre el quehacer como técnicos de las políticas sociales; se proponen cuestionamientos sobre la validación social de la Sociología, o se cuestiona sobre la particularidad del ejercicio profesional fuera del mundo académico. Otros docentes dan muestra de su trayectoria de investigación, o de cómo se construyeron en el rol profesional, pero todos los trabajos constituyen relatos vivenciales que le ponen rostros e historias al ejercicio de la Sociología como profesión.

En la cuarta parte del libro se estrechan vínculos con el ejercicio de la profesión y el accionar de las Asociaciones y Colegios en otros países de la región (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y México), pero también se integran presentaciones que problematizan sobre los desafíos de las Ciencias Sociales y en particular de la Sociología en la coyuntura latinoamericana y caribeña, y el impacto sobre las redes de intercambio entre profesionales (ALAS, CLACSO, ALAST, ALASRU, entre otras). Se destacan los aportes de Karina Batthyány (Secretaria Ejecutiva de CLACSO desde 2018) con una descripción de la coyuntura actual y las propuestas de una institución que reúne a más de 700 centros de investigación y posgrado en 51 países. Por otra parte, Francisco Pucci y Alberto Riella realizan un análisis de la sociología del trabajo y de la Sociología rural, respectivamente, y sus principales ejes de discusión en la región. Como aporte a estas miradas críticas sobre la profesión y sus desafíos, Fernando Filgueira nos presenta una "antipática pero necesaria defensa de la tecnocracia en América Latina" (según sus propias palabras), entendiendo que parte de los procesos de toma de decisiones en política pública debe estar gobernada por criterios técnicos,

aunando tecnocracia y democracia como dimensiones complementarias.

En suma, el libro nos propone un recorrido que alimentado desde la óptica más personal e individualizada, pero también incorporando la mirada colectiva, nos conduce a un sinfín de reflexiones respecto al ser y hacer Sociología, conjugando la razón con el corazón y la pasión.

María del Luján Peppe

Lic. en Sociología

Integrante de la Comisión Directiva del Colegio de Sociólogos del Uruguay

Docente, G.3 efectiva del Área Socio-Jurídica de la Facultad de Derecho (UDELAR)

Coordinadora Académica Nacional del Depto. Área Sociológica. Instituto de Ciencias de la Educación, CFE, ANEP